

DIANÉTICA

**EL PODER DEL PENSAMIENTO
SOBRE EL CUERPO**

RONALD L. HUBBARD

Dianética: el poder del pensamiento sobre el cuerpo
Ronald L. Hubbard
Título original: Título original: DIANETICS®: The Modern Science of Mental Health
©1998, 1999
Digitalizador: ≡ Desconocido

ÍNDICE:

Cómo leer este libro

Libro primero

Capítulo UNO La meta del hombre
Capítulo DOS El claro
Capítulo TRES La meta del hombre
Capítulo CUATRO Las cuatro dinámicas
Capítulo CINCO Resumen

Libro segundo

Capítulo UNO La mente analítica y los bancos estándares de memoria
Capítulo DOS La mente reactiva
Capítulo TRES La célula y el organismo
Capítulo CUATRO Los demonios
Capítulo CINCO La enfermedad psicosomática
Capítulo SEIS La emoción y las dinámicas
Capítulo SIETE Experiencia prenatal y nacimiento
Capítulo OCHO El contagio de la aberración
Capítulo NUEVE Activando el engrama
Capítulo DIEZ Dianética preventiva

Libro tercero

Capítulo UNO La protección de la mente
Capítulo DOS Liberado o claro
Capítulo TRES El papel del auditor
Capítulo CUATRO Diagnóstico
Capítulo CINCO El retorno, el archivero y la línea temporal
Capítulo SEIS Las leyes del retorno
Capítulo SIETE La emoción y la fuerza vital
Capítulo OCHO Algunas clases de engramas
Capítulo NUEVE Mecanismos y aspectos de la terapia - Primera parte
Capítulo NUEVE Mecanismos y aspectos de la terapia - Segunda parte
Capítulo DIEZ Dianética -Pasado y futuro
Dianética: El puente hacia Clear
Glosario

EL PODER DEL PENSAMIENTO SOBRE EL CUERPO

Dedicado a Will Durant

Dianética, tecnología de curación espiritual es el estudio y manejo del espíritu en relación con el cuerpo.

Nota importante

Al leer este libro, asegúrate bien de que nunca pasas una palabra que no entiendes completamente.

La única razón por la que una persona deja un estudio o se vuelve confusa o incapaz de aprender, es porque ha pasado una palabra sin entenderla.

La confusión o la incapacidad de comprender, viene después de que una palabra no fue entendida.

¿Has tenido alguna vez la experiencia de llegar al final de una página y darte cuenta de que no sabías lo que habías leído? En alguna parte anterior de esa página, pasaste una palabra que no entendiste.

Aquí tenemos un ejemplo: «Se descubrió que, al llegar el lubricán, los niños estaban más animados, y pasado éste, estaban mucho más calmados». Ve lo que pasa. Piensas que no entiendes la idea global, pero la incapacidad para entender proviene totalmente de la única palabra que no pudiste definir, lubricán, que significa alba o amanecer.

Si al leer este libro, los materiales se vuelven confusos o parecen no poder entenderlos, habrá una palabra, justamente antes, que no has comprendido. No sigas más adelante, sino retrocede hasta antes de donde te encuentras en dificultades. Encuentra la palabra mal entendida y defínela.

Notas a pie de página y definiciones

Para ayudarte en la comprensión del material en este libro, las palabras que pueden ser malentendidas fácilmente están definidas en la nota de pie de página la primera vez que aparecen en el texto. Cada palabra que se define tiene un número pequeño a su derecha, y la definición aparece al final de la página al lado del número correspondiente.

Algunas veces las palabras tienen diferentes significados, pero la nota de pie de página da solamente el significado que se aplica en el texto. Otras definiciones para la palabra se pueden encontrar en un diccionario.

También se te proporciona un glosario al final del libro. Este incluye todas las definiciones de las notas a pie de página como también otros términos definidos en el texto. Al lado de cada definición del glosario encontrarás el capítulo en el cual aparece y el número de la nota de pie de página para que puedas volver a referirte si lo deseas.

Cómo leer este libro

La Dianética es una aventura. Es una exploración en la terra incógnita¹, la mente humana, esa vasta y hasta ahora desconocida región que se encuentra a un centímetro detrás de nuestra frente.

Los descubrimientos y desarrollos que hicieron posible la formulación de la Dianética llevaron muchos años de investigación exacta y pruebas cuidadosas. Esto fue exploración y también consolidación. El camino está abierto, las rutas están suficientemente trazadas en el mapa para que viajes con seguridad al interior de tu propia mente y recuperes allí todo tu potencial inherente, que hoy sabemos que no es bajo, sino muy, muy alto.

Según progreses en la terapia, es tuya la aventura de saber por qué hiciste lo que hiciste cuando lo hiciste; de saber qué causaba esos miedos tenebrosos y desconocidos que llegaban en pesadillas cuando eras un niño; de saber dónde se encuentran tus momentos de dolor y de placer. Hay muchas cosas que un individuo no sabe sobre sí mismo, sobre sus padres, sobre sus "motivos". Algunas de las cosas que encontrarás pueden asombrarte, porque los datos más importantes de tu vida quizá no sean memoria, sino engramas², no expuestos claramente, sino únicamente destructivos, que se encuentran en las ocultas profundidades de tu mente.

Encontrarás muchas razones por las que "no puedes mejorar", y finalmente sabrás, cuando encuentres el comportamiento dictatorial de los engramas, lo divertidas que eran esas razones, especialmente para ti.

La Dianética no es una aventura seria. A pesar de lo que tiene que ver con el sufrimiento y la pérdida, siempre acaba en risa; tan tontas y tan malinterpretadas fueron las cosas que causaron la aflicción.

Tu primer viaje al interior de tu propia terra incógnita será a través de las páginas de este libro. Según vayas leyendo, encontrarás que muchas cosas que "siempre supiste que eran así" están aquí expresadas. Te alegrará saber que no mantenías opiniones sino hechos científicos en muchos de tus conceptos sobre la existencia. También encontrarás muchos datos que han sido conocidos desde hace mucho tiempo por todos, y posiblemente considerarás que ni mucho menos son nuevos y tenderás a subestimarlos: puedes estar seguro de que la subestimación de estos hechos impidió que fueran valiosos, sin importar durante cuánto tiempo se hubieran conocido, pues un hecho nunca es importante sin su evaluación correcta y sin su relación precisa con otros hechos. Estás siguiendo aquí una vasta red de hechos que, al extenderse, puede verse que abarca todo el campo del hombre en todas sus actividades. Afortunadamente, no necesitas ocuparte de seguir muy lejos en cualquiera de ellas hasta que hayas concluido. Y además, estos horizontes se ampliarán lo suficiente para satisfacer a cualquiera.

La Dianética es un tema amplio, pero sólo lo es porque el hombre es en sí un tema amplio. La ciencia de su pensamiento no puede sino abarcar todos sus actos. Mediante una cuidadosa división y relación de los datos, se ha mantenido el campo lo suficientemente delimitado como para poder ser comprendido fácilmente. Este manual te hablará, sobre todo, y sin aludir específicamente, de ti mismo, tu familia y tus amigos, pues los encontrarás aquí y los reconocerás.

Este libro no ha hecho ningún esfuerzo por emplear frases altisonantes o solemnes, polisílabos que hacen fruncir el ceño o distanciamiento profesoral. Cuando se están dando respuestas que son sencillas, no se necesita hacer la comunicación más difícil de lo necesario para transmitir las ideas. Se ha empleado un "lenguaje básico" y gran parte de la nomenclatura es coloquial; no sólo no se ha empleado lo pedante, sino que se ha prescindido de ello. Este libro comunica con las diversas profesiones y estratos de la vida, y no se han utilizado las nomenclaturas favoritas de ninguno, ya que esto habría obstaculizado la comprensión de otros. Discúlpenos, psiquiatra, cuando no usemos su estructura, porque aquí no tenemos necesidad de estructura; y discúlpenos, doctor, por llamar catarro a un catarro y no trastorno catarral del tracto respiratorio. Porque esto es esencialmente ingeniería, y estos ingenieros son capaces de decir cualquier cosa. Además, a ti, "erudito", no te agradecería que se te abrumara con símbolos de cálculo integral y con las ecuaciones de Lorentz-FitzGerald-

¹ Terra incógnita: una tierra desconocida; una región o materia de la que no se sabe nada.

² Engrama: un tipo particular de cuadro de imagen mental que es un registro completo de cada percepción presente en un momento de "inconsciencia" parcial o total. Los engramas están almacenados en la mente reactiva.

Einstein³, de modo que no abrumaremos al lector menos purista con los elementos científicamente imposibles de la filosofía hegeliana⁴, que insiste en que los absolutos existen de hecho.

El plan del libro podría representarse como un cono que comienza con sencillez y desciende hacia una aplicación más amplia. Este libro sigue, más o menos, los pasos reales del desarrollo de la Dianética. Primero fue el principio dinámico de la existencias⁵, después su significado, luego la fuente de la aberración⁶, y finalmente la aplicación de todo como terapia y las técnicas de la terapia. Nada de esto te resultará muy difícil. Fue quien lo comenzó el que tuvo las dificultades. ¡Deberías haber visto las primeras ecuaciones y postulados⁷, de la Dianética! Según progresaba la investigación y evolucionaba el tema, la Dianética comenzó a simplificarse. Esta es una buena garantía de que uno está en un camino correcto de la ciencia. Sólo lo que se conoce mal se complica cuanto más se trabaja en ello.

Se sugiere que lo leas de un tirón. Cuando llegues al apéndice deberás tener un gran dominio del tema. El libro está dispuesto de ese modo. Cada hecho relacionado con la terapia dianética se expone de diversas maneras y se presenta una y otra vez. De este modo, se ha insistido en los hechos importantes para llamar tu atención. Cuando hayas terminado el libro, puedes volver al principio, repasarlo y estudiar lo que creas necesario saber.

Casi toda la filosofía básica y, desde luego, todas las derivaciones del tema principal de la Dianética se excluyeron aquí, en parte porque este libro tenía que limitarse a menos de medio millón de palabras, y en parte porque pertenecen a otro texto donde se les hace plena justicia. Sin embargo, en este libro tienes el campo de la ciencia, además de la terapia en sí.

Estás comenzando una aventura. Trátala como una aventura. Y que nunca vuelvas a ser el mismo.

³ Ecuaciones de Lorentz-FitzGerald-Einstein: ecuaciones matemáticas de la física desarrolladas por Albert Einstein, Hendrik Lorentz y George Francis FitzGerald.

⁴ Hegeliano -na: relativo al filósofo alemán George Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831).

⁵ Principio dinámico de la existencia: supervivencia. Se puede considerar que la meta de la vida es la supervivencia infinita. Se puede demostrar que el hombre, como forma de vida, obedece, en todas sus acciones y propósitos, a esta única orden: "¡Sobrevive!". No se ha encontrado que exista ninguna actividad o comportamiento que no siga este principio. Que la vida es sobrevivir, no es nuevo. Lo que sí es nuevo es que la vida tenga como todo impulso dinámico sólo supervivencia.

⁶ Aberración: desviación del pensamiento o comportamiento racional. La aberración se opone a la cordura, que sería su antónimo

⁷ Postulado: algo que se supone que es cierto, especialmente como base de un razonamiento.

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO UNO LA META DEL HOMBRE

Una ciencia de la mente es una meta que ha absorbido a miles de generaciones humanas. Ejércitos, dinastías y civilizaciones enteras han perecido por carecer de ella. Roma se hundió en el polvo por no tenerla. China nada en sangre por falta de ella. Y abajo, en el arsenal, hay una bomba atómica con su esperanzado morro totalmente armado, ignorante de ella.

Ninguna búsqueda se ha llevado a cabo más incesantemente ni ha sido más violenta. Ninguna tribu primitiva, no importa lo ignorante que sea, ha dejado de reconocer el problema como un problema ni ha dejado de presentar, al menos, un intento de formularla. Hoy en día encontramos al aborigen australiano sustituyendo una ciencia de la mente por un "cristal mágico curativo." El chamán⁸ de la Guayana Británica sustituye las leyes mentales verdaderas por su canto monótono y su cigarro consagrado. El rítmico tambor del hechicero de Goldi⁹ sirve para aliviar la falta de sosiego en los pacientes, a falta de una técnica adecuada.

Sin embargo, la edad de oro ilustrada de Grecia no tenía más que superstición en su principal sanatorio para enfermos mentales: el templo de Esculapio¹⁰. Lo máximo que los romanos podían hacer por la tranquilidad de espíritu de los enfermos era apelar a los penates, las divinidades domésticas, u ofrecer un sacrificio a Febris, diosa de las fiebres. Y siglos después, podía encontrarse a un rey inglés en las manos de exorcistas que intentaban curar sus delirios expulsando a los demonios fuera de él.

Desde los tiempos más antiguos hasta la actualidad, en la tribu primitiva más tosca o en la civilización más magníficamente ornamentada, el hombre se ha encontrado en un atemorizado estado de desamparo cuando se le presentaban fenómenos de aberraciones o enfermedades extrañas. Su desesperación, en sus esfuerzos por curar al individuo, apenas ha variado en toda su historia, y hasta que se rebasó la mitad del siglo XX, los porcentajes de alivio en lo que respecta a desarreglos mentales individuales son equiparables a los éxitos de los chamanes al enfrentarse a los mismos problemas. Según un escritor moderno, el único avance de la psicoterapia era dar alojamientos limpios a los locos. En cuanto a la brutalidad en el tratamiento del demente, los métodos del chamán o de Bedlam¹¹ han sido sobrepasados por las técnicas "civilizadas" de destruir tejidos nerviosos con la violencia del electrochoque y la cirugía, tratamientos que los resultados obtenidos no disculpaban, y que no habrían sido tolerados en la sociedad primitiva más miserable, ya que reducen a la víctima al mero automatismo, destruyendo la mayor parte de su personalidad y ambición, y dejándola en nada más que un animal manejable. Lejos de una denuncia de las prácticas del "neurocirujano" y del punzón que clava y retuerce en las mentes enfermas, estas prácticas se mencionan sólo para demostrar la profunda desesperación a la que el hombre puede llegar al enfrentarse con el problema, aparentemente irresoluble, de las mentes trastornadas.

En la esfera más amplia de las sociedades y naciones, la falta de esta ciencia de la mente jamás fue más evidente, porque las ciencias físicas, al avanzar irreflexivamente mucho más allá de la capacidad del hombre para comprender al hombre, le han dotado de armas perfectas y terribles que sólo esperan otro estallido de la locura social de la guerra.

Estos problemas no son leves; se encuentran en el camino de cada hombre; esperan en compañía de su futuro. Mientras que el hombre ha reconocido que su principal superioridad sobre el reino animal era una mente pensante; mientras que comprendía que su mente era su única arma, ha buscado, reflexionado y postulado en un esfuerzo por encontrar una solución.

Como un rompecabezas desparramado por una mano descuidada, las ecuaciones que conducirían a, una ciencia de la mente y, por encima de eso, a una ciencia fundamental del universo, fueron revueltas una y otra vez. A veces se unían dos fragmentos; a veces, como en el caso de la edad de oro griega, se construía una sección completa. El filósofo, el chamán, el hechicero, el matemático, todos miraron las piezas. Algunos vieron que todas debían pertenecer a rompecabezas diferentes. Algunos pensaron que todas pertenecían al mismo rompecabezas.

Unos decían que, en realidad, allí había seis rompecabezas, otros que dos. Y la guerras continuaron, y las sociedades se enfermaron o se dispersaron, y se escribieron sabios tomos sobre las hordas de locos, siempre en aumento.

Con los métodos de Bacon¹² y con las matemáticas de Newton¹³, las ciencias físicas continuaron, consolidando y avanzando sus fronteras; y como un batallón abandonado, sin tener en cuenta cuántos soldados aliados exponía a la destrucción por parte del enemigo, los estudios de la mente se quedaron atrás.

⁸ Chamán: sacerdote o brujo ciertos pueblos que afirma tener contacto exclusivo con los dioses, etc.

⁹ Goldi: pueblos mongol de Siberia oriental

¹⁰ Esculapio: en la mitología romana, dios de la medicina y la curación.

¹¹ Bedlam: manicomio de Saint Mary de Bethlehem en Londres.

¹² Francis Bacon: (1561-1626) filósofo y escritor inglés.

¹³ Isaac Newton: (1642-1727) matemático y astrónomo inglés descubridor de la ley de la gravedad.

Pero, después de todo, en cualquier rompecabezas hay un número determinado de piezas. Antes y después de Francis Bacon, Herbert Spencer¹⁴ y muy pocos más, muchas de las pequeñas secciones habían sido unidas; muchos hechos verdaderos habían sido observados.

Para aventurarse en las miles de variables que componen ese rompecabezas, uno sólo tenía que saber distinguir lo correcto de lo incorrecto, lo verdadero de lo falso, y usar a toda la humanidad y a la naturaleza como su tubo de ensayo.

¿De qué debe estar compuesta una ciencia de la mente?

1. Una respuesta a la meta del pensamiento.
2. Una única fuente de todas las demencias: psicosis¹⁵, neurosis¹⁶, compulsiones¹⁷, represiones¹⁸ y desórdenes sociales.

3. Evidencia científica invariable de la naturaleza básica de la mente humana y de los datos básicos sobre su funcionamiento.

4. Técnicas -el arte de la aplicación- mediante las cuales la única fuente descubierta podría ser curada invariablemente, exceptuando, por supuesto, las demencias de cerebros o sistemas nerviosos con malformaciones, extirpaciones o daños patológicos¹⁹ y especialmente las psicosis iatrogénicas (aquellas causadas por los médicos y que suponen la destrucción del cerebro vivo).

5. Métodos de prevención de los trastornos mentales.

6. La causa y curación de todas las enfermedades psicosomáticas²⁰ cuya cantidad, según algunos, es un 70% de las enfermedades catalogadas en el hombre.

Tal ciencia rebasaría las condiciones más rigurosas previamente fijadas para ella en cualquier época, pero cualquier evaluación sobre el tema debería revelar que una ciencia de la mente tendría que poder ser y hacer exactamente esto.

Una ciencia de la mente, si verdaderamente fuera digna de ese nombre, tendría que estar al nivel de la física y de la química en cuanto a precisión experimental. No podría haber "casos especiales" para sus leyes. No se podría utilizar la autoridad como recurso. La bomba atómica explotará tanto si Einstein da su permiso como si no. Las leyes propias de la naturaleza regulan la explosión de esa bomba. Los técnicos, aplicando las técnicas que se derivan de leyes naturales descubiertas, pueden hacer una o un millón de bombas, todas iguales.

Después de que el conjunto de axiomas y la técnica estuvieran organizados y funcionando como una ciencia de la mente, al mismo nivel que las ciencias físicas, se encontraría que ésta tiene puntos de acuerdo en el pensamiento con casi todas las escuelas de pensamiento que hayan podido existir. Esto es, una vez más, una virtud y no un defecto.

A pesar de su sencillez, la Dianética es y hace estas cosas:

1. Es una ciencia organizada del pensamiento, basada en axiomas precisos (enunciados de leyes naturales, similares a los de las ciencias físicas).

2. Contiene una técnica terapéutica con la que se pueden tratar todas las enfermedades mentales inorgánicas y todas las enfermedades psicosomáticas orgánicas, con garantía de una total curación, sin selección de casos.

3. Produce en el hombre una condición de capacidad y racionalidad muy por encima de la norma actual, mejorando su vigor y personalidad en vez de destruirlos.

4. La Dianética proporciona una comprensión completa de todas las potencialidades de la mente, descubriendo que son muy superiores a las suposiciones pasadas.

5. En Dianética se descubre, en vez de aventurarse o presuponerse, la naturaleza básica del hombre, ya que esa naturaleza básica se puede avivar completamente en cualquier persona; y se descubre que esa naturaleza básica es buena.

6. La Dianética descubre y demuestra, basándose en experiencias clínicas o de laboratorio, la única fuente del trastorno mental.

7. La Dianética demuestra definitivamente el alcance y la capacidad de almacenar y recordar de la memoria humana.

8. La Dianética descubre las capacidades máximas de grabación de la mente, con la conclusión de que son muy diferentes a suposiciones anteriores.

9. La Dianética elabora la teoría no microbiana de la enfermedad, complementando a la bioquímica²¹ y a los

¹⁴ Herbert Spencer: (1820-1903) filósofo inglés. Uno de los pocos pensadores modernos que emprendió una explicación sistemática de todos los fenómenos del universo, incluyendo principios mentales y sociales.

¹⁵ Psicosis: cualquier forma grave de trastorno o enfermedad mental.

¹⁶ Neurosis: un estado emocional que contiene conflictos y datos emocionales que inhiben las habilidades o bienestar del individuo.

¹⁷ Compulsión: un impulso irresistible de actuar irracionalmente.

¹⁸ Represión: una orden de que el organismo no debe hacer algo.

¹⁹ Patológico -ca: concerniente o relativo a la enfermedad.

²⁰ Psicosomático -ca: psico se refiere a la mente y somático se refiere al cuerpo; el término psicósomático significa que la mente enferma al cuerpo, o que hay enfermedades en el cuerpo que se han producido por un trastorno de la mente.

²¹ Bioquímica: el estudio científico de la química de los seres vivos.

trabajos de Pasteur²² sobre la teoría microbiana para abarcar este campo.

10. Con la Dianética termina la "necesidad" de destruir el cerebro mediante electrochoque o cirugía para producir "docilidad" en los pacientes mentales y "adaptarlos".

11. En Dianética existe una explicación funcional de los efectos fisiológicos de las drogas y de las sustancias endocrinas²³, y se da respuesta a muchos problemas planteados por la endocrinología.

12. La Dianética mejora diferentes estudios educativos, sociológicos, militares y otros estudios humanos.

13. La Dianética ayuda al campo de la citología²⁴ así como a otros campos de investigación.

Esto es, pues, una descripción esquemática de lo que sería el campo de una ciencia de la mente y de lo que es el campo de la Dianética.

que produce una o más secreciones internas que son introducidas directamente en el torrente sanguíneo, y transportadas a otras partes del cuerpo cuyas funciones regulan o controlan.

CAPÍTULO DOS EL CLARO

En Dianética, al individuo óptimo se le llama claro. Con frecuencia aparecerá en este libro esta palabra como sustantivo y aclarar como verbo; de modo que es aconsejable detenerse aquí, al principio, para exponer con exactitud a qué podemos llamar claro, la meta de la terapia dianética.

Se puede someter a un claro a pruebas de todas y cada una de las psicosis, neurosis, compulsiones y represiones (todas ellas aberraciones), y se le puede examinar en busca de cualquiera de las enfermedades autogénicas (autogeneradas) denominadas enfermedades psicósomáticas. Estas pruebas confirman que el claro carece completamente de tales enfermedades o aberraciones. Pruebas adicionales de su inteligencia indican que ésta es muy superior al promedio actual. La observación de su actividad demuestra que se entrega a la vida con vigor y satisfacción.

Además, estos resultados pueden obtenerse comparativamente. A una persona neurótica, que posee además enfermedades psicósomáticas, se le puede someter a pruebas en busca de estas aberraciones y enfermedades, demostrándose que existen. Se le puede aplicar entonces la terapia dianética con el fin de eliminar estas neurosis y enfermedades. Finalmente, se la puede examinar obteniéndose los resultados antedichos. Esto, dicho sea de paso, es un experimento que se ha realizado muchas veces, siempre con los mismos resultados. Se puede probar en un laboratorio que todas las personas a las que no les falte ningún órgano del sistema nervioso responden de este modo al aclararse con Dianética.

Además, el claro posee atributos fundamentales e inherentes, pero no siempre disponibles para quien no tenga el estado de claro, que no se habían sospechado en el hombre y que no están incluidos en las discusiones pasadas sobre sus capacidades y su comportamiento.

Primero está la cuestión de las percepciones. Incluso las personas que llamamos normales no siempre ven a todo color, oyen toda la gama de sonidos, ni perciben óptimamente con sus órganos del olfato, gusto, sensación táctil y orgánica.

Estas son las principales líneas de comunicación con el mundo finito que la mayoría de las personas reconoce como realidad. Es un comentario interesante que, aunque los observadores pasados consideraban que enfrentarse a la realidad era una necesidad absoluta si la persona aberrada deseaba estar cuerda, no se enunció ninguna explicación de cómo se podía hacer esto. Para enfrentarse a la realidad en el presente, por supuesto que uno tendría que ser capaz de percibirla mediante las vías de comunicación que el hombre usa más frecuentemente en sus actividades.

Cualquiera de las percepciones del hombre puede estar aberrada por trastornos psíquicos²⁵ que no permiten que la porción analítica de la mente de la persona se dé cuenta de las sensaciones que recibe. En otras palabras, aunque puede que nada vaya mal en los mecanismos de recepción del color, pueden existir circuitos en la mente que supriman el color antes de que se le permita a la consciencia ver el objeto. Se puede demostrar que el daltonismo es relativo o existe en grados, de tal modo que los colores parecen ser menos brillantes, apagados o, en caso extremo, estar totalmente ausentes. Todos conocemos gente para quien los colores "vivos" son odiosos y gente que los encuentra insuficientemente "vivos" para advertirlos. A este grado variable de daltonismo no se le ha reconocido como un factor psíquico, y si alguna vez se ha reparado en él, se ha supuesto vagamente que era alguna especie de condición mental.

Existen personas para quienes los ruidos son bastante molestos; para quienes el gemido insistente de un violín, por ejemplo, se parece mucho a tener metido un berbiquí en el tímpano; y hay otras para quienes cincuenta violines tocando fuertemente resultarían sedantes; y existen aquéllas que en presencia de un violín muestran desinterés y aburrimiento. Y también hay personas para quienes el sonido de un violín es algo monótono, aunque esté tocando la melodía más complicada. Estas diferencias de percepción sónica (auditiva),

²² Louis Pasteur: (1822-1895) químico y bacteriólogo francés. Demostró que la descomposición y la putrefacción están causadas por bacterias; inventó sueros y vacunas para enfermedades como el cólera y la rabia.

²³ Endocrina: que designa o hace referencia a cualquier glándula

²⁴ Citología: el estudio científico de la célula.

²⁵ Psíquico -ca: relativo al alma o a la mente.

al igual que de color y otros errores visuales, se han atribuido a la naturaleza inherente de la persona o a deficiencia orgánica, o bien no se les ha asignado ningún lugar en absoluto.

Análogamente, los olores, las sensaciones táctiles, las percepciones orgánicas, el dolor y la pesadez, varían ampliamente y sin razón aparente de persona a persona. Una verificación superficial entre sus amigos demostrará a cualquiera que existen inmensas diferencias de percepción frente a estímulos idénticos. Para uno, el olor del pavo en el horno es maravilloso; otro lo huele con indiferencia; y puede que otro ni siquiera lo huelo. Y puede que algún otro mantenga, en último extremo, que el pavo asándose huele exactamente igual que el fijador para el cabello.

Hasta que obtenemos claros, permanece confuso porqué han de existir estas diferencias. Porque en su mayor parte, esta extravagante calidad y cantidad de percepción se debe a la aberración. Debido a las experiencias agradables del pasado y a la sensibilidad inherente, habrá cierta diferencia entre los claros; y no se debe suponer maquinalmente que la respuesta de un claro sea un término medio estandarizado y ajustado, esa pálida y detestable meta de las doctrinas del pasado. El claro obtiene una respuesta máxima, compatible con su propio deseo de respuesta. Una mecha ardiendo sigue oliéndole peligrosa, pero no le enferma. El pavo asándose le huele bien si tiene apetito y le gusta el pavo, en cuyo caso le olerá pero que muy bien. Los violines tocan melodías, no monotonías; no causan dolor y se disfrutan al máximo si, por cuestión de gustos, al claro le agradan los violines. De no ser así, le gustarán los timbales, los saxofones o, según su estado de ánimo, ninguna música en absoluto.

En otras palabras, hay dos variables que entran en juego. Una, la más absurda, es la causada por las aberraciones. La otra, completamente racional y comprensible, es causada por la personalidad.

Así que las percepciones de un aberrado (persona que no es clara) difieren mucho de las de la persona que es clara (no aberrada).

Existen las diferencias de los órganos de percepción en sí y de los errores ocasionados por éstos. Algunos de estos errores, un mínimo, son orgánicos: los tímpanos perforados no son mecanismos aptos para el registro del sonido. La mayoría de los errores de los percépticos (mensajes sensoriales) en el área orgánica están causados por errores psicósomáticos.

Por todas partes se ven gafas sobre narices, incluso en niños. La mayoría de estas gafas se ponen en la cara con la intención de arreglar una condición que el propio cuerpo está luchando por desarreglar de nuevo. La vista, cuando se ha llegado a la etapa de las gafas (no debido a las gafas), se está deteriorando por razones psicósomáticas. Y esta observación es tan obvia como afirmar que cuando las manzanas caen de los árboles, normalmente obedecen a la gravedad. Uno de los incidentes que le ocurren a un claro es que su vista, si como aberrado había sido deficiente, generalmente mejora notablemente y, con una pequeña atención, recuperará la percepción óptima con el tiempo. (Lejos de ser para el óptico un argumento en contra de la Dianética, esto le asegura un negocio bastante bueno, pues se ha sabido de claros que, al final del tratamiento, han tenido que comprar, en sucesión rápida, cinco pares de lentes para compensar el arreglo de la vista; y muchos aberrados que se hacen claros a edad avanzada llegan a un máximo visual un poco por debajo del óptimo.)

La vista, orgánicamente, se redujo en el aberrado debido a sus aberraciones, de modo que disminuyó la función operativa óptima del órgano perceptivo. Repetidas pruebas han demostrado que, con la eliminación de las aberraciones, el cuerpo hace un esfuerzo heroico por restaurar su condición óptima.

La audición, junto con otros percépticos, varía orgánicamente en una amplia gama. Por ejemplo, las acumulaciones de calcio pueden hacer que los oídos "zumben" continuamente. La eliminación de las aberraciones permite al cuerpo reajustarse hacia su condición óptima; la acumulación de calcio desaparece y los oídos dejan de zumbar. Pero dejando aparte este caso tan específico, hay grandes diferencias de audición desde el punto de vista orgánico. Tanto orgánica como aberrativamente, la audición puede aumentar notablemente o inhibirse marcadamente, de modo que una persona puede escuchar pasos a una manzana de distancia como cosa normal y otra no oíría un bombo retumbando en el porche de su casa.

El que las diversas percepciones sean ampliamente diferentes de persona a persona, tanto desde el punto de vista aberrativo como psicósomático, es el menor de los descubrimientos aquí descritos. La capacidad de recordar es mucho más fantástica debido a la variación que existe de una persona a otra.

En el proceso de observar claros y aberrados, salió a la luz un método de recordar completamente nuevo, que era inherente a la mente pero que no había sido observado. Este método de recordar, en su sentido más pleno, sólo es posible en una pequeña porción de aterrados. Sin embargo, es normal en un claro. Naturalmente, no se insinúa aquí que los eruditos de épocas pasadas no hayan sido observadores. Nos estamos ocupando aquí de un tema de estudio totalmente nuevo y hasta ahora inexistente, el claro. Lo que un claro puede hacer fácilmente, muy pocas personas en el pasado han sido capaces de hacerlo parcialmente, y sólo de vez en cuando.

A la capacidad inherente, no aprendida, de los mecanismos de recordar de la mente, se la puede denominar, como palabra técnica de Dianética, retornar. Se usa con el sentido que el diccionario da a esa palabra, añadiendo el hecho de que la mente tiene esta capacidad como una función normal de recordar, del modo siguiente: la persona puede "enviar" una parte de su mente a un período pasado, de forma mental, o bien mental y física combinadas, y puede reexperimentar sucesos que han tenido lugar en su pasado, de la misma manera y con las mismas sensaciones que entonces. Hace mucho tiempo había un arte conocido como hipnotismo, que usaba en personas hipnotizadas lo que se llamaba "regresión", en la que el hipnotizador envía a la persona de regreso a sucesos de su pasado de dos maneras diferentes. Esto se hacía con técnicas de

trance, drogas y una considerable tecnología. A la persona hipnotizada se le podía enviar "completamente" a un momento del pasado, de manera que presentara todo el aspecto de tener la edad a la que se le había retornado, manifestando únicamente las facultades y recuerdos que tenía en aquel momento: a esto se le llamó revivificación (revivir). La regresión era una técnica mediante la cual parte del propio individuo permanecía en el presente y parte regresaba al pasado. Se suponía que estas capacidades de la mente sólo aparecían en estado hipnótico y sólo se usaban dentro de la técnica hipnótica. Este arte es muy antiguo, remontándose a varios miles de años, y existe hoy día en Asia como aparentemente ha existido desde el albor de los tiempos.

Retorno sustituye aquí a regresión porque no es algo comparable y porque regresión, como palabra, tiene algunos significados peyorativos que obstaculizarían su uso. Revivir sustituye en Dianética a revivificación debido a que en Dianética se pueden encontrar explicados los principios del hipnotismo, y el hipnotismo no se usa en la terapia dianética, como se explicará más adelante.

Además, la mente tiene otra capacidad de recordar. Parte de la mente puede retornar, aun cuando una persona esté completamente despierta, y reexperimentar completamente incidentes pasados. Si quieres comprobar esto, inténtalo con varias personas hasta que descubras una que lo haga fácilmente. Completamente despierta, ella puede retornar a momentos de su pasado. Probablemente no sepa que tiene semejante capacidad hasta que se le pida que lo haga. Si la tenía, probablemente pensó que todo el mundo podía hacerlo (el tipo de suposición que ha impedido que tantos datos sobre esto salieran a la luz con anterioridad). Ella puede volver a una ocasión en que estaba nadando, y nadar con el recuerdo completo de audición, vista, sabor, olor, tacto, sensación orgánica, etc.

En una ocasión, un "docto" caballero pasó varias horas demostrando ante una concurrencia que el recuerdo de un olor como sensación, por ejemplo, era totalmente imposible, ya que "la neurología había probado que los nervios olfatorios no estaban conectados con el tálamo²⁶." Dos personas de la concurrencia descubrieron esta habilidad de retornar y, a pesar de esta evidencia, el docto caballero continuó con la discusión de que el recuerdo olfatorio era imposible. Una prueba entre la concurrencia sobre esta facultad, que es independiente del retorno, puso en evidencia el hecho de que la mitad de los presentes, al recordar un olor, lo oían de nuevo.

Retornar es la ejecución total del recuerdo de imágenes. La memoria completa es capaz de hacer que las áreas orgánicas sientan de nuevo los estímulos de un incidente pasado. El recuerdo parcial es común, aunque no lo suficientemente común como para ser normal, pero, desde luego, lo suficiente como para haber merecido un estudio considerable. Porque es, además, una variable muy amplia.

La percepción del presente sería un método para enfrentarse a la realidad. Pero si uno no puede enfrentarse a la realidad del pasado, entonces, en cierta medida no está enfrentándose a una porción de la realidad. Y si se acepta que enfrentarse a la realidad es conveniente, entonces uno tendría que enfrentarse también a la realidad del ayer, si desea ser considerado completamente "cuerdo", según la definición contemporánea. "Enfrentarse al ayer" requiere disponer de una cierta condición de recuerdo. Uno tendría que ser capaz de recordar. Pero, ¿cuántas maneras de recordar hay?

Primero está el retornar. Esto es nuevo. Proporciona la ventaja de examinar las imágenes en movimiento y otras percepciones sensoriales que fueron grabadas en el momento del suceso con todos los sentidos presentes. El también puede retornar a sus conclusiones e imaginaciones pasadas. Poder estar de nuevo en el lugar donde los datos deseados fueron inspeccionados por primera vez es de considerable ayuda en el aprendizaje, en la investigación y en la vida ordinaria.

Después están los recuerdos más habituales. El recuerdo óptimo se consigue por el retorno de uno o varios sentidos, mientras que el individuo permanece en tiempo presente²⁷. En otras palabras, algunas personas, cuando piensan en una rosa, la ven, la huelen, la sienten. Ven a todo color, intensamente, con el "ojo de la mente". La huelen intensamente, y pueden sentir incluso hasta las espinas. Están pensando en rosas, recordando realmente una rosa,

Estas personas, al pensar en un barco, verían un barco específico, sentirían su movimiento si pensarán que están a bordo, olerían la resina o incluso aromas menos gratos, y oirían cualquier sonido que hubiera. Verían el barco en pleno movimiento y a todo color, y lo escucharían con toda su gama de sonidos.

Estas facultades varían ampliamente en el aberrado. Algunos, cuando se les dice que piensen en una rosa, tan sólo pueden visualizarla. Algunos pueden olerla, pero no verla. Algunos la ven sin color o de un color muy pálido. Cuando se les dice que piensen en un barco, algunos aberrados sólo ven una imagen plana, sin color, estática, como un cuadro o una fotografía de un barco. Algunos perciben un barco en movimiento, sin color, pero con sonido. Algunos oyen el sonido de un barco pero no consiguen ver ninguna imagen. Algunos meramente piensan en un barco como un concepto de que los barcos existen y ellos los conocen, y no consiguen ver, sentir, oír, oler o percibir nada en forma de recuerdo.

Algunos observadores del pasado han llamado a esto "imaginación", pero el término es tan inaplicable al sonido y al tacto, a la sensación orgánica y al dolor que, uniformemente, se usa recuerdo como el término técnico dianético. El valor del recuerdo ha recibido tan escasa atención en este asunto del vivir, que nunca

²⁶ Tálamo: la región interior del cerebro en donde se originan los nervios sensoriales.

²⁷ Tiempo presente: el tiempo que es ahora y que se convierte en pasado tan rápidamente como es observado. Es un término aplicado libremente al entorno que existe en el ahora. Cuando decimos que alguien debería estar en tiempo presente queremos decir que debería estar en comunicación con su entorno. Además, queremos decir que debería estar en comunicación con su entorno tal y como éste existe, no como existió.

antes se ha formulado el concepto completo. Por eso se detalla aquí, como se ha hecho anteriormente, con cierta extensión.

Es bastante sencillo comprobar los recuerdos. Si uno pregunta a sus compañeros cuáles son sus habilidades, adquirirá una idea notable de lo ampliamente que varía esta habilidad de una persona a otra. Algunos tienen este recuerdo, otros tienen aquel, otros no tienen ninguno, sino que operan únicamente a base de conceptos de recuerdo. Y si haces una prueba con los que te rodean, recuerda que cualquier percepción es archivada en la memoria, y por lo tanto, ésta tiene un recuerdo que debe incluir dolor, temperatura, ritmo, sabor y peso, junto con la visión, sonido, tacto, y olor antes mencionados.

Los nombres dianéticos para estos recuerdos son visual (vista), sónico (sonido), táctil (tacto), olfatorio (olor), rítmico, cinestésico (peso y movimiento), somático (dolor), térmico (temperatura) y orgánico (sensaciones internas y emoción, según una nueva definición).

También hay otro grupo de actividades mentales que se pueden resumir bajo los títulos de imaginación e imaginación creativa. Aquí hay, una vez más, material abundante para experimentar.

La imaginación es la recombinación de cosas que uno ha sentido, pensado o computado intelectualmente como que existen, las cuales no existen necesariamente. Este es el método de la mente para contemplar metas deseables o predecir futuros. La imaginación es extremadamente valiosa como parte de las soluciones esenciales en cualquier problema mental y en la existencia diaria. El hecho de que sea recombinación, no le priva en ningún sentido de su vasta y maravillosa complejidad.

Un claro usa la imaginación en su totalidad. Hay una copia en la imaginación para la vista, el olfato, el gusto, el sonido; en fin, para cada una de las percepciones posibles. Estas son copias fabricadas según modelos que hay en los bancos de memoria²⁸, combinados por medio de ideas y construcciones conceptuales. Nuevas estructuras físicas, el mañana en términos del hoy, el próximo año en términos del año pasado, el placer a obtener, las acciones a llevar a cabo, los accidentes que han de evitarse, todas éstas son funciones de la imaginación.

El claro posee plena imaginación cromática²⁹-visual, tono³⁰-sónica, táctil, olfatoria, rítmica, cinestésica, térmica y orgánica por igual. Al pedirle que se vea a sí mismo dando un paseo en una carroza dorada tirada por cuatro caballos, él "ve" el carruaje moviéndose, a todo color, "oye" todos los sonidos que deberían estar presentes, "huele" todos los olores que él cree que deberían estar allí, y "siente" la tapicería, el movimiento y la presencia de sí mismo dentro de la carroza.

Además de la imaginación normal, está la imaginación creativa. Esta es una habilidad sin dimensiones y muy amplia, bastante variable de una persona a otra, que algunos poseen en enorme cantidad. Se incluye aquí, no como una parte de la función de la mente tratada como parte usual de la Dianética, sino para aislarla como una entidad existente. En un claro, que cuando estaba aberrado poseía imaginación creativa, aun estando inhibida, ésta está presente y es demostrable. Es inherente. Se puede aberrar solamente mediante la prohibición de su práctica general, es decir, aberrando la persistencia en su aplicación o enquistando la mente entera. Pero la imaginación creativa, esa posesión gracias a la cual se hacen obras de arte, se construyen estados y se enriquece el hombre, se puede contemplar como una función especial, de funcionamiento independiente y cuya existencia no depende en modo alguno de una condición aberrada en el individuo, ya que el examen de su actividad y su uso en un claro que la posee en grado suficiente demuestra su carácter inherente. Rara vez está ausente en cualquier persona.

Finalmente, está la última pero más importante actividad de la mente. Se debe considerar al hombre como un ser sensible. Su sensibilidad depende de su habilidad para resolver problemas mediante la percepción o la creación y la comprensión de las situaciones. Esta racionalidad es la función primaria y superior de esa parte de la mente que hace de él un hombre, no simplemente otro animal. Recordando, percibiendo, imaginando, él tiene la notable habilidad de llegar a conclusiones y usar éstas para llegar a otras conclusiones. Este es el hombre racional.

La racionalidad, como algo separado de la aberración, sólo se puede estudiar en una persona aclarada. Las aberraciones del aberrado le dan la apariencia de irracionalidad. Aunque a tal irracionalidad se le pueden dar nombres más suaves como "excentricidad" o "error humano" o incluso "idiosincrasia³¹ personal", es no obstante irracionalidad. La personalidad no depende de cuán irracionalmente pueda actuar un hombre. No es un rasgo de la personalidad, por ejemplo, conducir ebrio y matar a un niño en un cruce, o incluso exponerse a matar a un niño mientras se conduce ebrio. La irracionalidad es simplemente eso: la incapacidad de obtener respuestas correctas a partir de los datos.

Ahora bien, es curioso que aunque "todo el mundo sabe" (y qué cantidad tan enorme de información equivocada deja circular esa declaración) que "errar es de humanos", la parte sensitiva de la mente que computa las respuestas a los problemas y que hace del hombre un hombre, es absolutamente incapaz de errar.

Este fue un descubrimiento sorprendente cuando se hizo, pero no necesitaba serlo. Podía haberse deducido

²⁸ Banco de memoria: (término proveniente del lenguaje de informática) almacén de los datos recibidos por el individuo.

²⁹ Cromático -ca: relativo al color o a los colores.

³⁰ Tono: mayor o menor elevación del sonido. Inflexión de la voz y modo particular de decir una cosa.

³¹ Idiosincrasia: temperamento y carácter propios de una persona.

algún tiempo antes, ya que es bastante sencillo y fácil de comprender. La verdadera habilidad de computar del hombre nunca se equivoca, ni siquiera en una persona gravemente aberrada. Observando la actividad de tal persona aberrada, uno podría suponer irreflexivamente que las computaciones de esa persona estaban equivocadas. Pero eso sería un error del observador. Cualquier persona, aberrada o clara, computa perfectamente según los datos almacenados y percibidos.

Coge cualquier máquina calculadora corriente (y la mente es un instrumento excepcionalmente magnífico, muy, muy superior a cualquier máquina que ella invente en épocas venideras) y plantéale un problema para que lo resuelva. Multiplica siete veces uno. Responderá, correctamente, siete. Ahora multiplica seis veces uno, pero continúa pulsando el siete. Seis veces uno es seis, pero la respuesta que obtendrás es cuarenta y dos. Continúa pulsando el siete y plantea otros problemas a la máquina. Están mal, no como problemas, sino como respuestas. Ahora fija el siete de manera que permanezca pulsado sin importar qué teclas se pulsen, e intenta regalar la máquina por ahí. Nadie la querrá porque, obviamente, la máquina está loca. Dice que diez por diez son setecientos. Pero, ¿está la porción calculadora de la máquina realmente mal, o simplemente se la está alimentando con datos falsos?

De la misma manera, la mente humana, que está llamada a resolver problemas de tal magnitud y con tantas variables como para confundir a cualquier mera máquina calculadora mil veces por hora, es víctima de datos incorrectos. Entran datos incorrectos en la máquina. La máquina da respuestas equivocadas. Entran datos incorrectos en los bancos de memoria humanos, la persona reacciona de una "manera anormal". Entonces, el problema de resolver la aberración es esencialmente el problema de encontrar un "siete atascado". Pero continuaremos con todo eso más adelante. Por ahora, hemos llevado a cabo nuestros objetivos inmediatos.

Estas son las diversas habilidades y actividades de la mente humana en su constante tarea de resolver y plantear solución a una multitud de problemas. Percibe, recuerda o retorna, imagina, concibe, y entonces resuelve. Sirviéndose de sus prolongaciones, los percépticos, los bancos de memoria y las imaginaciones, la mente produce respuestas que son invariablemente exactas, modificadas sólo por la observación, la educación y el punto de vista.

Los propósitos básicos de esa mente y la naturaleza básica del hombre, según se puede descubrir en el claro, son constructivos y buenos, uniformemente constructivos e invariablemente buenos, modificándose únicamente por la observación, la educación y el punto de vista.

El hombre es bueno. Quítale sus aberraciones básicas, y con ellas se va la maldad a la que el escolástico³² y el moralista eran tan aficionados. La única parte que se puede separar de él es la parte "maligna". Y cuando se separa, su personalidad y su vigor se intensifican. Y él está contento de ver como desaparece la parte "maligna", porque era dolor físico.

Más adelante hay experimentos y pruebas sobre estas cosas, y se pueden medir con la precisión que tanto gusta al científico físico.

El claro, pues, no es una persona "ajustada", impulsada a la actividad por sus represiones ahora totalmente enquistadas. Es una persona sin represiones, que opera con autodeterminismo³³, y sus habilidades para percibir, recordar, retornar, imaginar, crear y computar están delineadas como hemos visto.

El claro es la meta de la terapia dianética, una meta que algo de paciencia y un poco de estudio y trabajo pueden producir. Cualquier persona puede ser aclarada a menos que haya sido tan desafortunada que se le haya quitado una parte grande de su cerebro o que haya nacido con una estructura nerviosa enormemente deformada.

Hemos visto aquí la meta de la Dianética. Inspeccionemos ahora la meta del hombre.

CAPÍTULO TRES

LA META DEL HOMBRE

La meta del hombre, el mínimo común denominador de todas sus actividades, el principio dinámico de su existencia, ha sido buscada durante mucho tiempo. Si tal respuesta se descubriera, sería inevitable que de ella fluyeran muchas respuestas. Explicaría todos los fenómenos del comportamiento, conduciría hacia una solución de los principales problemas del hombre y, sobre todo, sería viable.

Considérese que todo el conocimiento queda por encima o por debajo de una línea de demarcación. Todo lo que se encuentra por encima de esta línea no es necesario para la solución de las aberraciones y deficiencias generales del hombre, y no se conoce con exactitud. Se podría considerar que tal campo de conocimiento engloba cosas tales como la metafísica³⁴ y el misticismo³⁵. Por debajo de esta línea de demarcación se podría considerar que se encuentra el universo finito. Todas las cosas que hay en el universo finito, ya sean conocidas o todavía desconocidas, pueden ser percibidas, experimentadas o medidas. Los datos conocidos del universo finito se pueden clasificar como verdad científica cuando han sido percibidos, experimentados y medidos.

³² Escolástico -ca: seguidor de la escolástica, antigua doctrina filosófica.

³³ Autodeterminismo: la capacidad de autodirigirse.

³⁴ Metafísica: una rama de la filosofía que se ocupa de la naturaleza de la existencia, de la verdad y del conocimiento.

³⁵ Misticismo: cualquier doctrina que asegura la posibilidad de alcanzar el conocimiento de verdades espirituales mediante la intuición adquirida por medio de una meditación fija.

Todos los factores necesarios para la determinación de una ciencia de la mente fueron encontrados en el universo finito y fueron descubiertos, percibidos, medidos y experimentados, y se convirtieron en verdad científica. El universo finito contiene tiempo, espacio, energía y vida. No se halló la necesidad de otros factores en la ecuación.

Tiempo, espacio, energía y vida tienen un único común denominador. Como analogía se podría considerar que tiempo, espacio, energía y vida comenzaron en algún punto de origen y se les ordenó continuar hacia algún destino casi infinito. Sólo se les dijo lo que tenían que hacer. Obedecen a una sola orden, y esa orden es: "¡Sobrevive!".

El principio dinámico de la existencia es la supervivencia

Se puede considerar que la meta de la vida es la supervivencia infinita. Se puede demostrar que el hombre, como forma de vida, obedece en todas sus acciones y propósitos a la única orden de: "¡Sobrevive!".

No es un pensamiento nuevo que el hombre esté sobreviviendo. Es un pensamiento nuevo que el hombre esté motivado únicamente por la supervivencia.

Que su única meta sea la supervivencia no significa que él sea el mecanismo óptimo de supervivencia que la vida haya logrado o que desarrollará. La meta del dinosaurio también era la supervivencia y el dinosaurio ya no existe.

La obediencia a esta orden de "¡Sobrevive!" no significa que cada intento por obedecerla tenga éxito invariablemente. El medio ambiente cambiante, la mutación y muchas otras cosas se oponen a que los organismos alcancen técnicas o formas infalibles de supervivencia.

Las formas de vida cambian y mueren a medida que se desarrollan nuevas formas de vida, con tanta seguridad como un organismo de vida, carente de inmortalidad en sí, crea otros organismos de vida y entonces muere como tal. Un método excelente, si uno deseara hacer que la vida sobreviviera durante un período de tiempo muy largo, sería establecer medios por los que podría adoptar muchas formas, y la muerte misma sería necesaria para facilitar la supervivencia de la fuerza vital misma, ya que sólo la muerte y la descomposición podrían eliminar formas más viejas cuando nuevos cambios en el ambiente necesitaran formas nuevas. La vida como fuerza, al existir durante un período casi infinito, necesitaría un aspecto cíclico en sus organismos y formas individuales.

¿Cuáles serían las características óptimas de supervivencia de las diversas formas de vida? Tendrían que tener diversas características fundamentales, difiriendo una especie de la siguiente, exactamente como un medio ambiente difiere del siguiente.

Esto es importante, ya que en el pasado no se ha considerado, sino pobremente, que un conjunto de características de supervivencia de una especie no serían características de supervivencia de otra especie.

Los métodos de supervivencia se pueden reunir bajo los encabezamientos de alimento, protección (defensiva y ofensiva) y procreación. No existen formas de vida que carezcan de soluciones a estos problemas. Cada forma de vida yerra, de una manera u otra, al mantener una característica durante demasiado tiempo o al desarrollar características que pueden conducir a su extinción. Pero los desarrollos que producen el éxito de una forma son mucho más sorprendentes que sus errores. El naturalista y el biólogo están continuamente resolviendo las características de esta o aquella forma de vida al descubrir que es la necesidad, más que el capricho, lo que gobierna tales desarrollos. La charnela³⁶ de la concha de la almeja, la pavorosa cara en las alas de la mariposa, tienen valor de supervivencia.

Una vez que se aisló la supervivencia como la única dinámica³⁷ de una forma de vida que explicaría todas sus actividades, fue necesario estudiar más a fondo la acción de la supervivencia, y se descubrió que cuando uno tenía en cuenta el dolor y el placer, tenía a mano todos los ingredientes necesarios con los que formular la acción que lleva a cabo la vida en su esfuerzo por sobrevivir.

Según se verá en la gráfica adjunta, se ha concebido un espectro de la vida que abarca desde el cero de la muerte o extinción, hasta el infinito de la inmortalidad potencial. Se consideró que este espectro contenía una infinidad de líneas, extendiéndose escalonadamente hacia el potencial de inmortalidad. A medida que se asciende por la escala, cada línea estaba un poco más separada que la anterior, en progresión geométrica³⁸.

El impulso de la supervivencia es alejarse de la muerte y acercarse hacia la inmortalidad. Se podría concebir que el dolor máximo existe justo antes de la muerte y el placer máximo se podría concebir como inmortalidad.

³⁶ Charnela: articulación de las dos piezas componentes de una concha bivalva.

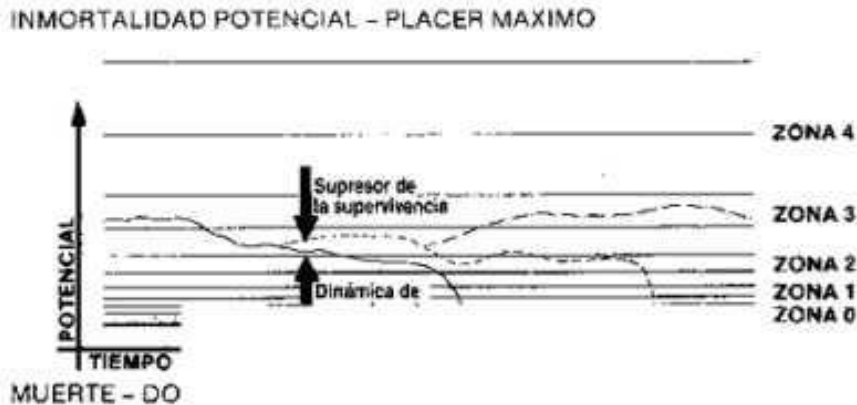
³⁷ Dinámica: la tenacidad en la vida y el vigor y persistencia en la supervivencia. A fin de establecer una nomenclatura en Dianética que no fuera demasiado compleja para su propósito, a palabras que normalmente se consideran adjetivos, ocasionalmente se las ha hecho actuar como sustantivos. Esto se ha hecho según el principio válido de que la terminología existente, al significar tantas cosas diferentes, no podía ser usada por la Dianética sin que se hiciera necesario explicar constantemente un significado antiguo para presentar uno nuevo. Para eliminar el paso de explicar el significado antiguo y luego decir que uno no quiere decir eso, enredando así nuestras comunicaciones inextricablemente, y para eliminar la antigua costumbre de componer palabras altisonantes y voluminosas a partir de las lenguas griega y latina, se ha adoptado este principio y algunos otros para la nomenclatura. Dinámica se usa aquí como sustantivo y se seguirá usando así durante todo el libro. Sómático, y algunos otros se observará que se definen cuando se usen.

³⁸ Progresión geométrica: serie de cantidades en la que cada una se obtiene multiplicando la anterior por un número fijo llamado razón. Ejemplo: 2, 4, 8, 16, etc.

Se podría decir que para el organismo individual o para la especie la inmortalidad tiene un tipo de fuerza que atrae y la muerte una fuerza que repele. Pero a medida que la supervivencia crece más y más hacia la inmortalidad, se encuentran espacios más y más amplios hasta que los intervalos son inconmensurables. El impulso es alejarse de la muerte, que tiene una fuerza repulsiva, y acercarse hacia la inmortalidad, que tiene una fuerza atractiva; la fuerza atractiva es placer, la fuerza repulsiva es dolor.

Para el individuo, podría considerarse que la longitud de la flecha está en un potencial alto dentro de la cuarta zona. Aquí, el potencial de supervivencia sería excelente y el individuo disfrutaría de la existencia.

GRÁFICO DESCRIPTIVO DE LA SUPERVIVENCIA



De izquierda a derecha podrían marcarse los años.

El impulso hacia el placer es dinámico. El placer es la recompensa, y la búsqueda de la recompensa (metas de la supervivencia) sería un acto placentero. Y para asegurarse de que la supervivencia se logra bajo el mandato ¡Sobrevives, parece haberse dispuesto que la reducción desde un potencial alto proporcionará dolor.

Se dispone del dolor para ahuyentar al individuo de la muerte; se dispone del placer para atraer al individuo hacia la vida óptima. La búsqueda y obtención del placer no es menos válida en la supervivencia que la prevención del dolor. De hecho, según algunas evidencias, el placer parece tener un valor mucho mayor en el esquema cósmico que el dolor.

Y ahora estaría bien definir qué se entiende por placer, aparte de su conexión con la inmortalidad. El diccionario establece que placer es "gratificación; emociones agradables, mentales o físicas; goce transitorio; opuesto a dolor". El placer se puede encontrar en tantas cosas y actividades, que sólo un catálogo de todas las cosas y actividades que el hombre tiene, hace y puede considerar placenteras, podría abarcar la definición.

¿Y qué entendemos por dolor? El diccionario establece: "sufrimiento mental o físico; castigo".

Estas dos definiciones, dicho sea de paso, demuestran un tipo de pensamiento intuitivo que impregna el lenguaje. Una vez que uno tiene algo que lleva a la resolución de problemas hasta ahora no solucionados, se encuentra con que incluso los diccionarios "lo han sabido siempre".

Si quisiéramos hacer este gráfico para un ciclo de forma de vida, sería idéntico salvo que el valor de los años se aumentaría para medir eones³⁹, porque no hay diferencias, al parecer, excepto en magnitud, entre la longevidad del individuo y la longevidad de la especie. Esta deducción podría hacerse incluso sin una evidencia tan notable como el hecho de que un ser humano, creciendo desde cigoto⁴⁰ hasta adulto, evoluciona a través de todas las formas, a través de las que se supone que toda la especie ha evolucionado.

Ahora bien, hay más en este gráfico de lo que se ha observado hasta ahora. El estado mental y físico del individuo varía de hora en hora, de día en día, de año en año. Por lo tanto, el nivel de supervivencia formaría tanto una curva diaria como la curva de una vida, según una medida de la posición horaria o anual en las zonas. Y mediante esto habría la posibilidad de establecer dos curvas: la curva física y la curva mental. A medida que avancemos hacia el final del libro encontraremos que las relaciones entre estas dos curvas son vitales y se verá también que, ordinariamente, una depresión en la curva mental precederá a una depresión en la curva física.

Las zonas, pues, pueden corresponder a dos cosas: al ser físico y al ser mental. De este modo, estas cuatro zonas se pueden llamar zonas de los estados del ser. Si una persona es mentalmente feliz, el nivel de supervivencia se puede situar en la zona 4. Si la persona está físicamente muy enferma, podría localizarse,

³⁹ Eones: períodos de tiempo muy largos e indefinidos. Miles y miles de años.

⁴⁰ Cigoto: la primera célula de un nuevo individuo.

según su enfermedad, en la zona 1 o cerca de la muerte.

Se han asignado a estas zonas nombres muy imprecisos pero, no obstante, descriptivos. La zona 3 es de felicidad y bienestar general. La zona 2 es un nivel de existencia tolerable. La zona 1 es de ira. La zona 0 es la zona de apatía. Estas zonas se pueden usar como una escala tonal⁴¹ mediante la cual se puede clasificar un estado anímico. Justo por encima de la muerte, que es 0, estaría la apatía mental más baja o el más bajo nivel de vida física, 0,1. Un tono 1, en el que el cuerpo está luchando contra el dolor físico o enfermedad o donde el ser está luchando con ira, se puede clasificar desde 1,0, que sería resentimiento u hostilidad, pasando por el tono 1,5 que sería rabia estridente, hasta 1,9 que sería meramente una inclinación penderciera. Desde el tono 2,0 hasta el tono 3,0 habría un creciente interés por la existencia, y así sucesivamente.

Así, ocurre que el estado del ser físico o del ser mental no permanece estático largo tiempo. Por lo tanto, hay diversas fluctuaciones. En el curso de un solo día, un aberrado puede subir y bajar desde 0,5 hasta 3,5 como ser mental. Un accidente o una enfermedad podrían causar una fluctuación similar en un día.

Estas son, pues, cifras que pueden asignarse a cuatro cosas: el estado mental transitorio, el estado mental general medio, el estado físico transitorio y el estado físico general. En Dianética no empleamos mucho la escala tonal física. ¡La escala tonal mental es, sin embargo, de una importancia enorme y vital!

Estos valores de felicidad, existencia tolerable, ira y apatía no son valores arbitrarios. Se deducen de la observación del comportamiento de los estados emocionales. En un día normal, se encuentra que un claro varía en torno al tono 4, más o menos. Generalmente su tono es 4, lo que es una de las condiciones inherentes al ser claro. El promedio de la sociedad actual, en una suposición aventurada, está probablemente alrededor de un tono general de 2,8.

En este gráfico descriptivo, que es bidimensional, los datos vitales para la solución del problema de la dinámica de la vida están combinados de modo práctico. Las líneas horizontales están en términos de progresión geométrica empezando con la línea del cero inmediatamente por encima de la muerte. Hay diez líneas para cada zona y cada zona denota un estado físico o mental del ser, como se ha indicado. La progresión geométrica, así usada, deja espacios siempre en aumento entre las líneas. La anchura de este espacio es el potencial de supervivencia que existe en el momento en que el punto más alto de la flecha de la dinámica, de supervivencia está dentro de este espacio. Cuanto más lejos de la muerte esté el punto más alto de la flecha de la dinámica de supervivencia, mayor posibilidad de supervivencia tiene el individuo. La progresión geométrica asciende hacia lo imposible del infinito y no puede, por supuesto, alcanzar el infinito. El organismo sobrevive a través del tiempo, de izquierda a derecha. La condición óptima de supervivencia -la inmortalidad- se halla en términos de tiempo, a la derecha. El potencial sólo se mide verticalmente.

La dinámica de supervivencia, de hecho, reside en el organismo como algo heredado de la especie. El organismo es parte de la especie, del mismo modo que podría decirse que una traviesa vista por un observador desde un tren es una parte de la vía férrea, estando el observador siempre en el ahora, aunque esta analogía quizá no sea la mejor.

Dentro de sí mismo, el organismo posee una fuerza repulsiva hacia las fuentes del dolor. La fuente del dolor no es más fuerza impulsora que el espinoso que lastima la mano; el organismo repele el dolor potencial de una espina.

Al mismo tiempo, el organismo tiene en acción una fuerza que lo atrae hacia las fuentes del placer. El placer no magnetiza al organismo para que se acerque a él. Es el organismo el que posee la fuerza de atracción. Es inherente.

La repulsión de las fuentes del dolor se suma a la atracción de las fuentes del placer para operar como un impulso combinado que aleja de la muerte y lleva hacia la inmortalidad. El impulso que aleja de la muerte no es más poderoso que el impulso hacia la inmortalidad. En otras palabras, en términos de dinámica de supervivencia, el placer tiene tanta validez como el dolor.

No se debe entender aquí que la supervivencia sea siempre cuestión de tener la vista puesta en el futuro. La contemplación del placer, el puro deleite, la contemplación de placeres pasados, todos se combinan en armonías que, aunque operan automáticamente como un ascenso hacia el potencial de supervivencia a través de su acción física dentro del organismo, no le exigen al futuro ser una parte activa de la computación mental en tal contemplación.

Un placer que reacciona para dañar físicamente al cuerpo., como en el caso de la perversión, muestra en acción una relación entre el efecto físico (que es deprimido hacia el dolor) y el efecto mental del placer experimentado. Hay un consecuente descenso de la dinámica de supervivencia. Normalmente, la posibilidad futura de daño debido al acto, añadida al estado del ser en el momento de haberse experimentado la perversión, deprime una vez más la dinámica de supervivencia. Debido a esto, varias clases de perversión se han visto con desaprobación por el hombre a través de su historia. Esta es la ecuación de los "placeres inmorales". Y cualquier acción que ha originado supresión de supervivencia o que puede originarla, cuando es perseguida como un placer, ha sido denunciada alguna que otra vez en la historia del hombre. La inmoralidad se cuelga originalmente como una etiqueta sobre algún acto o clase de acciones porque deprimen el nivel de la dinámica de supervivencia. La imposición futura de un estigma moral puede depender ampliamente del prejuicio y la aberración y hay, consecuentemente, una continua disputa sobre lo que es moral y lo que es

⁴¹ Escala tonal: una escala que marca la espiral descendente de la vida desde la vitalidad y consciencia plenas, pasando por vitalidad y consciencia medias, hasta la muerte. Tonal hace referencia al tono. Tono: energía, vigor, fuerza.

inmoral.

Debido a que ciertas cosas que se practican como placeres son de hecho dolores -y qué fácil será saber por qué, cuando hayas terminado este libro- y debido a la ecuación moral antes expuesta, el propio placer, en cualquier sociedad aberrada, puede llegar a ser desaprobado. Un cierto tipo de pensamiento, del que más tarde hablaremos, permite que haya una pobre diferenciación entre un objeto y otro. Confundir a un político deshonesto con todos los políticos sería un ejemplo de esto. En tiempos pasados, al romano le gustaban sus placeres, y algunas de las cosas a las que llamaba placer eran una frivolidad extenuante para otros, como los cristianos. Cuando los cristianos derrocaron al estado pagano, el antiguo orden romano hizo el papel de villano. Por lo tanto, cualquier cosa que fuera romana era mala. Esto llegó a extremos tan notables que el amor del romano por el baño hizo del bañarse algo tan inmoral que Europa permaneció desaseada durante unos mil quinientos años. Lo romano se había convertido en una fuente de dolor tan general, que todo lo romano era maligno y permaneció siendo maligno durante mucho tiempo después de que el paganismo romano pereciera. La inmoralidad, de esta manera, tiende a convertirse en un asunto confuso. En este caso se convirtió en algo tan confuso que se estigmatizó al placer mismo.

Cuando la mitad del potencial de supervivencia se tacha de la lista de cosas legítimas, hay verdaderamente una reducción considerable de la supervivencia. Considerando este gráfico a escala racial, la reducción del potencial de supervivencia a la mitad predeciría que a la raza le esperan cosas espantosas. De hecho, debido a que el hombre después de todo es hombre, ningún conjunto de leyes, se impongan como se impongan, pueden eliminar completamente la atracción del placer. Pero en este caso se eliminó y prohibió lo suficiente como para ocasionar precisamente lo que pasó: las épocas de oscurantismo y el retroceso de la sociedad. La sociedad brilló solamente en períodos tales como el Renacimiento, en el cual el placer se volvió menos ilegal.

Cuando una raza o un individuo cae en la segunda zona, según se marca en el diagrama, y el tono general oscila entre la primera zona y, escasamente, la tercera, sobreviene una condición de demencia. La demencia es irracionalidad. Es también un estado en el cual ha habido continuamente una aproximación tal a la no supervivencia, que la raza o el organismo se entregan a todo tipo de soluciones descabelladas.

En una interpretación más amplia de este gráfico descriptivo, nos encontramos con la cuestión del supresor de supervivencia. Esto, como se verá, es un empuje hacia abajo de la inmortalidad potencial de la raza u organismo que está representada como la dinámica de supervivencia. El supresor de supervivencia son las amenazas, combinadas y variables, contra la supervivencia de la raza u organismo. Estas amenazas provienen de otras especies, del tiempo, de otras energías. Estas están también comprometidas en la lucha por la supervivencia hacia la inmortalidad potencial en términos de sus propias especies o identidades. De este modo, esto implica un conflicto. Cualquier otra forma de vida o energía podría trazarse en un gráfico descriptivo como la dinámica de supervivencia. Si usáramos la dinámica de supervivencia de un pato en un gráfico descriptivo, veríamos al pato buscando un nivel de supervivencia alto y el hombre sería una parte del supresor del pato.

El equilibrio y la naturaleza de las cosas impiden alcanzar la meta infinita de la inmortalidad. En equilibrio fluctuante y casi ilimitadamente complejo, la vida y las energías menguan y crecen de lo confuso hacia las formas, y, por descomposición, regresan a lo confuso. Podrían formularse muchas ecuaciones sobre esto, pero ello escapa a nuestro actual campo de interés⁴².

En términos de las zonas del gráfico descriptivo, es de relativo interés cuál es la cantidad de fuerza del supresor en contra de la dinámica de supervivencia. La dinámica es inherente a individuos, grupos y razas, y se desarrolló para resistir al supresor a través de los eones. En el caso del hombre, él lleva consigo otro nivel de técnicas ofensivas y defensivas: sus culturas. Su tecnología primaria de supervivencia es la actividad mental gobernando la acción física en el nivel sensible. Pero cada forma de vida tiene su propia tecnología, desarrollada para resolver los problemas de alimentación, protección y procreación. El grado de viabilidad de la tecnología que cualquier forma de vida desarrolla (coraza o cerebros, rapidez de movimiento o forma engañosa) es un índice directo del potencial de supervivencia, la inmortalidad relativa, de esa forma. Ha habido grandes trastornos en el pasado; el hombre, cuando se convirtió en el animal más peligroso del mundo (puede matar y de hecho mata o esclaviza a cualquier forma de vida, ¿no?) reforzó al supresor de muchas otras formas de vida y éstas disminuyeron en número o desaparecieron.

Un gran cambio climático, como el que aprisionó a tantos mamuts en los hielos siberianos, puede reforzar al supresor de una forma de vida. Una gran sequía en el sudoeste americano, en tiempos no muy remotos, destruyó la mayor parte de una civilización india.

Un cataclismo, tal como una explosión del núcleo de la Tierra, si eso fuera posible, la bomba atómica o el repentino cese de la combustión en el sol destruiría todas las formas de vida en la tierra.

Y una forma de vida puede incluso reforzar a su propio supresor. Un dinosaurio destruye todo su alimento y así destruye al dinosaurio. Un bacilo de la peste bubónica ataca a sus huéspedes con tan voraz apetito que toda la generación de *Pasteurella pestis*⁴³ desaparece. La intención del suicida, con tales cosas, no es suicidarse; la forma de vida se ha topado con una ecuación que tiene una variable desconocida, la cual, desgraciadamente, contiene valor suficiente como para reforzar al supresor. Esta es la ecuación de "no sabía que la pistola estaba cargada".

⁴² Los vedas; también La naturaleza de las cosas, de Lucrecio.

⁴³ *Pasteurella pestis*: bacilo (bacteria; especialmente aquella que causa enfermedades) de la peste bubónica.

Y si el bacilo de la peste bubónica refuerza a su propio supresor en un área y entonces cesa de molestar a su alimento y cobijo, los animales, entonces éstos se consideran beneficiados.

Temerario, inteligente y poco menos que indestructible, el hombre ha seguido un curso que es un grito de guerra en todas las esferas. Así mismo lo han hecho la secoya y el tiburón. Simplemente como forma de vida, el hombre, como cualquier forma de vida, es "simbiótico"⁴⁴.

La vida es un esfuerzo de grupo. Los líquenes, el plancton y las algas pueden prosperar con luz solar y minerales únicamente, pero son los bloques de construcción. Por encima de tal existencia, según las formas se hacen más complejas, existe una tremenda interdependencia.

Le viene muy bien al guardabosques creer que ciertos árboles matan intencionadamente a todas las otras variedades de árboles a su alrededor y entonces llegar a la conclusión de que los árboles tienen una "actitud" engañosa. Déjale que lo mire de nuevo. ¿Qué dio origen al suelo? ¿Qué proporciona los medios para mantener el equilibrio del oxígeno? ¿Qué hace posible que la lluvia caiga en otras áreas? Estos árboles intencionados y asesinos. Y las ardillas plantan árboles. Y el hombre planta árboles. Y los árboles cobijan árboles de otro tipo. Y los animales fertilizan los árboles. Y los árboles cobijan animales. Y los árboles mantienen el suelo de modo que las plantas con raíces menos fuertes puedan crecer. Miramos en cualquier dirección y a todos los sitios y vemos a la vida apoyando a la vida. Las muchas complejidades de la vida como afinidades⁴⁵ por la vida no resaltan, pero son la razón permanente, práctica, importante, de que la vida pueda continuar existiendo de algún modo.

Una secoya puede estar aislada de otras secoyas, y aunque da muy bien la impresión de existir sola como una secoya, una mirada más profunda demostrará que tiene dependencias y que se depende de ella.

Por lo tanto, puede verse que la dinámica de cualquier forma de vida está ayudada por muchas otras dinámicas y se combina con ellas en contra de los factores supresores. Ninguna sobrevive sola.

Se ha dicho que la necesidad es algo maravilloso. Pero necesidad es una palabra que se ha dado por sentada bastante a la ligera. Parece que el oportunismo se ha entendido ampliamente como necesidad. ¿Qué es necesidad? Además de ser la "madre de la invención", ¿es una cosa dramática y repentina que excusa guerras y asesinatos, que afecta sólo al hombre cuando está a punto de morir de hambre, o es una magnitud mucho más suave y menos dramática? Según Leucipo⁴⁶ "todo está impulsado por la necesidad". Este es un punto fundamental de mucha teorización a través de los tiempos. Impulsado, esta es la clave del error. Impulsadas, las cosas son impulsadas. La necesidad impulsa. El dolor impulsa. La necesidad y el dolor, el dolor y la necesidad.

Recordando lo dramático y pasando por alto lo importante, el hombre se ha concebido a sí mismo, de vez en cuando, como un objeto acosado por la necesidad y el dolor. Estas fueron dos cosas antropomorfas (de forma humana) que, completamente equipadas, le punzaban con lanzas. Puede decirse que se trata de un concepto equivocado, simplemente porque no funciona para producir más respuestas.

Lo que haya de necesidad está dentro de él. Nada le impulsa, excepto su ímpetu original por sobrevivir. Y lleva esto en sí mismo o en su grupo. Dentro de él está la fuerza con la que atrae al placer.

Resulta ser un hecho científico que el hombre es un organismo autodeterminado, hasta el límite más extremo en que pueda serlo cualquier forma de vida, ya que todavía depende de otras formas de vida y de su medio ambiente general. Pero es autodeterminado. Este es un asunto que se tratará más adelante. Pero aquí mismo, es necesario indicar que no es en sí mismo un organismo determinado, impulsado en esta forma maravillosa de estímulo-respuesta que parece tan clara en ciertos libros de texto, y que resulta tan completamente impracticable en el mundo del hombre. Los pequeños y felices ejemplos sobre ratas no sirven cuando hablamos del hombre. Cuanto más complejo es el organismo, menos segura es la ecuación de estímulo-respuesta. Y cuando se llega a esa máxima complejidad que es el hombre, se ha alcanzado un buen grado de variabilidad en términos de estímulo-respuesta. Cuanto más consciente, cuanto más racional es un organismo, tanto mayor es su autodeterminismo. Como todas las cosas, el autodeterminismo es relativo. Sin embargo, en comparación con una rata, el hombre es en verdad muy autodeterminado. Esto es únicamente un hecho científico porque puede probarse fácilmente.

Cuanto más consciente es el hombre, tanto menos es un instrumento de "botón de contacto". En estado aberrado y reducido, puede hacerse actuar como una marioneta, naturalmente en un grado limitado; pero entonces se entiende que cuanto más aberrada esté una persona, más se acerca al coeficiente de inteligencia de un animal.

Dado este autodeterminismo, es interesante observar qué es lo que hace un hombre con él. Aunque nunca se pueda escapar de la ecuación "no sabía que estuviera cargada", en términos de cataclismo o del incremento inesperado de alguna otra forma de vida, él opera en una zona de alto nivel de potencial de supervivencia. Pero ahí está, autodeterminado, racional y con su arma primaria, la mente, en excelente disposición de funcionamiento. ¿Cuáles son sus instintos de necesidad?

La necesidad, según ese artículo tan sensato, aunque sujeto a rápidos cambios de tema, que es el diccionario, es "el estado de ser necesario; aquello que es inevitable; compulsión". También añade que necesidad es "pobreza extrema", pero nosotros no queremos eso. Estamos hablando de supervivencia.

⁴⁴ Simbiótico -ca: dicese del organismo que vive junto a otro similar o diferente para beneficio mutuo.

⁴⁵ Afinidad: la atracción que existe entre dos seres humanos o entre un ser humano y otro organismo de vida.

⁴⁶ Leucipo: filósofo griego del siglo V a. de C.

La compulsión mencionada puede reevaluarse en términos de dinámica de supervivencia. Esto es interno en el organismo y en la raza. Y ¿qué es "necesario" para la supervivencia?

Hemos visto, y podemos probarlo clínicamente, que hay dos factores en acción. La necesidad de evitar el dolor es un factor porque, poco a poco, pequeñas, cosas que en sí no son mucho, pueden acumularse para formar grandes dolores que, combinados en esa rápida progresión geométrica, conducen a la muerte. Dolor es la pena de haber sido regañado por haber trabajado poco, porque esto puede llevar al despido, que puede llevar al hambre, que puede acarrear la muerte. Desarrolla cualquier ecuación en la que ha entrado el dolor y verás que se reduce a una posible no supervivencia. Y si esto fuera todo lo que hubiera para sobrevivir, y si la necesidad fuese un pequeño gnomo perverso con un tridente, parece bastante obvio que habría muy pocas razones para seguir viviendo. Pero está la otra parte de la ecuación, el placer. Esta es una parte más estable que el dolor, pese a los estoicos⁴⁷, según lo demuestran las pruebas clínicas de la Dianética.

Por lo tanto, existe una necesidad de placer, de trabajar, ya que se puede definir la felicidad como ir hacia metas conocidas por encima de obstáculos no desconocibles. Y la necesidad de placer es tal, que para obtenerlo puede soportarse una gran cantidad de dolor. El placer es el intercambio positivo. Es el goce del trabajo, es la contemplación de las obras bien hechas, es un buen libro o un buen amigo; es despellejarse las rodillas escalando el Matterhorn⁴⁸; es escuchar al niño cuando dice "papá" por primera vez; es una riña en el Bund⁴⁹ de Shangai o el silbido de amor desde un portal; es aventura, esperanza, entusiasmo, y "algún día aprenderé a pintar"; es comer una buena comida o besar a una chica guapa o hacer una buena especulación en la bolsa de valores. Es lo que el hombre hace, que disfruta haciendo; es lo que el hombre hace y disfruta contemplando; es lo que el hombre hace y disfruta recordando; y puede ser simplemente la conversación sobre cosas que él sabe que jamás hará.

El hombre soportará una gran cantidad de dolor para obtener un poco de placer. Fuera, en el laboratorio del mundo, esto se puede confirmar en poco tiempo.

¿Y cómo encaja la necesidad en este cuadro? Hay una necesidad de placer, una necesidad tan viva, tan vibrante y tan vital como el mismo corazón humano. Aquél que dijo que un hombre que tuviera dos barras de pan debería vender una para comprar jacintos blancos, dijo una gran verdad. Lo creativo, lo constructivo, lo bello, lo armonioso, lo audaz, sí, e incluso escapar de las fauces del olvido, estas cosas son placer y estas cosas son necesidad. Hubo una vez un hombre que caminó mil millas sólo por ver un naranjo, y otro, que era una masa de cicatrices y huesos mal ajustados, que ansiaba tener la oportunidad de "domar otro caballo salvaje".

Está muy bien el morar en las alturas del Olimpo y escribir un libro sobre castigos, y está muy bien leer para encontrar lo que unos escritores dijeron que otros escritores decían, pero todo eso no es muy práctico.

La teoría de la obligación por el dolor no funciona. Si algunos de estos principios básicos de la Dianética fueran solamente poesía en torno al estado idílico del hombre, podrían justificarse como tal; pero resulta que allá afuera, en el laboratorio del mundo, funcionan.

El hombre en afinidad con el hombre sobrevive, y esa supervivencia es placer.

CAPÍTULO CUATRO LAS CUATRO DINÁMICAS

En las ecuaciones originales de la Dianética, cuando la investigación estaba en sus comienzos, se creía que la supervivencia podría tomarse solamente en términos personales y aun así responder a todas las condiciones. Una teoría sólo es buena en la medida en que funciona. Y funciona en la medida en que explica los datos observados y predice la existencia del nuevo material que se encontrará.

La supervivencia se computó en términos personales, hasta que se pudo explicar teóricamente la totalidad de la actividad del hombre solamente en términos de sí mismo. La lógica parecía bastante válida. Pero después se aplicó al mundo. Algo andaba mal: no resolvía los problemas. En realidad, la teoría de la supervivencia en términos únicamente personales era tan ineficaz que dejaba sin explicación la mayor parte de los fenómenos de la conducta. Pero podía ser computada e incluso parecía buena.

Fue entonces cuando surgió una idea casi intuitiva. La comprensión del hombre se desarrolló en proporción a su reconocimiento de su hermandad con el Universo. Esto era volar alto, pero produjo resultados.

¿Era el hombre mismo una hermandad de hombres? Había evolucionado y se había hecho fuerte como un ser gregario, un animal que cazaba en manadas. Parecía posible que todas sus actividades pudiesen computarse en términos de supervivencia de grupo. Se hizo esa computación. Parecía correcta. Se estableció el postulado de que el hombre sobrevivía únicamente en términos de la supervivencia de su grupo. Parecía bueno, pero dejaba sin explicación la mayoría de los fenómenos observados.

Se intentó entonces explicar el comportamiento del hombre únicamente en términos de la humanidad, es

⁴⁷ Estoico: miembro de una escuela filosófica griega fundada por Zenón alrededor del año 308 a. de C., que sostiene que los seres humanos deberían estar libres de las pasiones y aceptar tranquilamente todo lo que ocurriera como el resultado de la voluntad divina.

⁴⁸ Matterhorn: montaña de los Alpes también conocida como monte Cervino.

⁴⁹ Bund: una calle que discurre paralela al muelle de Shangai.

decir, se supuso que la humanidad sobrevivía para la humanidad en una forma altamente altruista. Esto iba claramente por la senda campestre de Jean Jacques Rousseau⁵⁰. Podía calcularse que el hombre vivía sólo para la supervivencia de toda la humanidad. Pero cuando esto se llevó al laboratorio -el mundo- no funcionó.

Finalmente, se recordó que algunos habían pensado que toda la actividad del hombre y todo su comportamiento podía explicarse mediante la suposición de que vivía únicamente para el sexo. Esta no era una suposición original, pero en función de ella se hicieron algunas computaciones originales, y es cierto que mediante unos pocos cambios rápidos de la ecuación se podía hacer que su actividad de supervivencia se resolviera únicamente en función del sexo. Pero cuando esto se aplicó a los datos observados, de nuevo dejó de explicar todos los fenómenos.

Se procedió a examinar lo que se había intentado. Se había supuesto que el hombre sobrevivía sólo para sí mismo como individuo; se había computado que sobrevivía sólo para el grupo, la manada, la sociedad; se había establecido el postulado de que sobrevivía de manera exclusiva para la humanidad; y por último, se había teorizado que vivía solamente para el sexo. Ninguna de estas suposiciones funcionaba por sí sola.

Se hizo una nueva computación sobre la dinámica de supervivencia. ¿Para qué estaba sobreviviendo el hombre exactamente? Todos estos cuatro factores: el yo, el sexo, el grupo y la humanidad se introdujeron en una ecuación nueva, y entonces se encontró que se tenía en la mano una teoría que sí funcionaba. Explicaba todos los fenómenos observados y predecía nuevos fenómenos cuya existencia se descubrió. Por lo tanto, ¡era una ecuación científica!

De esta manera se desarrollaron las cuatro dinámicas a partir de la dinámica de supervivencia. Por dinámica de supervivencia se entendía la orden básica de ¡Sobrevive!, que fundamenta toda actividad. Por dinámica se entendía una de las cuatro divisiones de propósito de todo el principio dinámico. Las cuatro dinámicas no eran fuerzas nuevas; eran subdivisiones de la fuerza primaria.

La dinámica uno es el impulso hacia la supervivencia máxima del individuo y para sí mismo. Incluye a sus simbioses⁵¹, la extensión de la cultura para su propio beneficio, y la inmortalidad del nombre.

La dinámica dos es el impulso del individuo hacia la supervivencia máxima mediante el acto sexual, la creación y el cuidado de los niños. Incluye a sus simbioses, la extensión de la cultura para ellos, y su provisión futura.

La dinámica tres es el impulso del individuo hacia la supervivencia máxima del grupo. Incluye los simbioses del grupo y la extensión de su cultura.

La dinámica cuatro incluye el impulso del individuo hacia la supervivencia máxima de toda la humanidad. Incluye a los simbioses de la humanidad y la extensión de su cultura.

La vida, el átomo, el universo y la energía misma se incluyen bajo la clasificación simbiótica.

Se verá inmediatamente que estas cuatro dinámicas son en realidad un espectro⁵² sin líneas de división precisas. Puede verse que la dinámica de supervivencia parte del individuo para abarcar la totalidad de la especie y sus simbioses.

Ninguna de estas dinámicas es necesariamente más fuerte que cualquiera de las otras. Cada una es fuerte. Son los cuatro caminos que un hombre toma hacia la supervivencia. Y los cuatro caminos son de hecho un camino. Y el único camino es, en realidad, un espectro de miles de caminos contenidos en los cuatro. Todos están en términos de pasado, presente y futuro en el sentido de que el presente puede ser una suma del pasado, y el futuro puede ser el producto del pasado y el presente.

Se puede considerar que todos los propósitos del hombre se encuentran dentro de ese espectro, y así se explica todo comportamiento.

El que el hombre sea egoísta es una afirmación válida cuando se trata de un hombre aberrado. El que el hombre sea antisocial es una afirmación igualmente válida si se agrega el modificador aberración. Y otras afirmaciones de este tipo se resuelven de la misma manera.

Ahora bien, sucede que estas cuatro dinámicas pueden observarse compitiendo entre sí, al actuar dentro de un individuo o de una sociedad. Para esto existe un motivo racional. La frase "rivalidad social" es una combinación de comportamiento aberrado y de dificultades emocionales.

Cualquier hombre, grupo o raza puede estar compitiendo con cualquier raza, grupo u hombre, e incluso compitiendo con el sexo en un nivel completamente racional.

La ecuación de la solución óptima sería que un problema ha sido bien resuelto cuando significa el bien máximo para el máximo número de dinámicas. Esto quiere decir que cualquier solución, modificada por el tiempo disponible para ponerla en acción, debe ser creativa o constructiva para el mayor número posible de dinámicas. La solución óptima para cualquier problema sería una solución que lograra el beneficio máximo en todas las dinámicas. Esto significa que un hombre, al tomar una resolución sobre algún proyecto, tendría las

⁵⁰ Jean Jacques Rousseau: (1712-78) filósofo político y escritor francés que promovía el regreso a una vida simple y campestre.

⁵¹ El significado dianético de _simbionte amplía la definición del diccionario, significando: "Todas y cada una de las formas de vida que dependen mutuamente para la supervivencia". El átomo depende del universo, el universo depende a su vez del átomo.

⁵² Espectro: gradaciones de algo que son realmente lo mismo pero que tienen un campo de acción o una extensión más y más amplia. (NdT. Es un término que se utiliza en este contexto en el sentido que le dan los físicos; ejemplo: espectro luminoso.)

mayores posibilidades de éxito si recogiese los beneficios de todo lo concerniente a las cuatro dinámicas, a medida que su proyecto las fuera tocando. Tendría entonces que beneficiarse también a sí mismo para que la solución fuese óptima. En otras palabras, la obtención de los beneficios de las dinámicas del grupo y de la humanidad, pero con el bloqueo de las dinámicas del sexo y del yo, estaría muy por debajo de ser la mejor solución. El patrón de conducta de supervivencia se construye sobre la ecuación de la solución óptima. Es la ecuación básica de todo comportamiento racional y es sobre la que funciona un claro. Es inherente al hombre.

En otras palabras, la mejor solución a cualquier problema es aquella que lleva el mayor bien al mayor número de seres, incluyendo al yo, a la prole, a los asociados familiares, a los grupos políticos y raciales y, al final, a toda la humanidad. El mayor bien puede requerir también algo de destrucción, pero la solución se deteriora en proporción a la destructividad empleada. El autosacrificio y el egoísmo son igualmente reductores de la ecuación de la acción óptima y se ha sospechado y se debe sospechar de ellos por igual.

Esto es enteramente un asunto de: ¿funciona? Aun en una forma no aberrada, hay momentos en que algunas de estas dinámicas tienen que sacarse de la computación de alguna actividad y, en realidad, pocos problemas son tan completamente profundos como para que deban tenerse en cuenta todas las dinámicas. Pero cuando un problema alcanza tal profundidad, y el tiempo no es un factor importante, la omisión de una u otra de las dinámicas en los factores considerados puede ocasionar serios errores.

En el caso de Napoleón "salvando a Francia", a costa del resto de los hombres de Europa, la ecuación de la solución óptima se descuidó tanto que se perdieron todos los beneficios revolucionarios del pueblo francés. En el caso de César "salvando a Roma", la ecuación se cumplió de forma tan deficiente que se impidió la supervivencia de Roma.

Pero hay casos especiales en que la ecuación de la solución óptima se complica tanto con el tiempo, que deben descuidarse ciertas dinámicas para permitir que otras persistan. El caso de un marinero que ofrece su propia vida para salvar su barco, responde a la dinámica de grupo. Tal acción es una solución válida a un problema, pero viola la solución óptima porque no respondió a la dinámica uno: el yo.

Podrían citarse muchos ejemplos de diversas clases en que una u otra de las dinámicas, forzosamente, debe tener prioridad, todo ello de forma completamente racional.

De forma aberrada la ecuación sigue siendo válida, pero se ve complicada por irracionalidades que no forman parte de la situación. Muchas soluciones resultan malas debido solamente a datos educativos falsos, o por ausencia total de datos; pero siguen siendo soluciones. En el caso de las soluciones aberradas, se obstruyen las dinámicas real y activamente, según se verá con detalle más adelante.

CAPÍTULO CINCO

RESUMEN

El principio dinámico de la existencia es la supervivencia.

Esta supervivencia puede graduarse en cuatro zonas, pronosticando cada una progresivamente una mejor oportunidad de alcanzar el potencial de la inmortalidad. La zona 0 parte de la muerte e incluye la apatía; la zona 1 parte de la apatía e incluye el esfuerzo violento; la zona 2 parte de la violencia hacia un éxito mediocre pero no totalmente satisfactorio; la zona 3 parte de lo mediocre a la oportunidad excelente. Cada una de estas zonas está causada por la relación entre el supresor y la dinámica de supervivencia. En la apatía, zona 0, el supresor parece demasiado grande para ser vencido. En el área de la violencia, zona 1, el supresor rebasa más o menos a la dinámica de supervivencia, exigiendo un esfuerzo enorme que, cuando se emplea sin resultado, deja caer al organismo en la zona 0. En el área de la mediocridad, zona 2, el supresor y la dinámica de supervivencia están más o menos equilibrados. En el área de la zona 3, la dinámica de supervivencia ha vencido al supresor y, siendo excelentes las posibilidades de supervivencia, ésta es el área de mejor respuesta a los problemas. Estas cuatro zonas podrían ser clasificadas como: la zona de ninguna esperanza, la zona de acción violenta, el área de equilibrio y el área de gran esperanza. El experimento clínico es la base de estas zonas, ya que siguen un progreso del ser mental o físico según éste va levantándose del área de la muerte hacia la de la existencia elevada.

Las cuatro dinámicas son subdivisiones de la dinámica de supervivencia y, en la humanidad, son el impulso hacia la supervivencia potencial en términos de entes.

Abarcan todos los propósitos, actividades y comportamientos de la humanidad. Podría decirse que son un patrón de conducta de supervivencia. La primera de ellas, aunque no necesariamente la más importante, ni tampoco la que recibirá prioridad en diversos esfuerzos, es la dinámica individual, la dinámica uno, que incluye la supervivencia personal del individuo como persona viviente y la supervivencia de sus simbioses personales. La dinámica dos es el impulso hacia la inmortalidad potencial mediante los hijos e incluye toda actividad sexual, así como los simbioses de los hijos. La dinámica tres es la supervivencia en términos de grupo, que puede incluir cosas como un club, una compañía militar, una ciudad, un estado, una nación; incluye los simbioses del grupo. La dinámica cuatro es el impulso hacia la inmortalidad potencial de la humanidad como especie y los simbioses de la humanidad. En estas clasificaciones queda abarcada cualquier parte de la existencia, cualquier forma de materia y, por supuesto, el universo.

Cualquier problema o situación que pueda descubrirse entre las actividades o los propósitos de la humanidad, se abarca en estas dinámicas.

La ecuación de la solución óptima es inherente al organismo y, modificada por la educación o por el punto de vista, además de por el tiempo, es el método de operación de los individuos, grupos o humanidad no aterrados. La ecuación de la solución óptima siempre está presente, aun en individuos severamente aberrados, y se aplica en función de su educación, punto de vista y tiempo disponible. La aberración no elimina la actividad de las dinámicas de supervivencia. El comportamiento aberrado es un comportamiento de supervivencia irracional, y toda su intención tiende a la supervivencia. El que la intención no sea el acto, no erradica la intención.

Estos son los axiomas fundamentales de la Dianética:

El principio dinámico de la existencia: ¡Sobrevive!

La supervivencia, considerada como el propósito único y exclusivo, se subdivide en cuatro dinámicas:

La dinámica uno es el impulso del individuo hacia la supervivencia por el individuo y sus simbioses (por simbiote se entiende toda entidad y energía que ayuda a la supervivencia).

La dinámica dos es el impulso del individuo hacia la supervivencia mediante la procreación; incluye tanto el acto sexual como la crianza de la prole, su cuidado y el de sus simbioses.

La dinámica tres es el impulso del individuo hacia la supervivencia por el grupo, o del grupo por el grupo, e incluye a los simbioses de ese grupo.

La dinámica cuatro es el impulso del individuo hacia la supervivencia por la humanidad, o el impulso hacia la supervivencia de la humanidad por la humanidad, así como también del grupo por la humanidad, etc., e incluye a los simbioses de la humanidad.

La meta absoluta de la supervivencia es la inmortalidad o supervivencia infinita. El individuo busca esto por sí mismo como organismo, como espíritu, como apellido o como sus hijos, como un grupo del cual es miembro, o como la humanidad y la prole y los simbioses de otros, así como los propios.

La recompensa de la actividad de supervivencia es el placer.

El máximo castigo de la actividad destructiva es la muerte o la no supervivencia total, y es dolor.

Los éxitos elevan el potencial de supervivencia hacia la supervivencia infinita.

Los fracasos disminuyen el potencial de supervivencia hacia la muerte.

La mente humana está encargada de percibir y retener datos, de formar o computar conclusiones, así como de plantear y resolver problemas relacionados con organismos a través de las cuatro dinámicas, y el propósito de la percepción, retención, conclusión y resolución de problemas es el de dirigir su propio organismo y simbioses, así como otros organismos y simbioses, por las cuatro dinámicas, hacia la supervivencia.

La inteligencia es la habilidad para percibir, plantear y resolver problemas.

La dinámica es la tenacidad hacia la vida, y el vigor y la persistencia en la supervivencia.

Tanto la dinámica como la inteligencia son necesarias para la persistencia y el logro, y ninguna es una cantidad constante de individuo a individuo, ni de grupo a grupo.

Las dinámicas son inhibidas por engramas que las obstaculizan y dispersan la fuerza vital.

La inteligencia es inhibida por engramas que alimentan al analizador⁵³ con datos falsos o incorrectamente clasificados.

La felicidad es la superación de obstáculos no desconocidos hacia una meta conocida y, transitoriamente, la contemplación del placer o la complacencia en él.

La mente analítica es aquella parte de la mente que percibe y retiene datos de experiencias para plantear y resolver problemas, y dirigir al organismo a través de las cuatro dinámicas. Piensa en diferencias y semejanzas.

La mente reactiva es aquella parte de la mente que archiva y retiene el dolor físico y la emoción dolorosa, y trata de dirigir al organismo únicamente mediante estímulo-respuesta. Sólo piensa en identidades.

La mente somática es aquella mente que, dirigida por la mente analítica o la reactiva, ejecuta las soluciones a nivel físico.

Un patrón de entrenamiento es aquel mecanismo de estímulo-respuesta dispuesto por la mente analítica para ocuparse de la actividad rutinaria o de la actividad de emergencia. Permanece en la mente somática, y la mente analítica puede cambiarlo a voluntad.

⁵³ Analizador: mente analítica.

Hábito es la reacción de estímulo-respuesta dictada por la mente reactiva a partir del contenido de los engramas y ejecutada por la mente somática. Puede ser cambiado únicamente por aquellas cosas que cambian los engramas.

Las aberraciones, entre las que se incluye todo comportamiento trastornado o irracional, están causadas por engramas. Son estímulo-respuesta, prosupervivencia y contrasupervivencia.

Las enfermedades psicósomáticas están causadas por engramas.

El engrama es la única fuente de aberraciones y enfermedades psicósomáticas.

Los momentos de "inconsciencia", en los que la mente analítica está atenuada en mayor o menor grado, son los únicos momentos en los que pueden recibirse engramas.

El engrama es un momento de "inconsciencia" que contiene dolor físico o emoción dolorosa, con todas sus percepciones, y no está al alcance de la mente analítica como experiencia.

La emoción se compone de tres cosas: respuesta engrámica a situaciones, dosificación endocrina del cuerpo ante situaciones a nivel analítico, y la inhibición o el progreso de la fuerza vital.

El valor potencial (PV)⁵⁴ de un individuo o de un grupo se puede expresar mediante la ecuación:

$$PV = ID'$$

donde I es Inteligencia y D es Dinámica.

La valía de un individuo se computa en términos de alineamiento de su valor potencial en cualquier dinámica, con la supervivencia óptima a través de esa dinámica. Un alto PV puede, debido a un vector⁵⁵ invertido, resultar en un valor negativo, como sucede en algunas personas severamente aberradas. Un alto PV en cualquier dinámica asegura un valor elevado solamente en la persona no aberrada.

⁵⁴ PV: del inglés Potential Value, que significa valor potencial.

⁵⁵ Vector: una cantidad física con magnitud y dirección, como una fuerza o velocidad.

LIBRO SEGUNDO

La única fuente de todas las enfermedades mentales inorgánicas y psicósomáticas y orgánicas.

CAPÍTULO UNO

LA MENTE ANALÍTICA Y LOS BANCOS ESTÁNDARES DE MEMORIA

Este capítulo inicia la búsqueda del error humano y dice dónde no está.

Puede considerarse que la mente humana tiene tres divisiones principales. Primero está la mente analítica, segundo la mente reactiva y tercero la mente somática.

Considérese la mente analítica como una máquina computadora. Esto es una analogía, ya que la mente analítica, aunque se comporta como una máquina computadora, es aun más fantásticamente capaz que cualquier máquina computadora que se haya construido jamás, e infinitamente más compleja. Podría llamársela la "mente computacional" o la "egsusheyftef". Pero para nuestros propósitos, servirá como nombre descriptivo el de mente analítica. Esta mente puede morar en los lóbulos prefrontales⁵⁶ -hay algún indicio de eso- pero éste es un problema de estructura, y nadie conoce realmente la estructura. Así es que a esta parte computacional de la mente la llamaremos la "mente analítica" porque analiza datos.

El monitor se puede considerar como parte de la mente analítica. Se podría considerar al monitor el centro de consciencia de la persona. Hablando con inexactitud, es la persona. Durante miles de años se le han hecho aproximaciones con diversos nombres, reduciéndose todos finalmente al "yo". El monitor controla la mente analítica. No la controla porque se le haya dicho que lo haga, sino simplemente porque lo hace inherentemente. No es un demonio que vive en el cráneo ni es un hombrecillo que vocaliza nuestros pensamientos. Es el "yo". No importa cuántas aberraciones pueda tener una persona, el "yo" siempre es el "yo". No importa cuán "clara" llegue a ser una persona, el "yo" sigue siendo el "yo". De vez en cuando, el "yo" puede estar oculto en un aberrado, pero siempre estará presente.

La mente analítica muestra varias evidencias de ser un órgano, pero como en esta época sabemos tan poco sobre la estructura, todo el conocimiento estructural de la mente analítica tendrá que venir después de que sepamos qué es lo que hace. Y en Dianética sabemos eso con precisión por primera vez. Se sabe, y se puede probar fácilmente, que la mente analítica, ya sea uno o varios órganos del cuerpo, se comporta como se esperaría que lo hiciera cualquier buena máquina computadora.

¿Qué le pedirías a una máquina computadora? La acción de la mente analítica -o analizador- es todo lo que cualquiera podría pedir a la mejor computadora disponible. Puede ejecutar, y ejecuta, todos los trucos de una computadora. Además, y por encima de todo esto, dirige la construcción de computadoras. Y es tan perfectamente exacta como lo haya sido cualquier computadora. La mente analítica no es simplemente una buena computadora, es una computadora perfecta. Jamás comete un error. No puede equivocarse en forma alguna mientras un ser humano esté razonablemente intacto (a menos que algo se haya apoderado de una parte de su equipo mental).

La mente analítica es incapaz de error; y es tan cierto que es incapaz de error, que todo lo resuelve basándose en que no puede errar. Si una persona dice "yo no puedo sumar", quiere decir que jamás le enseñaron a sumar o que tiene una aberración con respecto a las sumas. Esto no significa que algo ande mal en la mente analítica.

Aunque todo el ser, en un estado aberrado, sea enormemente capaz de errar, la mente analítica, sin embargo, no lo es. Una computadora es tan buena como los datos sobre los que opera, y no mejor. Por tanto, la aberración surge de la naturaleza de los datos ofrecidos a la mente analítica como problema para ser computado.

La mente analítica tiene sus bancos estándares de memoria. Tampoco nos concierne esta vez dónde están localizados éstos estructuralmente. Para operar, la mente analítica necesita tener percepciones (datos), memoria (datos) e imaginación (datos).

Hay otro banco de almacenaje de datos y otra parte de la mente humana que contienen aberraciones y son la fuente de las demencias. Más adelante las trataremos en detalle, y no deben confundirse con la mente analítica ni con los bancos estándares de memoria.

Ya se evalúen o no correctamente los datos contenidos en los bancos estándares de memoria, están todos ahí. Los diversos sentidos reciben información, y esta información se archiva directamente en los bancos estándares de memoria. No pasa primero por el analizador. Se archiva, y el analizador la obtiene después de los bancos estándares.

Hay varios de estos bancos estándares y pueden hacer copias dentro de ellos, de manera que haya varios

⁵⁶ Lóbulos prefrontales: parte del cerebro que está directamente detrás de la frente.

bancos de cada clase. La naturaleza parece generosa en tales cosas. Existe un banco o conjunto de bancos para cada percepción. Estos pueden considerarse como entramados de datos archivados en un sistema de índices cruzados que haría rabiar de envidia a cualquier oficial de inteligencia. Cualquier percepción aislada se archiva como un concepto. La visión de un coche en movimiento, por ejemplo, se archiva en el banco visual, con el color y el movimiento del momento en que se le vio, en índice cruzado con el área en que se vio, en índice cruzado con todos los datos sobre coches, en índice cruzado con pensamientos sobre coches, y así sucesivamente, con el archivado adicional de conclusiones (torrente de pensamientos) del momento y corrientes de pensamiento del pasado con todas sus conclusiones. De modo similar, el sonido de ese coche se archiva desde los oídos directamente en el banco sónico, y en índice cruzado, complejamente, como antes. Las otras sensaciones de ese momento se archivan también en sus propios bancos.

Ahora bien, puede ser que todo el archivado se haga en un solo banco. De esta manera sería más sencillo. Pero aquí no estamos considerando la estructura, sino la función mental. Algún día, alguien descubrirá cómo están archivados exactamente. Ahora mismo, la función de archivado es todo lo que nos interesa.

Toda percepción -vista, sonido, olor, tacto, gusto, sensación orgánica, dolor, ritmo, cinestesia (peso y movimiento muscular)- es archivada por completo, nítida y adecuadamente, en los bancos estándares. No importa cuántas aberraciones tenga una persona físicamente intacta, o si piensa que puede o no contener estos datos o recordarlos, el archivo está ahí y está completo.

Este archivo se inicia en un período muy temprano, lo cual se tratará con mayor amplitud más adelante. A partir de entonces, sigue operando consecutivamente durante toda una vida, tanto si el individuo está dormido como si está despierto, excepto en momentos de "inconsciencia"⁵⁷. - Al parecer tiene una capacidad infinita.

La cantidad de estos conceptos (concepto significa aquello que se retiene después de que algo ha sido percibido) dejaría perpleja a la computadora de un astrónomo. En un gran número de casos se descubrió y estudió la existencia y profusión de los recuerdos retenidos, y éstos se pueden examinar en cualquier persona mediante ciertos procesos.

Todo lo que hay en este banco es correcto en lo concerniente a la sola acción de la percepción. Puede haber errores orgánicos en los órganos de percepción, tales como ceguera o sordera (cuando son físicos, no producidos por aberración), que dejarían espacios en blanco en los bancos, y puede haber impedimentos orgánicos, tales como sordera orgánica parcial, que dejarían secciones parcialmente en blanco; pero estas cosas no son errores en los bancos estándares de memoria; son simplemente ausencia de datos. Al igual que la computadora, los bancos estándares de memoria son perfectos y registran fiel y fidedignamente.

Una parte de los bancos estándares es semántico⁵⁸ sónica, o sea, los registros de las palabras oídas. Y una parte de los bancos es semántico-visual, lo cual significa que registra las palabras leídas. Estas son secciones especiales de los archivos del sonido y de la vista. Una persona ciega que necesita leer con los dedos, desarrolla un archivo semántico-táctil. El contenido de los archivos del habla es exactamente lo que se escuchó, sin alteración.

Otra parte interesante de los bancos estándares de memoria es que, aparentemente, archivan el original y entregan copias exactas al analizador. Proporcionarán tantas copias exactas como se les pida, sin disminuir el original del archivo, y entregan estas copias, del mismo modo cada una, con visión de color y movimiento, y sonido y tono, etc.

La cantidad de material que se retiene en los bancos estándares de memoria correría llenaría varias bibliotecas. Pero el método de retención es invariable. Y la potencialidad de recordar es perfecta.

La fuente primaria del error en la computación "racional" cae bajo los títulos de "datos insuficientes" y "datos erróneos". El individuo que diariamente se enfrenta a situaciones nuevas no siempre tiene en su poder todo el material que requiere para tomar una decisión. Y puede haberse dicho algo basado en la "autoridad competente" que no era cierto, pero cuya contraevidencia no se encontró en los bancos.

Entre los bancos estándares, que son perfectos y seguros, y la computadora -la mente analítica- que es perfecta y segura, no existe ningún concurso⁵⁹ irracional. La respuesta siempre es todo lo correcta que puede ser a la luz de los datos que se tienen a mano, y eso es todo lo que cualquiera puede pedir de una máquina computadora o de una máquina grabadora.

La mente analítica va aún más lejos de lo que uno supondría en sus esfuerzos por estar en lo correcto. Constantemente verifica y sopesa la experiencia nueva a la luz de la vieja experiencia, forma nuevas conclusiones a la luz de las viejas conclusiones, cambia viejas conclusiones, y generalmente está muy ocupada en estar en lo cierto.

Puede considerarse que las células han dado a la mente analítica un puesto de confianza sagrado para salvaguardar a la colonia, y ella hace todo lo que está en su poder para llevar a cabo esa misión. Posee datos correctos, tan correctos como es posible, y según ellos hace computaciones correctas, tan correctas como puedan hacerse. Cuando uno considera el enorme número de factores que maneja en la acción de conducir un coche en una distancia de diez manzanas, por ejemplo, uno puede apreciar lo tremendamente ocupada que puede estar esa mente analítica en tan gran número de niveles.

⁵⁷ En este libro, inconsciencia significa una reducción mayor o menor de la consciencia por parte del "yo"; una atenuación del poder de funcionamiento de la mente analítica.

⁵⁸ Semántico -ca: relativo al significado de las palabras.

⁵⁹ Concurso: asistencia o ayuda para una cosa. Reunión simultánea de cosas diferentes.

Antes de introducir al villano de esta obra, la mente reactiva, es necesario comprender algo sobre la relación de la mente analítica con el organismo en sí.

La mente analítica, cargada con toda la responsabilidad, está lejos de carecer de autoridad para llevar a cabo sus acciones y deseos. Por medio de los mecanismos del regulador de las funciones vitales (que maneja todas las funciones mecánicas de la vida), la mente analítica puede influir en cualquier función del cuerpo que desee.

En condiciones excelentes de trabajo -es decir, cuando el organismo no está aberrado- la mente analítica puede influir en las palpitations cardíacas, las glándulas endocrinas (cosas como calcio y azúcar en la sangre, adrenalina, etc.), la corriente selectiva de la sangre (detenerla en las extremidades o iniciarla a voluntad), la orina, las excreciones, etc. Todas las funciones glandulares, de ritmo y fluidos, del cuerpo, pueden estar bajo el mando de la mente analítica. Esto no quiere decir que en una persona aclarada siempre lo estén. Sería muy incómodo y molesto. Pero sí significa que la mente analítica puede efectuar cambios a voluntad cuando se la adiestra para hacerlo así. Este es un asunto que como prueba de laboratorio sería muy fácil de realizar.

Desde hace mucho tiempo, la gente ha tenido una intuición respecto al "poder total de la mente". Pues bien, el poder total de la mente sería la mente analítica trabajando con los bancos estándares de memoria, el regulador de las funciones vitales y una cosa más.

La última cosa y la más importante es, naturalmente, el organismo. Este está bajo el mando de la mente analítica, y la mente analítica lo controla de forma diferente que a las funciones vitales. Todos los músculos y el resto del organismo pueden colocarse bajo el mando completo de la mente analítica.

Para que ella y sus circuitos se mantengan libres de menudencias y de actividades menores, la mente analítica está provista de un regulador de patrones de entrenamiento aprendidos. Mediante la educación, ella puede colocar en este regulador los patrones de estímulo-respuesta necesarios para la realización de tareas tales como hablar, caminar, tocar el piano, etc. Estos patrones aprendidos no son inalterables. Debido a que son seleccionados por la mente analítica tras pensamiento y esfuerzo, pocas veces es necesario modificarlos; si surgen situaciones nuevas, se entrena un nuevo patrón en los músculos. Ninguno de éstos son "condicionamientos", simplemente son patrones de entrenamiento que el organismo puede utilizar sin que el analizador tenga que prestarles apenas atención. Con este método, se puede establecer un incontable número de tales patrones dentro del organismo. Y no son la fuente de ningún problema, ya que se archivan por tiempo y situación, y bastará muy poco pensamiento para anular patrones viejos en favor de otros nuevos.

Todos los músculos, voluntarios e "involuntarios", pueden estar bajo el mando de la mente analítica.

Esta es la composición de un ser consciente. No hay posibilidad de error, aparte de los errores debidos a datos insuficientes y erróneos pero aceptados (estos últimos serán empleados por el analizador sólo una vez, si éste demuestra que los datos son erróneos). Aquí está el reino del placer, la emoción, la creación y construcción, e incluso la destrucción si el cómputo de la solución óptima dice que hay que destruir algo.

Las dinámicas sustentan las actividades de la mente analítica. El impulso hacia la supervivencia explica todas sus acciones. Sin embargo, el hecho de que podamos comprender la sencillez fundamental del mecanismo funcional, no significa que un hombre que opere de esta manera sea frío o calculador o inclinado a ser "despiadado". Cuanto más se aproxime el hombre a este óptimo, como individuo o como toda una sociedad, cuanto más ágil y cordial sea esa sociedad, más honestas serán sus emociones y sus acciones.

La cordura depende de la racionalidad. Aquí está la racionalidad óptima y, por tanto, la cordura óptima. Y aquí están también todas las cosas que al hombre le gusta pensar sobre cómo debería ser el hombre o, lo que viene a ser lo mismo, cómo ha representado que debían ser sus mejores dioses. Esto es el claro.

Esto es cordura. Esto es felicidad. Esto es supervivencia.

¿Dónde está el error?

CAPÍTULO DOS

LA MENTE REACTIVA

En la actualidad está totalmente aceptado que la vida evolucionó en todas sus formas a partir de los bloques básicos de construcción: el virus y la célula. Lo único que esto tiene que ver con la Dianética es que tal proposición funciona, y de hecho, esto es lo único que pedimos a la Dianética. No tiene sentido aquí escribir un vasto tomo sobre biología y evolución. Podemos agregar algunos capítulos sobre esto, pero Charles Darwin⁶⁰ hizo bien su trabajo, y los principios fundamentales de la evolución pueden encontrarse en sus obras y en las de otros.

La proposición sobre la que se emprendió originariamente la Dianética fue la evolución. Se postuló que las células en sí tenían el impulso de sobrevivir y que ese impulso era común a la vida. Se postuló, además, que los organismos -los individuos- estaban compuestos de células, y que en realidad eran agregados de colonias de células.

Según fuera el bloque de construcción, así era el organismo. En el campo finito, y para cualesquiera de nuestros propósitos, se podía considerar al hombre como un agregado de colonias de células y se podía suponer que su propósito era idéntico al de sus bloques de construcción.

⁶⁰ Charles Darwin: (1809-1882) científico inglés. Expuso la teoría de la evolución de las especies animales y vegetales.

La célula es una unidad de vida que trata de sobrevivir, y únicamente sobrevivir.

El hombre es una estructura de células que están tratando de sobrevivir, y únicamente sobrevivir.

La mente del hombre es el puesto de mando de operación, y está construida para resolver problemas y plantear problemas relacionados con la supervivencia, y únicamente con la supervivencia.

La acción de la supervivencia, si fuera óptima, conduciría a la supervivencia.

Se formuló el patrón de la conducta óptima de supervivencia y después fue estudiado en busca de excepciones, y no se encontró ninguna excepción.

Se descubrió que el patrón de conducta de supervivencia distaba mucho de ser estéril e infructuoso, sino que estaba lleno de una actividad rica y sumamente placentera.

Ninguno de estos postulados proscribió ningún concepto respecto al alma humana o divina o la imaginación creativa. Se comprendió perfectamente que éste era un estudio únicamente en el universo finito y que muy bien podían existir esferas y reinos de pensamiento y de acción por encima de esta esfera finita., Pero también se, descubrió que ninguno de estos factores era necesario para resolver el problema completo de la aberración y de la conducta irracional.

Se descubrió que la mente humana había sido enormemente calumniada, ya que se encontró que poseía capacidades que excedían en mucho a las que se habían imaginado, y mucho menos comprobado, hasta ahora.

Se encontró que el carácter humano básico había sido puesto en la picota porque el hombre no había sido capaz de distinguir entre la conducta irracional derivada de datos deficientes y la conducta irracional derivada de otra fuente mucho más perversa.

Si alguna vez hubo un diablo, él diseñó la mente reactiva. Este mecanismo funcional se las arregló para desaparecer de la vista tan concienzudamente que sólo la filosofía inductiva⁶¹, viajando del efecto hacia la causa, sirvió para descubrirlo. El trabajo detectivesco que se invirtió en la localización de este supercriminal de la psique humana llevó muchos años. Ahora su identidad puede ser certificada por cualquier técnico en cualquier clínica o en cualquier grupo de personas. Se han examinado y tratado doscientos setenta y tres individuos, representantes de todos los diversos tipos de enfermedades mentales inorgánicas y de las muchas variedades de enfermedades psicosomáticas. En cada uno se encontró esta mente reactiva operando, sin variar sus principios. Esta es una larga serie de casos y pronto se hará más larga.

Todo el mundo posee la mente reactiva. Ningún ser humano, examinado en cualquier parte, se encontró exento de ella o libre del contenido aberrativo de su banco de engramas, el depósito de datos que sirve a la mente reactiva.

¿Qué es lo que hace esta mente? Bloquea el recuerdo auditivo. Coloca circuitos vocales en la mente. Hace que la gente sea sorda a los tonos. Hace que la gente tartamudee. Hace todas y cada una de las cosas que pueden encontrarse en cualquier lista de enfermedades mentales: psicosis, neurosis, compulsiones, represiones...

¿Qué puede hacer? Puede ocasionarle a una persona artritis⁶², sinovitis⁶³, asma, alergias, sinusitis, trastornos coronarios⁶⁴, hipertensión sanguínea, y así a lo largo de todo el catálogo de enfermedades psicosomáticas, agregando algunas que nunca fueron específicamente clasificadas como psicosomáticas, tales como el catarro común.

Y es lo único en el ser humano que puede producir estos efectos. Es lo que invariablemente los origina.

Esta es la mente que hizo pensar a Sócrates que poseía un "demonio" que le daba respuestas. Esta es la mente que hizo que Calígula⁶⁵ nombrara a su caballo para un puesto en el gobierno. Esta es la mente que hizo que César cortara las manos derechas de miles de galos; la que hizo que Napoleón redujera la estatura de los franceses en una pulgada.

Esta es la mente que mantiene la amenaza de la guerra, la que hace que la política sea irracional, la que hace gritar a los oficiales superiores, la que hace que los niños lloren por miedo a la oscuridad. Esta es la mente que hace que un hombre suprima sus esperanzas, la que mantiene sus apatías, la que le da indecisión cuando debería actuar y la que lo mata antes de que haya comenzado a vivir.

Si alguna vez hubo un demonio, él la inventó.

Descarga el contenido del banco de esta mente, y la artritis se desvanece, la miopía mejora, la enfermedad cardíaca disminuye, el asma desaparece, los estómagos funcionan correctamente y todo el catálogo de enfermedades se va para no volver.

Descarga el banco reactivo de engramas, y el esquizofrénico⁶⁶ finalmente se enfrenta a la realidad, el

⁶¹ Inductivo -va: que usa el razonamiento de inducción, lógico, de que existe una ley general porque existen casos particulares que parecen ser ejemplos de ella.

⁶² Artritis: una condición que causa inflamación, dolor y rigidez en las articulaciones.

⁶³ Sinovitis: inflamación de la membrana sinovial (secretora de sinovia, líquido lubricante de las articulaciones de los huesos).

⁶⁴ Coronario -ria: relativo a las arterias que proporcionan sangre al corazón.

⁶⁵ Calígula: (12-41 d. de C.) emperador romano (37-41). Su gobierno estuvo marcado por la extrema crueldad y la tiranía.

⁶⁶ Esquizofrénico: la definición original de esquizofrénico, o "personalidad escindida", se debió a la observación del cambio de identidad; la idea de que uno es dos personas.

maniaco-depresivo⁶⁷ se lanza a lograr cosas, el neurótico⁶⁸, deja de aferrarse a libros que le dicen cuánto necesita sus neurosis y empieza a vivir, la mujer deja de gritar a sus hijos y el dipsómano⁶⁹ puede beber cuando quiera y después dejarlo.

Estos son hechos científicos. Invariablemente se comparan con la experiencia observada.

La mente reactiva es la fuente total de la aberración. Puede probarse, y se ha probado repetidamente, que no hay ninguna otra, ya que cuando se descarga ese banco de engramas todos los síntomas indeseables se desvanecen y el hombre empieza a actuar según su patrón óptimo.

Si uno estuviera buscando algo parecido a demonios en una mente humana -como los que uno observa en algunos pacientes de los manicomios- podría encontrarlos bastante fácilmente. Sólo que no son demonios. Son circuitos de desviación que proceden del banco de engramas. ¡Qué de oraciones y exhortaciones se han empleado en contra de estos circuitos de desviación!

Si uno no creyera en los demonios, si uno supusiera que, después de todo, el hombre es bueno (como postulado, naturalmente), ¿cómo entraría en él la maldad?, ¿cuál sería la fuente de estas cóleras dementes?, ¿cuál sería la causa de que se le trabara la lengua?, ¿cómo llegaría a conocer el miedo irracional?

¿Por qué a uno no le agrada su jefe, aunque éste siempre ha sido amable? ¿Por qué los suicidas destrozan sus cuerpos?

¿Por qué el hombre se comporta destructivamente, irracionalmente, haciendo guerras, matando, destruyendo secciones completas de la humanidad?

¿Cuál es la fuente de todas las neurosis, psicosis, demencias?

Volvamos a hacer un breve examen de la mente analítica. Examinemos sus bancos de memoria. Encontramos archivados aquí todos los conceptos sensoriales; al menos, así parece a primera vista. Echemos otra mirada, una mirada al factor tiempo. Existe un sentido de tiempo en torno a estos bancos de la mente analítica. Es muy exacto, como si el organismo estuviese equipado con un reloj muy preciso. Pero algo anda mal aquí en cuanto al tiempo: ¡tiene lagunas en él! Hay momentos en los que parece que nada está archivado en estos bancos estándares. Estas son lagunas que tienen lugar durante momentos de "inconsciencia", ese estado del ser causado por anestesia, drogas, lesión o conmoción.

Estos son los únicos datos que faltan de un banco estándar. Si en un trance hipnótico examinas el recuerdo que un paciente tiene de una operación, estos incidentes son los únicos períodos que no encontrarás en los bancos. Puedes encontrarlos si te molestas en mirar y no te importa lo que le suceda a tu paciente; de esto hablaremos más adelante. Pero el asunto es que falta algo que siempre se ha considerado, por todos y en todas las épocas, como no grabado.

Nadie, en ninguna época, ha sido capaz de atreverse con la demencia. ¿Están estos dos datos de acuerdo y tienen alguna interrelación? Definitivamente, sí.

Hay dos cosas que parecen estar -pero no están grabadas en los bancos estándares: la emoción dolorosa y el dolor físico.

¿Cómo emprenderías la construcción de una máquina sensible de la cual dependieran los asuntos de vida y muerte de un organismo y, que tuviera que ser la herramienta principal de un individuo? ¿Dejarías sus delicados circuitos expuestos a cualquier sobrecarga, o instalarías un sistema de fusibles? Si un instrumento delicado está conectado a un circuito eléctrico, se le protege con varios juegos de fusibles. Cualquier computadora estaría protegida así.

Sucede que hay alguna pequeña evidencia para apoyar la teoría eléctrica del sistema nervioso. Cuando hay dolor, hay muy fuertes sobrecargas en los nervios. Bien puede ser -y en otra parte se han hecho algunas computaciones dianéticas sobre esto- que el cerebro sea el que absorbe las sobrecargas de energía que resultan de alguna lesión, siendo generada la energía en sí por las células lastimadas en el área de la lesión. Esto es teoría y no tiene cabida aquí salvo para servir de ejemplo. Ahora únicamente nos estamos ocupando de hechos científicos.

La acción de la mente analítica se suspende durante un momento de dolor intenso. De hecho, la mente analítica se conduce justamente como si fuese un órgano del que se desconecta el abastecimiento vital, siempre que esté presente la conmoción.

Por ejemplo: un hombre golpeado en un costado por un coche queda "inconsciente" por el golpe; al recuperar la "consciencia" no tiene ningún registro del período en que estuvo "fuera de combate". Esta sería una circunstancia de no supervivencia. Significa que no habría voluntad por parte de quien estuviese lesionado, y éste es el momento en que el organismo más necesita de ella. De manera que si toda la mente se desconecta cada vez que aparece el dolor, esto no es supervivencia. ¿Dejaría un organismo con más de mil millones de años de ingeniería biológica tras de sí un problema como éste sin resolver?

En realidad, el organismo sí resolvió el problema. Quizá, biológicamente, el problema sea muy difícil, y quizá la solución no sea muy buena, pero se han tomado grandes medidas para estos momentos en los que el organismo está "inconsciente".

⁶⁷ Maniaco-depresivo: un individuo que sube por la escala tonal; hay una pequeña euforia, a la que él llega, y se hunde de nuevo.

⁶⁸ Neurótico: una persona que tiene alguna obsesión o compulsión que domina su autodeterminismo hasta tal grado que es un riesgo social.

⁶⁹ Dipsómano: una persona que sufre de una incontrolable afección por el alcohol.

La respuesta al problema de hacer que el organismo reaccione en momentos de "inconsciencia" o casi "inconsciencia", es también la respuesta a la demencia y a las enfermedades psicósomáticas y a todas aquellas extrañas peculiaridades mentales a las que la gente está expuesta, y que dieron origen a la fábula de que "errar es humano".

Experimentos clínicos prueban que estas afirmaciones son hechos científicos:

1. En algún nivel, la mente registra continuamente durante toda la vida del organismo.
2. Todos los registros de una vida están disponibles.
3. La "inconsciencia", en la cual la mente se olvida de lo que la rodea, solamente es posible en la muerte y no existe como amnesia total mientras haya vida.
4. Todos los desórdenes mentales y físicos de naturaleza psíquica proceden de momentos de "inconsciencia".
5. Tales momentos se pueden localizar y liberar de carga⁷⁰, con el resultado de que la mente retorna a una condición óptima de operación.

La "inconsciencia" es la única fuente de la aberración. No existe una acción como el "condicionamiento mental", excepto en un nivel de entrenamiento consciente (en el que existe solamente con el consentimiento de la persona).

Si te tomas la molestia de hacer el experimento, puedes coger a una persona, llevarla a la "inconsciencia", lesionarla y proporcionarle información. Mediante la técnica dianética, esta información puede ser recuperada, no importa qué información le hayas dado. Este experimento no se debe hacer descuidadamente, pues también podrías enloquecerla.

Se puede obtener un cierto parecido a esta operación mediante la hipnosis, ya sea mediante sus técnicas usuales o con drogas. Instalando "sugestiones imperativas" en un individuo, puede hacerse actuar como una persona demente. Esta prueba no es nueva. Ha sido bien sabido que las compulsiones o las represiones pueden ser introducidas de este modo en la psique. Los antiguos griegos estaban bastante familiarizados con ello y lo empleaban para producir diversas ilusiones.

Existe lo que es conocido como "sugestión posthipnótica". Una comprensión de esto puede ayudar a la comprensión del mecanismo básico de la demencia. Las acciones bajo ambas circunstancias no son idénticas, pero son suficientemente parecidas en su esencia.

Se pone a un hombre en trance hipnótico mediante la técnica hipnótica estándar o con alguna droga hipnótica. Después el operador puede decirle: "Cuando despiertes hay algo que debes hacer. Cada vez que yo me toque la corbata, te quitarás la chaqueta. Cuando yo suelte la corbata, te pondrás la chaqueta. Ahora olvidarás que te he dicho que hagas esto".

Se despierta entonces al individuo. El no está conscientemente enterado de la orden. Si se le dijera que se le había dado una orden mientras "dormía", se resistiría a la idea o se encogería de hombros, pero no lo sabría. Entonces el operador se toca la corbata. El individuo puede hacer un comentario de que hace demasiado calor y así quitarse la chaqueta. Entonces el operador suelta la corbata. El individuo puede decir que ahora tiene frío y volverá a ponerse la chaqueta. El operador, entonces, se toca la corbata. El individuo puede decir que ha llevado la chaqueta al sastre y con mucha verborrea explica finalmente porqué se la quita, quizá para ver si la costura de la espalda estaba bien cosida. Entonces, el operador suelta su corbata y el individuo dice que está satisfecho con el sastre y vuelve a ponerse la chaqueta. El operador puede tocar su corbata muchas veces y todas ellas conseguir que el individuo actúe.

Finalmente, por las expresiones en los rostros de la gente, el individuo puede darse cuenta de que algo anda mal. No sabrá qué es lo que anda mal. Ni siquiera sabrá que el tocar la corbata es la señal que le hace quitarse la chaqueta. Empezará a sentirse incómodo. Puede encontrar defectos en el aspecto del operador y comenzar a criticar su indumentaria. Todavía no sabe que la corbata es una señal. Seguirá reaccionando y continuará ignorando que hay una extraña razón por la cual debe quitarse la chaqueta; todo lo que sabe es que se siente incómodo con la chaqueta puesta cada vez que el operador se toca la corbata, e incómodo sin la chaqueta cada vez que el operador suelta la corbata.

Estas diversas acciones son muy importantes para una comprensión de la mente reactiva. El hipnotismo es una herramienta de laboratorio. No se emplea en lo más mínimo en la terapia dianética, pero ha servido como medio para examinar las mentes y obtener sus reacciones. El hipnotismo es una variable incontrolable. Unas pocas personas pueden ser hipnotizadas; muchas no pueden serlo. Las sugestiones hipnóticas a veces "prenden" y a veces no. A veces mejoran a las personas y a veces las enferman; la misma sugestión reacciona de forma diferente en diferentes personas. Un ingeniero sabe cómo utilizar una variable incontrolable. Hay algo que la hace impredecible. El encontrar la razón básica por la que el hipnotismo era una variable ayudó a descubrir la fuente de la demencia. Y la comprensión del mecanismo de la sugestión posthipnótica puede ayudar a la comprensión de la aberración.

No importa cuán tonta sea la sugestión dada a un individuo bajo hipnosis, él la llevará a cabo de una manera u otra. Se le puede decir que se quite los zapatos o que llame a alguien a las diez del día siguiente o que coma guisantes para desayunar, y lo hará. Estas son órdenes directas, y él las cumplirá. Se le puede decir que sus sombreros no le sientan bien, y lo creerá así. Cualquier sugestión operará en el interior de su mente, quedando

⁷⁰ Carga: energía o fuerza dañina acumulada y almacenada en la mente reactiva, resultante de los conflictos y experiencias desagradables que una persona ha tenido.

desconocida para sus niveles más altos de consciencia.

Pueden darse sugerencias muy complejas. Una de estas sería la de que fuese incapaz de pronunciar la palabra yo. La omitiría en su conversación, utilizando sustitutos notables, sin "darse cuenta" de que tenía que evitar la palabra. O bien se le podría decir que jamás debe mirarse las manos, y no lo hará. Estas son represiones. Dadas al individuo estando éste drogado o en un sueño hipnótico, estas sugerencias operan cuando está despierto. Y seguirán operando hasta que el hipnotizador le libere de ellas.

Se le puede decir que tiene necesidad de estornudar cada vez que escucha la palabra "alfombra" y que estornudará cuando se pronuncie. Se le puede decir que debe dar un salto de medio metro de altura cada vez que vea un gato, y saltará. Y hará todas esas cosas después de que se le haya despertado. Estas son compulsiones.

Se le puede decir que tendrá pensamientos muy eróticos respecto a cierta chica, pero que cuando los tenga sentirá que le pica la nariz. Se le puede decir que tiene un continuo impulso de acostarse y dormir, y que cada vez que se acueste sentirá que no puede dormir. Experimentará estas cosas. Son neurosis.

En otros experimentos se le puede decir, mientras se encuentra en su "sueño" hipnótico, que es el presidente del país y que los agentes del servicio secreto están tratando de asesinarle. O se le puede decir que se le está dando veneno en todo restaurante en el que intente comer. Estas son psicosis.

Puede informársele de que en realidad es otra persona y de que posee un yate y responde al nombre de "Sir Reginald". O bien puede decirse que es un ladrón, que tiene antecedentes penales y que la policía le anda buscando. Estas serían demencias esquizofrénicas y paranoico-esquizofrénicas, respectivamente.

El operador puede informar al individuo de que es la persona más maravillosa de la tierra y de que esto lo piensa todo el mundo; o de que el individuo es el objeto de adoración de todas las mujeres. Esto sería el tipo de demencia maniaca.

Mientras está hipnotizado, se le puede convencer de que cuando despierte se sentirá tan terriblemente mal, que no tendrá otra esperanza más que la muerte. Este sería el tipo de demencia depresiva.

Puede decirse que en lo único que puede pensar es en lo enfermo que está y que hará suya toda enfermedad sobre la que lea. Esto le haría reaccionar como un hipocondríaco⁷¹.

Así podríamos recorrer todo el catálogo de enfermedades mentales y, creando sugerencias imperativas para crear el estado de ánimo, podríamos lograr en el individuo despierto una apariencia de cada demencia.

Quede entendido que éstas son apariencias. Son similares a la demencia en el sentido de que el individuo actúa como una persona demente. No sería una persona demente. En el momento en que se elimina la sugestión -informándole al individuo de que se trataba de una sugestión- la aberración (y todas estas demencias, etc., se agrupan bajo el título de aberraciones) teóricamente desaparece⁷².

La reproducción de aberraciones de todas clases y tipos en individuos que han sido hipnotizados o drogados, ha demostrado que hay alguna porción de la mente que no está en contacto con la consciencia, pero que contiene datos.

Fue la búsqueda de esta parte de la mente lo que condujo a la solución del problema de la demencia, las enfermedades psicosomáticas y otras aberraciones. No fue abordándolas mediante el hipnotismo; éste es simplemente otra herramienta, una herramienta que es de uso únicamente ocasional en la práctica de la Dianética, y que en realidad no se necesita en absoluto.

Tenemos a un individuo que actúa cuerdamente, al que se le da una sugestión imperativa y que luego, temporalmente, actúa de forma demente. Su cordura es restaurada al liberar la sugestión pasándola a su consciencia, momento en que la sugestión pierde la fuerza que tiene sobre él. Pero esto es sólo una apariencia del mecanismo involucrado. La verdadera demencia, la que no ha sido instalada por algún hipnotizador, no es necesario que emerja a la consciencia para que se descargue.. Existen ésta y otras diferencias entre la hipnosis y la verdadera fuente de la aberración, pero el hipnotismo es una demostración de sus mecanismos.

Revisemos el primer ejemplo de la sugestión imperativa. El individuo estaba "inconsciente", lo que quiere decir que no se encontraba en posesión de su plena consciencia o autodeterminismo. Se le dio algo que debía hacer, y ese algo estaba oculto a su consciencia. El operador le dio una señal. Cuando la señal se produjo, el individuo llevó a cabo un acto. El individuo dio para justificar el acto razones que no eran las verdaderas. El encontraba defectos en el operador y en su indumentaria, pero no se daba cuenta de que era la corbata la que daba la señal para la acción. Se eliminó la sugestión, y el individuo ya no sentía la compulsión de llevar a cabo el acto.

Estas son las partes de la aberración. Una vez que uno sabe exactamente qué partes de qué cosa son aberraciones, todo el problema es muy sencillo. A primera vista parece increíble que la fuente pudiera haber permanecido tan perfectamente oculta durante tantos miles de años de investigación. Pero, reconsiderándolo, resulta milagroso que la fuente haya sido descubierta, porque está escondida muy bien y muy astutamente.

La "inconsciencia", en su variedad no hipnótica, es un poco más severa; se necesita más que algunos pases

⁷¹ Hipocondríaco: una persona que continuamente muestra inquietud innecesaria acerca de su salud.

⁷² Una advertencia aquí: Esto son pruebas que se han hecho a personas que pudieron ser hipnotizadas y a personas que no pudieron serlo pero que fueron drogadas. Proporcionaron datos valiosos para la Dianética. Estas pruebas sólo se pueden reproducir cuando conoces la Dianética, a menos que desees realmente volver a alguien loco por accidente, pues estas sugerencias no siempre desaparecen. El hipnotismo es una variable incontrolable. Es peligroso, y una bomba atómica en una reunión no lo sería más.

de manos para causar el tipo de "inconsciencia" que produce la demencia.

La conmoción en accidentes, las anestias empleadas para operaciones, el dolor de las lesiones y los delirios en la enfermedad, son las fuentes principales de lo que nosotros llamamos "inconsciencia".

El mecanismo, en nuestra analogía de la mente, es muy sencillo. Entra una ola destructiva de dolor físico o algún veneno filtrable, como el éter, y se funden algunos o todos los fusibles de la mente analítica. Cuando ésta queda desconectada, lo mismo sucede con lo que conocemos como los bancos estándares de memoria.

Los períodos de "inconsciencia" son lagunas en los bancos estándares de memoria. Estos períodos en blanco constituyen lo que la Dianética llama el banco de la mente reactiva.

Las veces en que la mente analítica está en pleno funcionamiento, más las veces en que la mente reactiva está en funcionamiento, son una línea continua de registro consecutivo a lo largo del período completo de la vida.

Durante los períodos en los que la mente analítica se ve desconectada, ya sea total o parcialmente, la mente reactiva entra en acción total o parcialmente. En otras palabras, cuando la mente analítica está medio desconectada la mente reactiva está conectada a medias. En realidad no es posible establecer proporciones tan marcadas, pero esto es para dar una aproximación.

Cuando el individuo está total o parcialmente "inconsciente", la mente reactiva se conecta total o parcialmente. Cuando está totalmente consciente, su mente analítica se encuentra en pleno control del organismo. Cuando se reduce su consciencia, la mente reactiva se conecta en la misma proporción.

A grandes rasgos, los momentos que contienen "inconsciencia" en el individuo son momentos contrasupervivencia. Por lo tanto, es vital que algo tome el control, de modo que el individuo pueda actuar mecánicamente para salvar a todo el organismo. El luchador que pelea medio inconsciente, el hombre quemado que se arrastra fuera del fuego, son casos en que la mente reactiva resulta valiosa.

La mente reactiva es muy ruda. Tiene que serlo para poder enfrentarse a las oleadas de dolor que ponen fuera de combate cualquier otra sensibilidad en el cuerpo. No es muy refinada, pero es terriblemente exacta. Posee una baja categoría de habilidad computadora, categoría que es subidiotá, pero uno no esperaría otra cosa más que una baja categoría de habilidad de una mente que sigue conectada mientras el cuerpo está siendo aplastado o achicharrado.

El banco reactivo no almacena recuerdos según el concepto que nosotros tenemos de ellos. Almacena engramas⁷³. Estos engramas son un registro completo, hasta el último detalle, de toda percepción que esté presente en un momento de "inconsciencia" parcial o total. Son tan exactos como cualquier otro registro en el cuerpo, pero tienen su fuerza propia. Son como grabaciones fonográficas o películas cinematográficas, si éstas tuvieran todas las percepciones de vista, sonido, olor, gusto, sensación orgánica, etc.

Sin embargo, la diferencia entre un engrama y un recuerdo es bastante clara. Un engrama puede estar permanentemente soldado a todos y cada uno de los circuitos del cuerpo y conducirse como una entidad.

En todas las pruebas de laboratorio sobre estos engramas, se encontró que poseían fuentes "inagotables" de poder para mandar al cuerpo. Sin importar cuántas veces se reactivara uno de ellos en un individuo, todavía era potente. De hecho, se volvía aún más capaz de ejercer su poder en proporción a su reactivación.

Lo único que pudo empezar a debilitar estos engramas fue la técnica que dio como resultado la terapia dianética, la cual se tratará en su totalidad en la tercera sección de este libro.

He aquí un ejemplo de un engrama: una mujer es derribada de un golpe. Queda "inconsciente". Es pateada y se le dice que es una farsante, que no es buena, que siempre está cambiando de parecer. Cuando esto sucede, cae una silla. En la cocina hay un grifo abierto.

Por la calle está pasando un coche. El engrama contiene un registro consecutivo de todas estas percepciones: vista, sonido, tacto, gusto, olor, sensación orgánica, sentido cinético, posición de las articulaciones, registro de sed, etc. El engrama constaría de la declaración completa que se le hizo cuando estaba "inconsciente": los tonos de la voz, la emoción en la voz, el sonido y la sensación del primer golpe y de los subsiguientes, el tacto del suelo, la sensación y el sonido de la silla derribada, la sensación orgánica del golpe, quizás el sabor de la sangre en su boca o cualquier otro sabor presente, el olor de la persona que la ataca y los olores de la habitación, el sonido del motor y de las ruedas del coche que pasa, etc.

Todas estas cosas caerían dentro de la categoría de la "sugestión imperativa". Pero aquí hay otra cosa que es nueva; algo que no está en los bancos estándares, excepto sus circunstancias: dolor y emoción dolorosa.

Estas cosas son las que establecen la diferencia entre los bancos estándares y los bancos reactivos de engramas: el dolor físico y la emoción dolorosa. El dolor físico y la emoción dolorosa representan la diferencia entre un engrama, que es la causa de la aberración -de toda aberración-, y un recuerdo⁷⁴.

Todos hemos oído que la mala experiencia ayuda a vivir y que sin la mala experiencia el hombre jamás

⁷³ En Dianética, la palabra engrama se utiliza en su sentido más preciso como una "huella definida y permanente que un estímulo deja en el protoplasma (sustancia constitutiva de las células) de un tejido". Se le considera un grupo unitario de estímulos que inciden únicamente en el ser celular.

⁷⁴ En Dianética, se considera que un recuerdo es cualquier concepto de percepciones almacenadas en los bancos estándares de memoria, el cual es potencialmente recordable por el "yo". Una escena contemplada por los ojos y percibida por los otros sentidos se convierte en un registro en los bancos estándares de memoria, y más tarde puede ser recordada por el "yo" para referencias.

aprende. Esto puede ser muy, muy cierto, pero no incluye al engrama. El engrama no es experiencia; es acción impuesta.

Quizá, antes de que el hombre poseyera un vocabulario extenso, estos engramas le fueran de alguna utilidad. Representaban supervivencia en formas que se explicarán más adelante. Pero cuando el hombre adquirió un buen lenguaje homonímico (palabras que suenan igual pero que significan cosas diferentes) y, de hecho, cuando adquirió cualquier lenguaje, estos engramas se convirtieron mucho más en un riesgo que en una ayuda. Y ahora, con el hombre bastante evolucionado, estos engramas no le protegen en absoluto, sino que le vuelven loco, ineficaz y enfermo.

La prueba de cualquier afirmación está en su aplicabilidad. Cuando estos engramas se borran del banco de la mente reactiva, la racionalidad y la eficiencia aumentan enormemente; la salud se mejora considerablemente, y el individuo computa racionalmente según el patrón de conducta de supervivencia, es decir, disfruta de sí mismo y de la compañía de los que le rodean, y es constructivo y creativo. Es destructivo sólo cuando algo realmente amenaza la esfera de sus dinámicas.

Por tanto, el valor de estos engramas es del todo negativo en esta etapa del desarrollo del hombre. Cuando se encontraba más cerca del nivel de sus primos los animales (todos los cuales tienen mentes reactivas de este mismo tipo), esta información pudo haberle sido útil. Pero el lenguaje y su existencia modificada convierten a cualquier engrama en un riesgo notable y ningún engrama tiene ningún valor constructivo.

La mente reactiva se dispuso para asegurar la supervivencia. Todavía aparenta actuar en este sentido; pero sus grandes errores sólo conducen ahora en la otra dirección.

Hay en realidad tres clases de engramas, todos ellos aberrativos: el primero es el engrama contrasupervivencia. Este contiene dolor físico, emoción dolorosa, todas las otras percepciones y amenaza para el organismo. Una niña a la que un violador golpea para desmayarla y después abusa de ella, recibe este tipo de engrama. El engrama contrasupervivencia contiene un antagonismo aparente o verdadero hacia el organismo.

El segundo tipo de engrama es el engrama prosupervivencia. Un niño de quien se ha abusado está enfermo.

Mientras está parcial o totalmente "inconsciente" se le dice que se le cuidará, que se le tiene un gran cariño, etc. Este engrama no se toma como contrasupervivencia, sino como prosupervivencia. Parece estar a favor de la supervivencia. De los dos, este último es el más aberrativo, ya que se ve reforzado por la ley de la afinidad que siempre es más poderosa que el miedo. El hipnotismo se aprovecha de esta característica de la mente reactiva, al ser un trato de simpatía a un individuo artificialmente inconsciente. El hipnotismo está tan limitado como está porque no contiene, como factor, dolor físico y emoción dolorosa: cosas que mantienen a un engrama fuera de la vista y anclado por debajo del nivel de "consciencia".

El tercero es el engrama de emoción dolorosa, que es similar a los otros engramas. Es causado por la conmoción de una pérdida repentina, como la muerte de un ser amado.

El banco de la mente reactiva se compone exclusivamente de estos engramas. La mente reactiva "piensa" exclusivamente con estos engramas. Y "piensa" con ellos de una forma que haría maldecir a Korzybski⁷⁵, porque piensa en términos de total identificación, es decir, identidades: una cosa idéntica a otra.

Si la mente analítica hiciera una computación sobre manzanas y gusanos, probablemente ésta podría formularse como sigue: algunas manzanas tienen gusanos, otras no; al morder una manzana, ocasionalmente uno encuentra un gusano, a menos que la manzana haya sido debidamente fumigada; los gusanos dejan agujeros en las manzanas.

Sin embargo, la mente reactiva, haciendo una computación de manzanas y gusanos según se contienen en su banco de engramas, computaría como sigue: las manzanas son gusanos, son mordiscos, son agujeros en manzanas, son agujeros en cualquier cosa, son manzanas y siempre son gusanos, son manzanas, son mordiscos, etc.

Las computaciones de la mente analítica pueden abarcar las más sorprendentes sumas de cálculos, los astutos giros de la lógica simbólica, las computaciones requeridas para la construcción de puentes o la confección de vestidos. Cualquier ecuación matemática que se haya visto procedió de la mente analítica y podría ser utilizada por la mente analítica para resolver los problemas más rutinarios.

¡No así la mente reactiva! Esta es tan bella y maravillosamente simple, que puede afirmarse que funciona únicamente con una ecuación: $A = A = A = A = A$.

Inicia cualquier computación con la mente reactiva. Naturalmente, inicia con los datos que ésta contiene. Para esta mente cualquier dato es exactamente igual a cualquier otro dato en la misma experiencia.

Una computación analítica hecha con la mujer que fue golpeada, según se mencionó, sería la de que las mujeres caen a veces en situaciones en que son golpeadas y lastimadas, y se ha sabido que hay hombres que golpean y lastiman a las mujeres.

Una computación de la mente reactiva sobre este engrama, como engrama, sería: el dolor de la patada es igual al dolor del golpe, es igual a la silla que se derriba, es igual al coche que pasa, es igual al grifo, es igual al hecho de que ella es una farsante, es igual al hecho de que ella no es buena, es igual al hecho de que ella cambia de parecer, es igual a los tonos de voz del hombre, es igual a la emoción, es igual a una farsante, es igual a un grifo abierto, es igual al dolor de la patada, es igual a la sensación orgánica en el área de la patada, es igual a la silla que se derriba, es igual a cambiar de parecer, es igual a... Pero, ¿para qué continuar? Cada

⁷⁵ Alfred Korzybski: (1879-1950) científico y escritor americano. Desarrolló el tema de la semántica general.

una de las percepciones de este engrama es igual a cualquier otra percepción de este engrama. ¿Qué, no es eso absurdo? ¡Exactamente!

Continuemos examinando nuestra sugestión imperativa poshipnótica de la corbata que se toca y la chaqueta que se quita. En ésta tenemos los factores visibles de cómo opera la mente reactiva.

Esta sugestión poshipnótica sólo necesita una carga emocional y dolor físico para transformarse en un engrama peligroso. En realidad es una cierta forma de engrama. Es introducido por simpatía entre el operador y el individuo, lo que haría de él un engrama prosupervivencia de compasión.

Sabemos ahora que el operador sólo tenía que tocar su corbata para que el individuo despierto se quitara la chaqueta. El individuo no sabía qué era lo que le hacía quitarse la chaqueta, y encontraba todo tipo de explicaciones para la acción, ninguna de las cuales era la correcta. El engrama, en este caso la sugestión poshipnótica, en realidad estaba situado en el banco de la mente reactiva. Estaba por debajo del nivel de consciencia, era una compulsión que brotaba de debajo del nivel de consciencia. Y operaba sobre los músculos para hacer que el individuo se quitara la chaqueta. Eran datos impresos en los circuitos del cuerpo, por debajo del nivel de mando de la mente analítica, y no solamente operaban sobre el cuerpo, sino también sobre la misma mente analítica.

Si este individuo se quitara la chaqueta cada vez que viera que alguien se toca una corbata, la sociedad lo consideraría ligeramente loco. Y, sin embargo, no hubo poder de consentimiento sobre esto. Si el individuo hubiese intentado frustrar al operador negándose a quitarse la chaqueta, habría experimentado una gran incomodidad de una u otra clase.

Tomemos ahora un ejemplo de los procesos de la mente reactiva en un nivel inferior de la vida: un pez entra nadando en lugares poco profundos donde el agua es salobre, amarilla y tiene sabor a hierro. Acaba de tomar un bocado de camarón cuando un pez más grande lo embiste y lo golpea en la cola.

El pececillo consigue escapar, pero ha sido lastimado físicamente. Teniendo poderes analíticos insignificantes, el pececillo depende de la reacción para una gran parte de la elección de su actividad.

Ahora cura su cola y sigue con sus asuntos. Pero un día es atacado por un pez más grande que le golpea la cola. Esta vez no es lastimado seriamente; simplemente golpeado. Pero algo ha sucedido. Algo en su interior considera que en su elección de acción está siendo descuidado. Hay una segunda lesión en la misma área.

La computación en el nivel reactivo del pez fue ésta: poca profundidad es igual a salobre, es igual a amarillo, es igual a sabor a hierro, es igual a dolor en la cola, es igual a camarón en la boca, y cualquier cosa de éstas es igual a cualquier otra.

El golpe en la cola en la segunda ocasión activo⁷⁶ el engrama. Demostró al organismo que algo como el primer accidente (pensamiento de identidad) podría volver a suceder. Por lo tanto, ¡cuidado!

Después de esto, el pececillo nada en aguas salobres. Esto lo pone ligeramente "nervioso". Pero sigue nadando y se encuentra en aguas amarillas y salobres. Y todavía no da la vuelta. Comienza a sentir un pequeño dolor en la cola. Pero sigue nadando. De repente, siente un sabor a hierro y el dolor en la cola se hace intenso. Y allá va como un rayo. Ningún pez le perseguía. Allí había camarones para comer. Pero de todos modos se alejó de allí. ¡Peligroso lugar! Y, si no se hubiera retirado, habría conseguido de verdad un dolor en la cola.

El mecanismo es un cierto tipo de actividad de supervivencia. En un pez, puede servir para un propósito. Pero en un hombre que se quita la chaqueta cada vez que alguien se toca la corbata, el mecanismo de supervivencia ha sobrevivido demasiado. ¡Pero ahí está! Sigamos investigando a nuestro joven y su chaqueta. La señal para quitarse la chaqueta era muy precisa. El operador se tocaba la corbata. Esto es equivalente a todas y cada una de las percepciones que recibía el pez y que le hicieron retroceder. El tocarse la corbata pudo haber sido una docena de cosas. Cualquiera de las doce cosas pudo haber sido la señal para quitarse la chaqueta.

En el caso de la mujer que quedó inconsciente y fue pateada, cualquier percepción en el engrama que recibió tiene un grado de reestimulación⁷⁷. El agua saliendo de un grifo podría no haberla afectado en gran medida. Pero el agua saliendo del grifo, más un coche que pasa, podrían haber iniciado cierta leve reactivación del engrama, una vaga molestia en las áreas en que fue golpeada y pateada, aunque todavía no lo suficiente como para causarle verdadero dolor; pero de todos modos está ahí. Al agua saliendo y al coche pasando agregamos la estrepitosa caída de una silla y la mujer experimenta una conmoción de leves proporciones. Agrega ahora el olor y la voz del hombre que la pateó, y el dolor empieza a aumentar. El mecanismo le está diciendo que ella se encuentra en terreno peligroso, que debería irse. Pero ella no es un pez, sino un ser altamente sensible; según lo que sabemos, la más compleja estructura mental que ha evolucionado hasta ahora en la tierra: el organismo de la especie humana. Hay muchos otros factores en el problema aparte de este engrama específico. Ella se queda. Los dolores en las áreas en que fue maltratada se transforman en una predisposición a la enfermedad o son enfermedad crónica en sí mismos; cierto que de menor importancia en el caso de este incidente, pero enfermedad de todos modos. Su afinidad por el hombre que la golpeó puede ser tan alta que el nivel analítico, ayudado por un tono general normalmente alto, puede contrarrestar estos dolores. Pero si ese nivel es bajo, sin mucho que lo apoye, entonces los dolores pueden hacerse mayores.

⁷⁶ Activar: (del inglés key-in) en un momento en el que el medio ambiente en torno al individuo despierto, pero fatigado o angustiado, es similar al engrama latente, el engrama se activa.

⁷⁷ Reestimulación: momento en el que las percepciones del tiempo presente se parecen a las de un engrama.

El pez que fue lastimado y que recibió un engrama no repudió a los camarones. Puede ser que después perdiese un poco su entusiasmo por los camarones, pero el potencial de supervivencia de comer camarones hacía que identificara a los camarones mucho más con el placer que con el dolor.

Una vida agradable y esperanzada en general -y nunca pienses que insinuamos que la mujer se queda solamente por la comida, digan lo que digan los bromistas respecto a las mujeres- tiene un alto potencial de supervivencia, y eso puede vencer una gran cantidad de dolor. Sin embargo, según disminuye el potencial de supervivencia, nos acercamos más estrechamente al nivel del dolor (zona 0 y zona 1), y tal engrama podría empezar a ser severamente reactivado.

Aquí hay, sin embargo, otro factor además del dolor; de hecho varios factores más. Si al joven que se quita la chaqueta se le hubiese dado una de las sugerencias imperativas neuróticas que se enlistaron hace unas pocas páginas, habría reaccionado a ella al recibir la señal.

El engrama que esta mujer ha recibido contiene una sugestión imperativa neurótica además de los reestimuladores⁷⁸ generales, tales como el grifo, el coche y la silla derribada. Se le ha dicho que es una farsante, que no es buena y que siempre está cambiando de parecer. Cuando el engrama es reestimulado en una de las muchas formas posibles, ella tiene la "sensación" de que no es buena, de que es una farsante, y cambiará de parecer.

Hay a mano varios casos que ilustran con propiedad lo triste de esto. Un caso en particular, que fue aclarada, había sido golpeada severamente muchas veces habiéndosele dicho una cosa similar cada vez, todas ellas derogatorias. El contenido infería que era de moral muy relajada y que cohabitaba con cualquiera. Su padre, que la trajo como caso -ella ya se había divorciado- se quejaba de que era de moral muy relajada y había cohabitado con varios hombres en otras tantas semanas. Ella misma admitió que esto era cierto, que no podía comprenderlo, que le preocupaba, pero que simplemente "parecía no poder evitarlo". Un examen de los engramas en su banco de mente reactiva sacó a la luz una larga serie de palizas con ese contenido. Dado que este era un asunto de investigación y no de tratamiento -aunque éste le fue administrado- se entró en contacto con su ex-esposo. Un examen, del que ella no supo, demostró que la dramatización⁷⁹ iracunda del hombre contenía estas mismísimas palabras. Había pegado a su esposa hasta convertirla en una mujer de moral relajada, porque él temía a las mujeres de moral relajada.

Todos los casos examinados en esta investigación fueron verificados cotejando los engramas del paciente con los engramas del que los proporcionó. Los contenidos de los incidentes se comprobaron siempre que ello fue posible, y se encontró que concordaban uniformemente. Se tomaron todas las medidas para evitar otro medio de comunicación entre el que los proporcionó y el paciente. Se descubrió que todo lo hallado en los períodos "inconscientes" de cada paciente era exacto cuando se cotejaba con otras fuentes.

La analogía entre el hipnotismo y la aberración resulta buena. Mediante sugestión imperativa, el hipnotismo introduce una u otra forma de demencia. Generalmente es de efecto temporal, pero a veces la sugestión hipnótica no se "soltará" o se eliminará de forma deseable para el hipnotizador. El peligro de efectuar experimentos con hipnotismo en pacientes no aclarados se encuentra en otro mecanismo de la mente reactiva.

Cuando existe un engrama como el de nuestro ejemplo anterior, la mujer obviamente estaba "inconsciente" en el momento de recibir el engrama. Ella no poseía un recuerdo (registro) del incidente en el banco estándar, aparte de saber que el hombre la había dejado inconsciente. Por lo tanto, el engrama no era una experiencia, tal y como entendemos la palabra. Podía actuar desde abajo para aberrar sus procesos pensantes. Podía ocasionarle extraños dolores -que ella atribuía a alguna otra cosa- en las áreas lastimadas. Pero era desconocido para ella.

Era necesaria la activación para poner en marcha el engrama. Pero, ¿qué era exactamente lo que podía activarlo? Un tiempo después, encontrándose cansada, el hombre la amenazó con pegarla de nuevo y la insultó. Esta fue una experiencia a nivel consciente. Ella la encontró "mentalmente dolorosa". Y era "mentalmente dolorosa" solamente porque por debajo de esta experiencia había dolor físico, vivo y real, oculto, que había sido activado por la experiencia consciente. La segunda experiencia era un candado⁸⁰. Era un recuerdo, pero tenía una nueva clase de acción en los bancos estándares. Tenía demasiado poder y ese poder lo obtuvo de un golpe físico pasado. La mente reactiva no es demasiado cuidadosa en cuanto a su reloj medidor del tiempo. De hecho, no puede distinguir entre la edad de un año y la de noventa, cuando se inicia una activación. El engrama real surgió por debajo del banco estándar.

Ella cree que está preocupada por lo que él le dijo en la experiencia del candado. En realidad está preocupada por el engrama. De esta forma, los recuerdos se hacen "dolorosos". Pero el dolor no se almacena en los bancos estándares. No hay espacio para el dolor en ese banco. Ningún espacio. Hay un lugar para el

⁷⁸ Reestimulador: es algo parecido al contenido de la mente reactiva, o de parte de ésta, que se percibe continuamente en el entorno del organismo

⁷⁹ Dramatización: la reproducción completa o parcial de un contenido engrámico por un aberrado en su entorno de tiempo presente. La conducta aberrada es total dramatización. El grado de dramatización está en relación directa al grado de reestimulación de los engramas que la causan.

⁸⁰ Candado: un momento analítico en que hay una semejanza con las percepciones del engrama, reestimulándose así el engrama o poniéndose en acción, al ser interpretados erróneamente por la mente reactiva los percépticos de tiempo presente, entendiéndose que la misma condición que produjo el dolor físico en una ocasión anterior se encuentra ahora a mano.

concepto del dolor, y estos conceptos de lo que es doloroso son lo bastante buenos para mantener a ese organismo sensible llamado hombre alejado de todo el dolor que él cree que es realmente peligroso. En un claro no existen recuerdos que induzcan al dolor, porque no se ha dejado ningún registro de dolor físico en el banco de la mente reactiva que eche a perder la maquinaria.

El joven que se quita la chaqueta no sabía qué era lo que le preocupaba o qué le obligaba a hacer lo que hacía. La persona con un engrama no sabe qué es lo que le preocupa. Piensa que es el candado, y el candado puede encontrarse a una distancia muy remota de cualquier cosa que se parezca al engrama. El candado puede tener un contenido similar de percepciones; pero puede ser sobre un asunto completamente diferente.

No es muy complicado comprender qué es lo que hacen estos engramas. Simplemente son momentos de dolor físico lo bastante fuertes como para desconectar una parte o la totalidad de la maquinaria analítica; son antagonismo hacia la supervivencia del organismo o falsa compasión para la supervivencia del organismo. Esa es la definición completa. "Inconsciencia" grande o pequeña, dolor físico, contenido de perceptivos y datos contrasupervivencia o prosupervivencia. Son manejados por la mente reactiva, que piensa exclusivamente en identidades de que todo es igual a todo. Y ellos imponen sus órdenes al organismo blandiendo el látigo del dolor físico. Si el organismo no hace exactamente lo que ellos dicen (y cualquier claro te dirá que es imposible hacerlo), se conecta el dolor físico. Ellos dirigen a una persona como un domador dirige a un tigre; y durante el proceso pueden convertir a un hombre en un tigre sin mucha dificultad, y además pegarle la sarna.

Si el hombre no hubiese inventado el lenguaje o, como se demostrará, si sus lenguajes fuesen un poco menos homonímicos y más específicos con sus pronombres personales, los engramas todavía serían datos de supervivencia y el mecanismo funcionaría. Pero el hombre ha sobrepasado la utilidad de estos engramas. Eligió entre lenguaje y locura potencial, y por los vastos beneficios del primero recibió la maldición de la segunda.

El engrama es la única y exclusiva fuente de la aberración y de la enfermedad psicósomática.

Se ha examinado una enorme cantidad de datos. No se ha encontrado una sola excepción. En "personas normales", en el neurótico y demente, la eliminación total o parcial de estos engramas, sin otra terapia, ha producido de manera uniforme un estado muy superior a la norma actual. No se encontró la necesidad de cualquier otra teoría o terapia que las que se dan en este libro para el tratamiento de todas las enfermedades psíquicas o psicósomáticas.

CAPÍTULO TRES

LA CÉLULA Y EL ORGANISMO

La razón de que el engrama permaneciera oculto durante tanto tiempo como la única fuente de aberración y enfermedades psicósomáticas es el gran número de manifestaciones casi infinitamente complejas que se pueden derivar de simples engramas.

Se podrían postular varias teorías sobre por qué la mente humana evolucionó exactamente como lo hizo; pero éstas son teorías, y la Dianética no se ocupa de la estructura. Sin embargo, se podría comentar, totalmente a modo de postulado, como estímulo para futuros trabajadores en ese campo, que hay una conexión precisa entre cualquier energía eléctrica en el cuerpo y la liberación de energía de las células sometidas a la lesión. Se podría construir una teoría de que las células lesionadas, hiriendo después a sus vecinas mediante una descarga de energía de tipo eléctrico, obligaron al desarrollo de una célula especial que actuaría como un conducto para "drenar" esta carga dolorosa. Los canales de células podrían haberse convertido en neuronas, y la carga podría haber estado así mejor distribuida por todo el cuerpo, con menos probabilidad de incapacitación local en el punto de impacto de la lesión. Estos conductos -las neuronas- podrían haber comenzado a formarse por impactos en la parte exterior del cuerpo que da a la dirección en que se mueve. Esto haría del cráneo la mayor masa de neuronas. El hombre, caminando erecto, podría haber tenido otro nuevo punto de impacto, la frente, y así obtuvo sus lóbulos prefrontales. Y puede que no. Eso es sólo teoría, con unos pocos datos para apoyarla que tengan valor científico, y no ha estado sometida a experimento de ninguna clase.

Sin embargo, se debe adelantar todo esto como teoría sobre la estructura. La célula es uno de los bloques básicos de construcción del cuerpo. Las células, para sobrevivir mejor, parecen haberse convertido en colonias que, a su vez, tenían la supervivencia como interés primario. Y las colonias se reprodujeron o atrajeron a otros individuos para formar agregados que, a su vez, fueron organismos, también con el único propósito de la supervivencia. Y los organismos desarrollaron mentes para coordinar los músculos y resolver los problemas de la supervivencia. Pero esto sigue siendo teoría y, aunque fuera la ruta de razonamiento que llevó hacia la Dianética, puede ser totalmente incorrecta. Pero funciona. Se la puede eliminar de la Dianética y ésta seguirá siendo una ciencia y continuará funcionando. El concepto del cerebro electrónico no fue vital sino solamente útil para la Dianética; puede ser eliminado igualmente, y la Dianética permanecerá en pie. Una ciencia es un asunto cambiante en lo que respecta a su teoría interna. En la Dianética tenemos una cuña introducida en un enorme campo de investigación. En el estadio actual, la Dianética funciona; y funciona siempre y sin excepción, sin duda alguna. Las razones por las que funciona serán reconsideradas y cambiadas aquí y allá para su mejoramiento; si no lo son, la fe permanente en ésta y en las futuras generaciones de científicos habrá quedado sin justificación.

A medida que progresamos se hará evidente por qué hablamos de células. El motivo por el que sabemos que los anteriores conceptos de estructura no son correctos, es porque no funcionan. Todos nuestros hechos son funcionales, y éstos son hechos científicos apoyados total y completamente por evidencia de laboratorio. La función precede a la estructura. La matemática de James Clerk Maxwell⁸¹ fue postulada, y la electricidad se usó amplia y beneficiosamente mucho antes de que nadie tuviera una idea real acerca de la estructura del átomo. La función siempre viene antes de la estructura. La asombrosa falta de progreso en el campo de la mente humana durante los últimos miles de años es atribuible, en parte, a que su "órgano del pensamiento" se encontraba dentro de un campo, la medicina, que era, y puede que siga siéndolo durante mucho tiempo, un arte, no una ciencia. La filosofía básica para explicar la vida tendrá que venir antes de que ese arte progrese mucho más.

Por ejemplo, no se ha estudiado, sino muy pobremente, cuáles son las capacidades de la célula. Durante los últimos años, se ha llevado a cabo cierto trabajo para descubrir más, pero la filosofía básica estaba ausente. La célula estaba siendo observada, no predicha.

Los estudios de células en el hombre se han hecho, en gran medida, a partir de tejido muerto. En el tejido muerto, falta una cualidad desconocida, la cualidad importante: la vida.

En Dianética, a nivel de observación de laboratorio, descubrimos, para gran sorpresa nuestra, que las células evidentemente son sensibles, de alguna manera actualmente inexplicable. A menos que postulemos un alma humana entrando en el espermatozoide y en el óvulo en el momento de la concepción, hay cosas que ningún otro postulado abarcará, excepto que estas células son sensibles, de alguna manera. Introduciéndonos en un terreno nuevo con postulados que funcionan en todas las direcciones - y la filosofía básica de la supervivencia es un piloto que nos guía hacia reinos más y más lejanos, explicando y prediciendo fenómenos a cada paso- es inevitable que aparezcan datos que no están de acuerdo con teorías pasadas. Cuando esos datos son tan científicos como la observación de que cuando se deja caer una manzana en condiciones normales en la tierra, la manzana cae, uno no puede hacer otra cosa que aceptarlos. Abandonar teorías pasadas puede hacer daño a creencias atesoradas y al cariño nostálgico de uno por el viejo uniforme del colegio; pero un hecho es un hecho.

Las células, como unidades de pensamiento, evidentemente tienen influencia, como tales células, en un organismo. No tenemos que desenredar este problema estructural para determinar nuestros postulados funcionales. Las células, evidentemente, retienen engramas de sucesos dolorosos. Después de todo, ellas son las que resultan heridas. Y, evidentemente, se guardan una baza de castigo para cada ocasión en que el analizador las falla. La historia del engrama parece ser la historia de una batalla entre las tropas y el general cada vez que el general hace que muera una parte de las tropas. Cuanto menos afortunado sea este general en proteger a estas tropas, más poder asumirán éstas. Las células, evidentemente, impulsaron al cerebro a una evolución ascendente hacia una sensibilidad mayor. El dolor invierte el proceso, como si las células se arrepintieran de haber puesto tanto poder en las manos de un comandante central.

La mente reactiva muy bien puede ser la inteligencia celular combinada. Uno no necesita suponer que lo sea, sino que es una teoría estructural práctica, a falta de cualquier trabajo real hecho en este campo de la estructura. El banco reactivo de engramas puede ser material almacenado en las mismas células. Ahora mismo no importa si esto es creíble o increíble. Algo ha de decirse acerca de esto para proporcionar a uno una comprensión mental de lo que ocurre en momentos de "inconsciencia".

El hecho científico, observado y probado, es que el organismo, en presencia de dolor físico, permite que el analizador sea desconectado, de modo que hay una cantidad pequeña, o ninguna en absoluto, de consciencia personal como organismo unitario. Lo hace, bien para proteger al analizador o para retirar su poder, en la creencia de que un engrama es lo mejor en una emergencia; con lo que el analizador, según experiencia observada, no está de acuerdo.

Cada percepción presente, incluyendo el dolor físico, se registra durante estos momentos no analíticos. Siempre que el dolor está presente -el dolor físico-, el analizador es suspendido en mayor o menor medida. Si la duración del dolor es solamente de un instante, sigue habiendo ahí un instante de suspensión analítica. Esto se puede probar muy fácilmente: simplemente trata de recordar la última vez que te heriste seriamente, y ve si no hay ahí, por lo menos, un período momentáneo en blanco. Dormirse bajo anestesia y despertar algún tiempo después es un tipo más complicado de suspensión analítica, ya que incluye dolor físico pero que está inicialmente causado por un veneno (y, técnicamente, todos los anestésicos son venenos). Luego está la asfixia, como en el ahogamiento, y esto es un período de suspensión analítica en mayor o menor grado. Además, existe la condición causada por la sangre que, por una u otra razón, abandona el área o las áreas que contienen el poder analítico -dondequiera que estén-; y esto, una vez más, causa un mayor o menor grado de suspensión analítica: tales incidentes incluyen conmoción (en la cual la sangre tiende a estancarse en el centro del cuerpo), pérdidas de sangre por cirugía, heridas o anemia, y la obstrucción de las arterias que pasan por la garganta. El sueño natural causa una reducción de la actividad analítica, pero realmente no es muy seria o muy profunda. Por medio de la terapia dianética, se puede recuperar con facilidad cualquier experiencia que tiene lugar durante el sueño.

Se puede ver entonces que hay muchas maneras de suspender el poder analítico, y se puede ver que existe una reducción mayor o menor. Cuando uno se quema el dedo con un cigarrillo, hay un pequeño instante de

⁸¹ James Clerk Maxwell: (1831-79) físico escocés que desarrolló las ecuaciones de los fenómenos eléctricos.

dolor y una pequeña cantidad de reducción. Cuando uno se somete a una operación, la duración puede ser cuestión de horas y la cantidad de suspensión analítica puede ser extrema. La duración y la cantidad de reducción son dos cosas diferentes, relacionadas pero muy distintas. Esto no es demasiado importante, pero se menciona.

En lo que llevamos leído de Dianética hasta ahora, hemos visto que el principio del espectro nos ha sido bastante útil, y se puede ver que la cantidad de reducción del poder analítico se puede describir del mismo modo en que puede describirse el potencial de supervivencia. Puede haber muy poca, puede haber mucha. Volviendo atrás y echando un vistazo al campo que abarca el potencial de supervivencia, se puede ver que abajo del todo estaría la muerte y en el extremo superior estaría la inmortalidad. Existe la supervivencia "infinita". Si puede, o no, haber poder analítico infinito, es cosa del misticismo. Pero es un hecho científico que existe una relación precisa entre el tono del individuo y la cantidad de suspensión analítica. En otras palabras: con el individuo bien, feliz y entusiasta, el poder analítico se puede considerar alto (zonas 3 y 4); con el individuo bajo las ruedas de un camión, "inconsciente" y en agonía, se puede considerar que el poder analítico se encuentra en la zona 0. Existe una proporción entre el potencial de supervivencia y el poder analítico. Según baja uno, baja el otro. De aquí se pueden sacar más datos de los que uno podría pensar a primera vista. Esta proporción es muy importante.

En un engrama están incluidas todas las percepciones. Dos de estas percepciones son el dolor físico y la emoción dolorosa. Una tercera es la sensación orgánica, es decir, el estado del organismo durante el momento del engrama. ¿Cómo estaba el organismo cuando se recibió el engrama? Estaba presente una "inconsciencia" mayor o menor. Esto significaba que había una sensación orgánica de poder analítico reducido, puesto que el poder analítico procede, evidentemente, de uno o varios órganos del cuerpo. Si un engrama es reactivado por uno o varios reestimuladores -es decir, si el individuo que tiene un engrama capta en su entorno algo similar a las percepciones que hay en el engrama- éste pone en funcionamiento, en mayor o menor grado, todo su contenido, sus percepciones, tales como grifos y palabras.

Puede haber una reestimulación mayor o menor. Un reestimulador en el entorno del individuo puede poner en funcionamiento un engrama, sólo un poco, o, si hay muchos reestimuladores presentes y el cuerpo se encuentra ya en mal estado, el engrama puede desplegar toda su fuerza (de lo que se hablará más adelante). Pero tanto si el engrama es reestimulado leve o fuertemente, todo su contenido entra en acción de un modo u otro.

Hay un único denominador común en todos los engramas; sólo una cosa que todo engrama contiene y que todos los demás engramas poseen. Cada uno de ellos contiene el dato de que hay una suspensión mayor o menor del analizador. Hay un dato de suspensión analítica en cada engrama. Por lo tanto, cada vez que un engrama es reestimulado, aun cuando el cuerpo no haya recibido dolor físico, algo de poder analítico se desconecta; el órgano u órganos que constituyen el analizador resultan cortocircuitados⁸² en alguna medida.

Esto es sumamente importante para una comprensión de la mecánica de la aberración. Es un hecho científico susceptible de prueba y que nunca varía. Esto sucede siempre: cuando se recibe un engrama, el analizador es suspendido por el dolor físico y la emoción; cuando un engrama es reestimulado, el analizador es suspendido como parte de las órdenes del engrama. En realidad, esto es algo muy mecánico. El engrama es reestimulado y parte del poder analítico es suspendido. Esto es tan inevitable como encender y apagar una luz eléctrica. Tira del cordón y la luz se apaga. La reducción del analizador no es tan drástica -hay grados de luz-, pero es así de mecánica.

Pon a un individuo bajo los efectos del éter y córtale en el pecho. El ha recibido un engrama porque su poder analítico fue desconectado, primero por el éter y luego por un dolor en el pecho. Mientras estaba ahí, en la mesa de operaciones, la mente reactiva grabó el ruido de los instrumentos, todo lo que se dijo y todos los sonidos y olores. Supongamos que una enfermera estaba sujetando uno de sus pies porque estaba pateando. Esto es un engrama completo.

En el futuro, el engrama será activado por algo; un incidente similar. Después de esto, cuando él oye ruidos como de instrumentos se pone nervioso en mayor o menor medida. Si presta atención a lo que está sucediendo en su cuerpo en ese momento, puede encontrar que su pie tiene la ligera sensación de que lo están sujetando. Pero no es probable que le preste atención alguna a su pie porque, si pudiera prestar algo de atención, el dolor del pecho se encontraría presente en alguna medida. Pero su capacidad analítica ha sido levemente desconectada. Así como el pie sentía que le estaban sujetando, el analizador tiene la idea de ser suspendido por el éter y el dolor. El reestimulador (el ruido) tendió a hacer aparecer ligeramente al engrama completo, y parte de la orden del engrama es un poder analítico reducido.

La precisión de esto es como apretar un botón. Si uno conociera los principales reestimuladores de alguien (palabras, tonos de voz, música, lo que sea; cosas que están archivadas en el banco de la mente reactiva como partes de engramas), uno podría desconectar casi completamente el poder analítico de esa persona y dejarla realmente inconsciente.

Todos conocemos personas que hacen que nos sintamos estúpidos. Puede haber dos causas para eso, pero ambas proceden de engramas, y una de ellas es el hecho de que, no importa qué engrama sea reestimulado,

⁸² Cortocircuitar: neologismo proveniente del campo de la electricidad. En el contexto significa que queda interrumpida la acción del circuito principal.

parte del poder analítico se desconecta.

¡Los engramas pueden mantenerse en reestimulación crónica si el entorno es siempre el mismo! Esto significa una suspensión parcial crónica del poder analítico. La recuperación de la inteligencia por un claro y el aumento de dicha inteligencia hasta extremos tan fantásticos son producto, en parte, de la liberación de órdenes verbales en los engramas que dicen que él es estúpido, y en mayor parte, del alivio de esta condición de suspensión crónica.

Esto no es teoría. Es un hecho científico. Es absolutamente demostrable. El engrama contiene la percepción de un analizador suspendido; cuando es reestimulado, el engrama vuelve a poner este dato en acción en cierta medida.

Por lo tanto, los engramas recibidos en "inconsciencia" hacen que exista una "inconsciencia" parcial cada vez que son reestimulados. La persona que tiene un engrama (cualquier aberrado) no necesita recibir nuevo dolor físico para que tenga lugar un nuevo momento de "inconsciencia" parcial. Sentirse "amodorrado", "adormilado" o "torpe" procede, en parte, de un analizador suspendido parcialmente. Estar "nervioso" o irritado o temeroso, también conlleva poder analítico suspendido parcialmente.

El hipnotizador tiene "éxito", cuando lo tiene, porque, al hablar a la gente sobre "sueño", puede poner en reestimulación algún engrama que contenga la palabra sueño y poder analítico suspendido. Este es uno de los motivos por los que el hipnotismo "funciona".

Sin embargo, toda la sociedad está expuesta a la suspensión analítica, en mayor o menor medida, por la reestimulación de engramas.

No obstante, el número de engramas que contiene el banco reactivo de una persona puede que no establezca el grado de reducción analítica a la que está sujeta. Una persona puede tener engramas y éstos pueden no haber sido activados. Y si han sido activados puede que no esté en un entorno que contenga un gran número de reestimuladores. En estas condiciones, la posición de su zona de supervivencia puede ser alta, aun cuando posea un gran número de engramas. Además, podría haberse autoeducado superando estos engramas en alguna pequeña medida.

Pero una persona que tiene engramas activados y vive en un área de muchos reestimuladores, está expuesta a una gran cantidad de reestimulación y suspensión analítica. Esto es un estado normal. Si una persona tiene un gran número de engramas, éstos están activados y vive rodeada de muchos reestimuladores, su estado puede cambiar de normal a demente. Y en un solo día -como en el caso de un hombre que experimenta momentos de ira o una mujer que cae en estados de apatía-, el estado de una persona puede variar de normal a demente y otra vez a normal. Tomamos aquí la palabra demencia con el significado de irracionalidad completa. Por tanto, hay demencia temporal o crónica.

El tribunal que lleva a cabo el triste proceso de declarar a un hombre cuerdo o demente, después de que ese hombre ha asesinado a alguien, está siendo irracional. Por supuesto, el hombre estaba demente cuando cometió el asesinato. Lo que el tribunal está preguntando es si el individuo está crónicamente demente o no. Esto no tiene demasiada importancia en el asunto. Si un hombre se ha vuelto lo suficientemente demente como para asesinar una vez, en el futuro se volverá lo bastante demente como para asesinar de nuevo. Por tanto, crónico significa un ciclo crónico o una condición continua. La ley dice que cordura es la "capacidad de distinguir lo correcto de lo incorrecto". Cuando el hombre está sujeto a un mecanismo (y todos los hombres lo están) que le permite ser racional en un momento y estar reestimulado al momento siguiente, nadie en la sociedad, que no sea claro, puede ser considerado capaz de distinguir siempre lo correcto de lo incorrecto. Esto está completamente al margen de lo que la ley entiende por correcto y lo que entiende por incorrecto.

Esto es un ejemplo de la curva de altibajos de cordura de un aberrado. Todos los aberrados poseen engramas (el número normal es probablemente del orden de centenares por individuo). Analíticamente, la gente tiene una gran libertad de elección, e incluso pueden ocuparse de lo correcto y lo incorrecto en términos filosóficos.

Pero en los aberrados, el banco de engramas es siempre susceptible de reestimulación. El aberrado "más cuerdo" un martes, puede ser un asesino el miércoles si se da la situación precisa que dispara el engrama exacto. Un claro no es totalmente predecible en cualquier situación dada; tal es su poder de elección. Pero una persona aberrada se escapa a toda predicción por las siguientes razones: (1) nadie sabe qué engramas tiene un aberrado en su mente reactiva, ni siquiera él mismo, (2) los reestimuladores que una situación contendrá es cosa del azar, y (3) al tener los factores en los engramas a nivel reactivo, su poder de elección no se podrá establecer.

La variedad de conducta que se puede desarrollar a partir de esta mecánica básica es tan amplia que no es de extrañar que algunas filosofías consideraran al hombre un caso perdido.

Teóricamente, se podría suponer que las células, si el banco de engramas se conserva a nivel celular, se han asegurado de que el analizador no se volvía demasiado aventurero en este asunto de vida y muerte que es el vivir. Por lo tanto, se podría considerar que han hecho una copia de todos los datos contenidos en cada momento de dolor físico y de emoción que dan lugar a "inconsciencia" o que están contenidos en ella. Entonces, cuando cualesquiera datos similares a éstos aparecieran en el entorno, podrían ponerse en guardia, y con un gran número de reestimuladores a la-vista, se podría considerar que reducen al analizador y pasan a reaccionar. Esto posee un burdo factor de seguridad. Obviamente, si el organismo sobrevivió a un periodo de "inconsciencia", las células pudieron teorizar que el poner en marcha los datos y la acción, en circunstancias que amenazaban con ser similares, daría como resultado, una vez más, supervivencia. Lo que le sirvió al

abuelo, me sirve a mí. Lo que sirvió en el accidente de autobús, sirve en el autobús.

Esta forma idiota de "pensar" es típica de la mente reactiva. Es, exactamente, el tipo de pensamiento que hace. Es el colmo del conservatismo. Pasa por alto lo esencial y los datos importantes a cada paso; sobrecarga de dolor al cuerpo; es un remolino de confusión. Si sólo hubiera un engrama por situación, puede que pasara desapercibida; pero puede haber diez engramas con datos similares (una cadena⁸³ de cadados de engramas) y, sin embargo, los datos pueden ser tan contradictorios que, cuando se presenta una nueva emergencia que contiene los reestimuladores de la cadena, no se puede presentar ninguna conducta anterior adecuada para hacerla frente.

Obviamente, el factor x es el lenguaje. Las células, si éste es un problema de células (pues recuerda que esta parte es teoría basada en datos, en un esfuerzo por explicar lo que sucede, y una teoría se puede alterar sin alterar la utilidad científica de los hechos), probablemente no entienden muy bien los lenguajes. Si lo hicieran, no desarrollarían tales "soluciones".

Coge dos engramas sobre bates de béisbol. En el primero, el individuo es golpeado en la cabeza, perdiendo el sentido, y alguien grita: "¡Corre! ¡Corre! ¡Corre!" En el segundo, el individuo es dejado inconsciente por el bate en el mismo entorno y alguien grita: "¡Quédate ahí! ¡Estás seguro!" Pues bien, ¿qué hace cuando escucha un bate de béisbol, o huele uno, o ve uno, o escucha estas palabras; ¿corre o se queda ahí? El tiene un dolor parecido para cada acción. ¿Qué pasa en realidad? Le da un dolor de cabeza. Esto es lo que llamamos conflicto. Esto es ansiedad, y la ansiedad puede hacerse verdaderamente muy aguda, a nivel puramente mecánico, cuando uno tiene noventa engramas tirando de él hacia el sur y ochenta y nueve tirando de él hacia el norte. ¿Va hacia el norte o hacia el sur? ¿O tiene una "crisis nerviosa"?

El nivel de inteligencia de la mente reactiva es más o menos el mismo que el de un fonógrafo. Se pone la aguja sobre el disco y el disco suena. La mente reactiva meramente pone la aguja. Cuando intenta seleccionar varios discos y los hacer sonar a todos a la vez, suceden cosas.

Mediante construcción intencionada, accidente en el diseño u omisión evolutiva -en la que el viejo e inútil órgano sigue construido-, las células se las arreglaron para ocultar este banco de engramas bastante bien. El hombre es consciente en su mente analítica. Cuando está "inconsciente", su mente analítica es incapaz de guiar a los datos que entran, y los datos no se encontrarán en lo que, por analogía, llamamos bancos estándares. Por lo tanto, cualquier cosa que entró, pasó por alto la consciencia. Y, debido a la omisión, la consciencia no puede recordarla (sin el proceso dianético), puesto que no hay conducto para el recuerdo.

El engrama se introduce cuando la consciencia está ausente. Después, opera directamente en el organismo. Únicamente mediante la terapia dianética puede el organismo entrar en posesión de estos datos (y su eliminación no depende, en absoluto, de que el analizador haga contacto con ellos, a pesar de una vieja creencia de que el "darse cuenta" de algo lo cura. "Date cuenta" de un engrama y, sin la terapia dianética, estarás rápidamente en dificultades). El engrama es recibido por el cuerpo celular. La mente reactiva podría ser el nivel más bajo de poder analítico, por supuesto, pero esto no altera el hecho científico de que el engrama actúa como si fuera una conexión soldada al regulador de las funciones vitales, a la coordinación orgánica y al nivel básico de la propia mente analítica. Por soldado se entiende "conectado permanentemente". Esta activación es la conexión del engrama como parte de la maquinaria operante del cuerpo. Un proceso de pensamiento analítico no está enganchado permanentemente, sino que puede ser conectado y desconectado a voluntad del analizador. Esto no ocurre con el engrama; de ahí el término soldado.

La mente analítica establece un modelo de entrenamiento. Mediante estímulo-respuesta, este modelo de entrenamiento funcionará suavemente y bien en aquellos casos en que hará el mayor bien al organismo. Un engrama es un modelo de entrenamiento, que forma un conjunto completo, enganchado "permanentemente" a los circuitos (sin la terapia dianética), y entra en funcionamiento, como modelo de entrenamiento, sin autorización alguna del analizador.

Al estar las diferentes formas de poder analítico reducidas por la influencia y por la sugestión imperativa del engrama, la mente analítica es incapaz de descubrir ninguna razón verdaderamente válida sobre la conducta del organismo. Por lo tanto, se inventa una razón, pues es su trabajo asegurar que el organismo siempre tenga razón. Así como el tipo que se quitaba la chaqueta proporcionaba cantidad de explicaciones tontas sobre porqué se estaba quitando la chaqueta, la mente analítica -observando el cuerpo entregado a acciones irracionales, incluyendo la palabra, para las que parece no haber explicación- justifica las acciones. El engrama puede dictar todos los diversos procesos que sobrevienen en el curso de la vida; puede dictar creencias, opiniones, procesos de pensamiento o carencia de ellos y acciones de todas clases, y puede establecer condiciones notables por su complejidad, así como por su estupidez. Un engrama puede dictar cualquier cosa que contenga -y los engramas pueden contener todas las combinaciones de palabras del idioma-, y la mente analítica está obligada, ante el comportamiento o la convicción irracional, a justificar los actos y condiciones del organismo, así como sus propios y extraños errores. Esto es pensamiento justificado⁸⁴

El organismo es, por lo tanto, capaz de tres clases de pensamiento: (a) pensamiento analítico, que es racional aunque modificado por la educación y el punto de vista; (b) pensamiento justificado, pensamiento

⁸³ Cadena: una serie de incidentes de naturaleza o tema similar.

⁸⁴ Pensamiento justificado: el esfuerzo de la mente consciente por justificar constantemente la aberración sin admitir, ya que no puede hacerlo normalmente, que le ha fallado al organismo.

analítico intentando explicar reacciones; y (c) pensamiento reactivo, que existe totalmente en términos de que cualquier cosa en un engrama es igual a cualquier cosa en un engrama, igual a todos los reestimuladores en el entorno y a todas las cosas asociadas a esos reestimuladores.

Todos hemos visto a alguien cometer un error y luego dar una explicación de porqué había cometido ese error. Esto es pensamiento justificado. El error se cometió, a menos que fuera debido a educación o punto de vista, por un engrama. Entonces, la mente analítica tuvo que justificar el error, para asegurarse de que el cuerpo tenía razón y que sus computaciones eran correctas.

Además, hay otras dos condiciones que pueden estar causadas por engramas. Una es la dramatización y la otra es la valencia⁸⁵.

Habrás visto a algún niño al que le da una pataleta, un berrinche. Habrás visto a algún individuo llevar a cabo una acción completa de ira. Habrás visto gente llevar a cabo toda una serie de acciones irracionales. Estas son dramatizaciones. Se producen cuando un engrama es reestimulado completamente, tan completamente que su aspecto soldado se hace cargo del organismo. Puede conectarse ligera o totalmente, lo cual quiere decir que hay grados de dramatización. Cuando está en plena manifestación, el engrama se vacía al pie de la letra y el individuo es un actor, como una marioneta, que interpreta su papel dictado. Se le pueden dar a una persona nuevos engramas que harán que los viejos tengan una importancia secundaria. (El complejo de castigo de la sociedad está dirigido totalmente a proporcionar una educación antiengrama.)

La dramatización es conducta de supervivencia - en la forma idiota de pensar de la mente reactiva- basada en la premisa de que el organismo, en una situación "similar", sobrevivió a ella porque estas acciones estaban presentes.

La mujer que fue derribada y pateada dramatizaría su engrama, posiblemente, haciendo y diciendo exactamente las mismas cosas que se le hicieron y dijeron a ella. Su víctima podría ser su hijo u otra mujer. Podría ser, o sería, la persona que le dio el engrama, si fuera lo bastante fuerte para vencerla. El simple hecho de tener este engrama no significa que ella lo use. Puede que tenga otro centenar de engramas que puede usar. Pero cuando ella dramatiza uno, es como si el engrama, soldado, estuviera controlando a una marioneta. El poder analítico que le quede puede estar dedicado a alterar el modelo. Por lo tanto, puede hacer una dramatización similar o idéntica.

Este aspecto de la dramatización es estricta supervivencia "del más fuerte". Este es el tipo de cosa que hizo que los observadores pensaran que "la ley del más fuerte" era una regla primaria.

El engrama entró, pasando por alto a la racionalidad y a los bancos estándares de memoria. Ahora está en el organismo, pero, a nivel de consciencia, el organismo no lo sabe. Es activado por una experiencia a nivel consciente. Entonces puede ser dramatizado. Y lejos de hacerse más suave cuanto más se usa, cuanto más se dramatiza un engrama más sólida es su sujeción a los circuitos. Músculos, nervios, todo debe obedecer.

Supervivencia "del más fuerte". Las células se estaban asegurando. Y aquí llegamos a la valencia. Valens significa "poderoso" en latín. Es un buen término porque es la segunda mitad de ambivalente (poder en dos direcciones) y existe en cualquier diccionario. Es un buen término porque describe (aunque no era la intención del diccionario) la intención del organismo al dramatizar un engrama. Multivalente significaría "muchos poderosos".

Abarcaría el fenómeno de personalidad dividida, las extrañas diferencias de personalidad en las personas en una situación y luego en otra. Valencia, en Dianética, significa la personalidad de uno de los personajes dramáticos en un engrama.

En el caso de la mujer que queda inconsciente y es pateada, había dos valencias presentes: ella y su esposo. Si hubiera estado presente otra persona, el engrama habría contenido tres valencias, siempre y cuando ésta hubiera participado: ella misma, su marido y la tercera persona. En un engrama de un accidente de autobús, por ejemplo, en el que diez personas hablan o actúan, habría, en la persona "inconsciente", un engrama conteniendo once valencias: la persona "inconsciente" y las diez que hablaron o actuaron.

Pero en el caso de la mujer golpeada por su marido, el engrama contiene sólo dos valencias. ¿Quién ganó? Aquí tenemos la ley "del más fuerte", el aspecto de la supervivencia en los engramas. ¿Quién ganó? El marido. Por lo tanto, es el marido quien será dramatizado. Ella no ganó. Ella fue herida. ¡Ajá! Cuando estos reestimuladores están presentes lo que hay que hacer es ser el ganador, el marido; hablar como él, decir lo que él dijo, hacer lo que él hizo. El sobrevivió. "¡Sé como él!", dicen las células.

A partir de aquí, cuando a la mujer se le reestimula este engrama por alguna acción de su hijo, por ejemplo, ella dramatiza la valencia ganadora. Tira al niño y le patea, le dice que es un farsante, que no es bueno, que siempre está cambiando de parecer.

¿Qué pasaría si se dramatizara a sí misma? Tendría que caer al suelo derribando una silla, desmayarse y creer que era un farsante, que no era buena y que siempre estaba cambiando de parecer, ¡y tendría que sentir el dolor de todos los golpes!

"Se tú misma", es el consejo que cae en los oídos sordos de la mente reactiva. Aquí está el esquema. Cada vez que el organismo es castigado por la vida, la mente analítica, según la mente reactiva, ha errado. Entonces, la mente reactiva saca de circuito a la mente analítica en proporción a la cantidad de reestimulación presente (peligro), y hace que el cuerpo reaccione como si fuera la persona que ganó en la situación anterior,

⁸⁵ Valencia: por valencia entendemos personalidad. Teóricamente, una persona podría tener su propia valencia. Pero el término se usa más familiarmente para indicar la adopción de la personalidad de otro.

pero semejante, en que el organismo fue herido.

Ahora bien, ¿qué sucede si la "sociedad", el marido o alguna fuerza exterior le dijera a esta mujer que está dramatizando este engrama, que debe hacer frente a la realidad? Eso es imposible. La realidad es igual a ser ella misma, y ella resulta herida. ¿Qué pasa si alguna fuerza exterior impide la dramatización? Es decir, si la sociedad se opone a la dramatización y rehusa dejarla patear, gritar y chillar. El engrama sigue soldado. La mente reactiva la está obligando a ser la valencia ganadora. Pero no puede serlo. Como castigo, cuanto más se acerca a ser ella misma, la mente reactiva aproxima las condiciones de la otra valencia que hay en el engrama. Después de todo, esa valencia no murió. Entonces, el dolor de los golpes se conecta y ella piensa que es una farsante, que no es buena y que siempre está cambiando de parecer. En otras palabras, está en la valencia perdedora. Un constante impedir la dramatización enfermará a una persona con tanta certeza como que hay días grises.

Una persona acumula, con los engramas, medio centenar de valencias antes de los diez años. ¿Cuáles fueron las valencias ganadoras? Encontrarás a la persona usándolas cada vez que se pone un engrama en reestimulación. ¿Personalidad múltiple? ¿Dos personas? Digamos que de cincuenta a cien. En Dianética, puedes ver valencias conectarse y desconectarse en las personas, y cambiar con una rapidez que asombraría a un transformista.

Observa estas complejidades de conducta, de comportamiento. Si uno se dispusiera a resolver el problema de la aberración mediante un sistema de catalogar todo lo que observara, y no fuera consciente de la fuente básica, acabaría con tantas diferentes demencias, neurosis, psicosis, compulsiones, represiones, obsesiones e incapacidades, como combinaciones de palabras hay en un idioma. El descubrimiento de los fundamentos por clasificación nunca es una buena investigación. Y las ilimitadas complejidades posibles a partir de engramas (y los experimentos más serios y concienzudamente controlados descubrieron que estos engramas eran capaces del comportamiento exacto que se enumera aquí) son el catálogo completo de la conducta humana aberrada.

Hay otras pocas cosas básicas, fundamentales, que hacen los engramas. Estas se estudiarán bajo sus propios encabezados: circuitos parásitos, impacto emocional y males psicosomáticos. Con los pocos fundamentos enumerados aquí, se puede resolver el problema de la aberración. Estos fundamentos son sencillos; han dado lugar a tantos problemas como los individuos y las sociedades han experimentado. Los manicomios para los locos, las prisiones para los criminales, los armamentos acumulados por las naciones e incluso el polvo que ayer fuera una civilización, existen porque no se comprendieron estos fundamentos.

Las células evolucionaron formando un organismo, y, en la evolución, crearon lo que una vez fue una condición necesaria de la mente. El hombre ha crecido hasta un punto en el que él ahora crea los medios de vencer a ese error evolutivo. El examen del claro prueba que ya no lo necesita. Ahora está en una posición en que puede dar un paso evolutivo artificial por sí mismo. El puente sobre el cañón ha sido construido.

CAPÍTULO CUATRO LOS DEMONIOS

Dejemos por un momento cosas tan científicas como las células, y consideremos algunos otros aspectos del problema de comprender la mente humana.

Durante muchos milenios ha habido personas trabajando en problemas relativos al comportamiento humano. Los hindúes, los egipcios, los griegos, los romanos y nuestros propios filósofos e investigadores en los últimos cientos de años han estado bregando con una superabundancia de complejidad.

La Dianética pudo haber evolucionado únicamente mediante la compartimentación filosófica del problema en sus elementos y la invención de varias docenas de criterios, como "la introducción de un arbitrario", "la ley de afinidad", "la dinámica", "la ecuación de la solución óptima", "las leyes de selección de importancias", "la ciencia de organizar ciencias", "anulación por comparación de autoridad con autoridad", etc., etc. Todo esto está muy bien para un tratado de filosofía, pero aquí está la Dianética, que es una ciencia. Sin embargo, debe mencionarse que uno de los primeros pasos dados no fue inventado sino que se tomó prestado y se modificó; ése fue "lo cognoscible y lo incognoscible", de Herbert Spencer.

El absolutismo es un buen camino hacia el estancamiento, y no creo que la intención de Spencer fuera ser tan completamente absoluto acerca de su "cognoscible" e "incognoscible". ¡Sobrevive! es el punto de demarcación entre las cosas que pueden ser experimentadas por los sentidos (nuestros viejos amigos Hume⁸⁶ y Lockez) y las que no necesariamente pueden ser conocidas a través de los sentidos, pero que podrían conocerse, aunque uno no necesita conocerlas para resolver el problema.

Entre esas cosas que uno no necesariamente necesitaba conocer (la versión dianética de lo "incognoscible") estaban los reinos del misticismo y la metafísica. En la evolución de la Dianética, se dejaron a un lado muchas cosas únicamente porque no le habían aportado solución a ningún otro. Por lo tanto, el misticismo fue desechado, a pesar de que el autor lo estudió y no en las fuentes de segunda mano y de poca comprensión frecuentemente usadas como autoridad por algunos clubs mentales de occidente, sino en Asia, donde un místico que no puede hacer que su "ser astral" vaya a hacerle recados es verdaderamente un personaje de segunda categoría. Muy consciente de que había piezas en este rompecabezas que eran de color naranja con

⁸⁶ David Hume: (1711-76) filósofo e historiador escocés. 2. John Locke: (1632-1704) filósofo inglés.

pintas amarillas y púrpura con bandas de carmín, se encontró necesario escoger sólo aquellas piezas de la misma familia. Algún día aparecerá un gran número de piezas -que encajen con las demás- y habrá respuestas a la telepatía⁸⁷, la premonición⁸⁸, etc, etc. Comprende que hay muchas piezas en la construcción de un universo filosófico. Pero ninguna de las piezas místicas se encontró necesaria para la construcción de una ciencia de la mente aplicable uniformemente y que resolviera la aberración. En esta etapa de la Dianética, no se emitirá una opinión sobre los fantasmas o el truco de la cuerda hindú, excepto que son piezas multicolores, y las únicas piezas que queremos son las blancas. Tenemos la mayoría de las piezas blancas, y eso crea una blancura grande y sólida donde antes había negrura.

Imagina, pues, la consternación que uno debe haber sentido cuando se descubrieron los "demonios". Recordarás que Sócrates tenía un demonio. No le decía qué hacer, sino si había tomado o no la decisión correcta. Aquí habíamos estado siguiendo un curso en el universo finito que habría complacido al mismísimo Hume por su adhesión a las cosas que se podían experimentar. Y aparecieron los demonios.

Un examen concienzudo de unos cuantos individuos (catorce) reveló que, aparentemente, cada uno tenía un "demonio" de algún tipo. Eran individuos seleccionados al azar en diversas circunstancias en la sociedad. Por lo tanto, el aspecto "demonio" era de lo más alarmante. Sin embargo, a diferencia de algunos cultos (o escuelas, como se denominan a sí mismos), se resistió la tentación de lanzarse al etiquetado romántico, inexplicable y desconcertante. Había que construir un puente sobre el cañón, y los demonios son vigas sumamente malas.

Allá, en las islas del Pacífico -Borneo, las Filipinas-, he visto gran cantidad de demonología en funcionamiento. La demonología es un asunto fascinante. Un demonio se introduce en una persona y la pone enferma, o se mete dentro y habla en su lugar. O se vuelve loca porque tiene un demonio dentro, y va corriendo por ahí, con el demonio gritando. Esto es demonología en sentido limitado. El chamán, el hechicero, toda esta gente, se ocupan mucho de la demonología (se paga bien). Pero, aun no siendo particularmente escéptico, siempre me ha parecido que los demonios podrían ser explicados un poco más fácilmente que en términos de ectoplasma⁸⁹ o algún otro material imperceptible.

Encontrar "demonios" habitando en el civilizado vecino fue preocupante. Pero allí estaban. Al menos, estaban las manifestaciones que el chamán y el hechicero decían que estaban causadas por "demonios". Se halló que estos "demonios" podían catalogarse. Había "demonios mandones", "demonios criticones", "demonios normales que-te-dicen-lo-que-tienes-que-decir", "demonios" que se quedaban cruzados de brazos, vociferando, y "demonios" que simplemente ocultaban las cosas y las mantenían fuera de la vista. Estas no son todas las clases, pero abarcan el campo general de la "demonología".

Unos pocos experimentos con individuos drogados demostraron que era posible instalar estos "demonios" a voluntad. Era posible, incluso, hacer ver que la mente analítica completa pareciera un "demonio". Por tanto, algo fallaba en la demonología. Sin un ritual preciso, mediante la simple palabra que sale de la boca, uno podía hacer que aparecieran nuevos "demonios" en las personas. Así que no hay demonios reales en Dianética (eso está subrayado, no sea que algún místico vaya por ahí diciendo a la gente que una nueva ciencia de la mente cree en los demonios).

Un demonio dianético es un circuito parásito. Tiene una acción en la mente que hace dar la impresión de otra entidad diferente de uno mismo; y procede completamente de palabras contenidas en engramas.

Cómo llega allí este demonio no es muy difícil de comprender, una vez que has inspeccionado uno de cerca. Papá, mientras el bebé está inconsciente, grita a mamá que tiene que escucharle a él y a nadie más, ¡por Dios! El bebé recibe un engrama. En algún momento, entre la infancia y la muerte, éste se activa; y ahí está el circuito demonio en funcionamiento.

Un ingeniero electrónico puede instalar demonios en un circuito de radio hasta hartarse. En términos humanos, es como si uno tendiera un cable desde los bancos estándares hacia el analizador, pero, antes de llegar ahí, pusiera un altavoz y un micrófono, y luego continuara con el cable hasta el plano de la consciencia. Entre el altavoz y el micrófono habría una sección del analizador que era una sección normal de trabajo, pero separada del resto del analizador. El "yo", en un plano consciente, quiere datos. Estos deberían llegar directamente desde el banco estándar, computarse en un nivel inferior, y llegar simplemente como datos, no datos hablados, sino simplemente datos.

Con la porción del analizador compartimentada, la instalación de altavoz-micrófono y el engrama que contiene las palabras de antes, "tienes que escucharme, ¡por Dios!", en reestimulación crónica, sucede otra cosa. El "yo", en las unidades de atención de un nivel superior, quiere datos. Comienza a explorar los bancos estándares con un nivel inferior. Los datos llegan a él hablados, como una voz en el interior de su cabeza.

¡Un claro no tiene "voces mentales"! No piensa vocalmente. Piensa sin articulación de términos, y sus pensamientos no son en términos vocales. Esto será una sorpresa para muchos. El demonio de "escúchame" es muy frecuente en la sociedad, lo que significa que este engrama circula ampliamente. "Quédate ahí y escúchame" fija el engrama en tiempo presente (y fija al individuo en la época del engrama, en cierta medida). Después de que el engrama se activa, y a partir de entonces, el individuo piensa en "voz alta", es decir, convierte sus pensamientos en lenguaje. Esto es muy lento. La mente piensa soluciones (en un claro) a tal

⁸⁷ Telepatía: comunicación de una mente a otra sin el uso de la palabra, la escritura, los gestos, etc.

⁸⁸ Premonición: conocimiento de sucesos o acciones antes de que sucedan.

⁸⁹ Ectoplasma: sustancia luminosa que se cree que emana de un medium.

velocidad que el torrente verbal de la consciencia se quedaría en el punto de partida.

Mostrar esto fue muy fácil. En cada caso en que se ha hecho un claro, sin excepción, se descubrió uno u otro de estos demonios. Algunos casos tenían tres o cuatro. Algunos tenían diez. Algunos tenían uno. Es una suposición segura que casi todo aberrado contiene un circuito demonio.

El tipo de engrama que crea un demonio criticón es: "siempre me estás criticando". Hay docenas de tales afirmaciones contenidas en engramas, cada una de las cuales creará un demonio criticón, al igual que cualquier combinación de palabras que dan como resultado una exigencia de escuchar y obedecer órdenes, crearán un demonio mandón.

Todos estos demonios son parásitos. Es decir, cogen una parte del analizador y la separan. Un demonio puede pensar sólo tan bien como pueda pensar la mente de la persona. No hay poder extra. No hay beneficio. Todo es pérdida.

Es posible hacer de toda la computadora (anализador) un circuito demonio, y dejar el "yo" en una estantería diminuta y abandonada. Esto, en apariencia, es un truco muy bueno. Hace que sea posible para la mente analítica completa elaborar computaciones sin ser molestada, y transmitir la respuesta al "yo". Pero en la práctica es muy malo, pues el "yo" es la voluntad, la fuerza determinante del organismo, la consciencia; y muy pronto, el "yo" se vuelve tan dependiente de este circuito que el circuito comienza a absorberle. Cualquier circuito así, para durar tendría que tener dolor y ser crónico. Tendría que tener, en definitiva, un engrama. Por lo tanto, tendría que ser reductor del intelecto y sacrificaría al poseedor enfermándole, a la larga, de un modo u otro.

De todos los circuitos demonios engrámicos encontrados y eliminados, aquéllos que contenían una entidad exterior, aparentemente todopoderosa, que resolvería todos los problemas y respondería a cualquier deseo, eran los más peligrosos. Según el engrama se activaba más y más y era constantemente reestimulado, al final convertía al "yo" en una marioneta sin carácter. Puesto que existían otros engramas, la suma de la reducción tendía hacia un tipo grave de demencia. Si quieres un ejemplo, sólo imagina qué tendrías que decirle a una persona hipnotizada para hacerle pensar que estaba en manos de una persona que le daba órdenes, y luego imagina esto como la frase dicha a un individuo cuando había quedado inconsciente, de un modo u otro.

Hay toda otra clase de demonios: los demonios de oclusión, los demonios que obstruyen las cosas. Estos no son demonios propiamente dichos porque no hablan. Un demonio que se precie es el que da voz a los pensamientos, se hace eco de la palabra hablada interiormente o da todo tipo de consejos complicados, como una voz exterior, viva y real (las personas que oyen voces tienen demonios vocales exteriores, circuitos que han atado sus circuitos de imaginación). El demonio de oclusión no tiene nada que decir. Lo que él no permite que se diga o haga es lo que crea el desarreglo mental.

Un demonio de oclusión puede existir para una única palabra. Por ejemplo, una niña recibe un engrama al caerse de la bicicleta y perder el conocimiento. Un policía trata de ayudarla. Ella sigue inconsciente pero moviéndose, y balbucea que no se puede mover (un viejo engrama en funcionamiento). El policía dice, alegremente, "¡nunca digas no puedo!" Algún tiempo después, ella tiene una experiencia a nivel consciente, como otra caída, pero sin lesión. (Seguimos mencionando este segundo paso necesario, el candado, porque es lo que los antiguos místicos pensaban que estaba causando todo el problema; es "angustia mental".) Ahora ella tiene dificultades para decir "no puedo". Peligroso en cualquier caso. ¿Qué pasaría si ella tuviera esa expresión engrámica normal: "¡nunca digas no!"?

Los demonios de oclusión ocultan las cosas al "yo". Esto es tan fácil como para que uno de ellos disfraze muchas palabras. El individuo, al tener uno, omitirá entonces estas palabras, las alterará o las pronunciará mal, y cometerá errores con ellas. El demonio no es el único motivo de que éstas sean alteradas, sino que es un caso específico. Un demonio de oclusión puede tener una fuerza y una extensión mucho mayores. Puede ser creado con las frases "¡no hables!", "¡nunca contestes a tus mayores!" o "¡no puedes hablar aquí! ¿Quién te dijo que podías hablar?". Cualquiera de estas frases podría producir un tartamudo.

Se pueden ocluir otras cosas además de la palabra. Cualquier capacidad de la mente puede ser ocluida por un demonio destinado específicamente a obstruir esa capacidad. "¡No puedes ver!" ocluirá el recuerdo visual. "¡No puedes oír!" ocluirá el recuerdo auditivo. "¡No puedes sentir!" ocluye el dolor y el recuerdo táctil (que son homónimos).

Cualquier percepción puede ser ocluida en el recuerdo; y siempre que sea ocluida en el recuerdo, afecta a la percepción real y también al órgano de la percepción. "¡No puedes ver!" puede reducir, no solamente el recuerdo, sino la capacidad orgánica real de los ojos, como en el caso del astigmatismo⁹⁰ o la miopía.

Uno puede imaginarse, con todo el idioma castellano (o, en otros países, con otras lenguas; con cualquier idioma) susceptible de ser incluido en los engramas, cuántas capacidades de funcionamiento de la mente pueden ocluirse. Una, frecuente en extremo, es: "¡No puedes pensar!".

Hasta el momento, la segunda persona se ha usado en ilustraciones y ejemplos para mantener la semejanza con pruebas hipnóticas ó de drogas. En realidad, las oraciones que van en primera persona son más destructivas: "no puedo sentir nada", "no puedo pensar", "no puedo recordar". Estas y sus miles y miles de variaciones, cuando se dicen dentro del alcance auditivo de una persona "inconsciente", son aplicables a ella misma cuando el engrama es activado y entra en funcionamiento.

El uso de la segunda persona posee varios efectos. La afirmación "no vales nada", hecha a una persona

⁹⁰ Astigmatismo: un defecto en el ojo o en el cristalino que impide enfocar correctamente.

despierta, hace que la persona se sienta bastante enojada, tal vez, en caso de que tenga un engrama con respecto a eso. En su interior, posiblemente sienta que la gente piensa que ella no vale nada. Puede que tenga un demonio que le dice que no vale nada. Y dramatizará, diciendo a otras personas que no valen nada. Esto se puede difundir al ser dramatizado. Una persona que tiene un engrama en el sentido de que es estéril sexualmente, por ejemplo, les dirá a los demás que ellos son estériles sexualmente ("no hagas lo que yo hago, haz lo que yo digo"). Si tiene un engrama que dice "no vales nada, tienes que comer con tu cuchillo", puede que coma con su cuchillo, pero se pone nervioso respecto a que la gente coma con sus cuchillos, y se enojará mucho si alguien le dijera que comiera con su cuchillo.

Así, hay "demonios de compulsión", "demonios de confusión", etc, etc.

El engrama tiene valor de mandato. En la mente reactiva hay un poder de elección que se ejerce respecto a qué engramas se usarán. Pero cualquier engrama, reestimulado con la suficiente fuerza, saldrá a la superficie para ser dramatizado. Y si la dramatización es bloqueada, se volverá contra el individuo, de forma temporal o crónica.

La literalidad de esta mente reactiva en su interpretación de las órdenes, y la literalidad de la acción de éstas en la pobre y atormentada mente analítica, es algo extraño en sí mismo. "No se puede concebir nada tan horrible" podría interpretarse en el sentido de que un bebé estaba en tan mala condición que más le valdría no haber sido concebido. Hay miles de frases hechas en cada idioma, las cuales, cuando se toman literalmente, significan todo lo contrario a lo que pretende el que habla.

El banco reactivo de engramas los coge, los almacena junto con dolor, emoción e "inconsciencia" y, con literalidad idiota, los entrega para que sean ley y mandato para la mente analítica. Y cuando el pequeño idiota feliz que dirige el banco de engramas ve posible utilizar algunos circuitos de la mente analítica con algunos de estos malditos demonios, lo hace.

Se puede ver, entonces, que la mente analítica está sometida a otra forma más de desgaste. Sus circuitos, normalmente diseñados para una computación rápida y fluida, se encuentran inmovilizados y sobrecargados con improvisados artilugios demoníacos. Los demonios son parásitos. Son piezas de la mente analítica, compartimentadas y a las que se niega una computación más grande.

¿Es de extrañar que, cuando estos demonios son borrados, el coeficiente intelectual aumente tanto como se ha observado que lo hace en un claro? Añade los circuitos demonios a la suspensión analítica causada por la reestimulación, y se puede ver la autenticidad de que la gente funciona al cinco por ciento de su poder mental. La investigación y la tabulación científica indican que, con el factor de "inconsciencia" y los circuitos demonios borrados del banco de engramas, y con los datos devueltos al banco estándar como experiencia, donde deben de estar, alrededor del noventa y nueve por ciento de la mente ha sido puesta al servicio del "yo", lo que nunca podría usar como aberrado.

CAPÍTULO CINCO

LA ENFERMEDAD PSICOSOMÁTICA

Las enfermedades psicosomáticas son aquéllas que tienen un origen mental, pero que no obstante son orgánicas. A pesar del hecho de no existir pruebas científicas precisas sobre esto antes de la Dianética, ha habido una vehemente opinión sobre su existencia desde los días de Grecia, y en tiempos recientes se han fabricado y vendido varios preparados químicos que se suponía que aliviarían estas enfermedades. Se experimentaron algunos éxitos, los suficientes para justificar una gran cantidad de trabajo por parte de los investigadores. Por ejemplo, las úlceras de estómago han cedido a la persuasión y al cambio de entorno. Una droga reciente llamada ACTH⁹¹ ha tenido resultados sorprendentes, aunque totalmente impredecibles. Se descubrió que las alergias cedían más o menos a cosas que deprimían la histamina⁹² en el cuerpo.

El problema de la enfermedad psicosomática queda totalmente abarcado por la Dianética, y tales enfermedades han sido eliminadas completamente en cada uno de los casos mediante la técnica dianética.

Aproximadamente un setenta por ciento de la actual lista médica de enfermedades cae dentro de la categoría de enfermedad psicosomática. Es difícil predecir cuántas más se pueden clasificar como tales después de que se haya estado practicando la Dianética durante algunos años, pero es seguro que más enfermedades de las que hasta ahora se habían clasificado como psicosomáticas lo son. Por supuesto, es absurdo que todas las enfermedades sean psicosomáticas, pues, después de todo, existen formas de vida llamadas microbios cuyas metas son la supervivencia.

La obra de Louis Pasteur formulaba la teoría microbiana de la enfermedad. Con la Dianética se ha añadido la teoría no microbiana de la enfermedad. Estas dos, junto con la bioquímica, se complementan mutuamente para formar todo el campo de la patología⁹³, hasta donde se pueda determinar en este momento, por supuesto, siempre y cuando se incluya al virus en la teoría microbiana.

La Dianética agrega un capítulo adicional a la teoría microbiana, en el sentido de que incluye la

⁹¹ ACTH: una hormona que a veces se usaba para combatir síntomas de artritis reumática. Estimula la producción de otras hormonas en el cuerpo.

⁹² Histamina: un compuesto químico en los tejidos del cuerpo que causa muchas reacciones alérgicas.

⁹³ Patología: el estudio científico de las enfermedades del cuerpo.

predisposición. Hay tres etapas de patología: la predisposición, por la que se entienden los factores que prepararon al cuerpo para la enfermedad; la precipitación, por la que se entiende los factores que hacen que la enfermedad se manifieste, y la perpetuación, que representa los factores que hacen que la enfermedad continúe.

Hay dos clases de enfermedad: la primera podría ser llamada autogénica, que significa que se originó dentro del organismo y fue autogenerada, y la otra exogénica, que significa que el origen de la enfermedad fue exterior. En realidad, pese a que ésta es buena medicina, no es tan precisa como la Dianética pudiera desear. La enfermedad mental en sí es en realidad de origen exterior, pero médicamente consideramos que el cuerpo puede generar sus propias enfermedades (autogénicas), o que la enfermedad puede venir de una fuente exterior, como las bacterias (exogénicas). La teoría microbiana de Pasteur sería la teoría de la enfermedad exogénica: generada desde el exterior. La enfermedad psicósomática sería autogénica, generada por el cuerpo mismo.

El tratamiento de lesiones causadas por accidentes, la cirugía para diversos casos, tales como malformaciones inherentes al cuerpo con base genética, y la ortopedia⁹⁴, que en realidad puede ser clasificada bajo las dos anteriores, permanecen, adecuadamente, fuera del campo de la Dianética, aunque se puede hacer la observación, de pasada, de que se puede hallar el origen de casi todos los accidentes en la dramatización de engramas, y que los claros rara vez tienen accidentes.

Psico, naturalmente, se refiere a la mente y somático se refiere al cuerpo; el término psicósomático significa la mente enfermando al cuerpo, o enfermedades que han sido creadas físicamente dentro del cuerpo por un desarreglo de la mente. Por supuesto, cuando se ha resuelto el problema de la aberración humana, tales enfermedades, invariablemente, se tornan susceptibles de curación.

Artritis, dermatitis, alergias, asma, algunos problemas de coronaria, problemas de la vista, sinovitis, úlceras, sinusitis, etc., forman una pequeña sección del catálogo psicósomático. Los dolores y molestias extrañas en diversas partes del cuerpo, generalmente son psicósomáticos. Las jaquecas son psicósomáticas y, al igual que las otras afecciones, se curan invariablemente con la terapia dianética. (Y la palabra curadas se usa en su sentido más pleno.)

La cuestión de cuántos errores físicos son psicósomáticos depende de cuántas condiciones pueda generar el cuerpo a partir de los factores contenidos en los engramas. Por ejemplo, se ha descubierto que el catarro común es psicósomático. Los claros no se acatarran. Qué papel juega el virus en el catarro común, si es que juega alguno, no se sabe; pero sí se sabe que cuando se eliminan los engramas que tienen que ver con catarros, ya no aparecen más catarros; lo cual es un hecho de laboratorio corroborado hasta ahora por 270 casos. Generalmente, el catarro común proviene de un engrama que lo sugiere y que es confirmado por una mucosidad real que está presente en otro engrama. Los engramas predisponen a un buen número de enfermedades microbianas, y las perpetúan. La tuberculosis⁹⁵ es una de ellas.

El engrama en sí, como ya se ha explicado, sigue un ciclo de acción. El cuerpo está predispuesto a la conducta y a las condiciones que contenía el engrama cuando se recibió por primera vez. Después, una experiencia a nivel consciente activa el engrama, y otra experiencia, o el contenido del mismo engrama, puede hacerlo crónico. Esto es predisposición, precipitación y perpetuación en el plano mental.

Engramas, incapacidades heredadas, accidentes y microbios, son las cuatro formas en que un organismo puede ser reducido del óptimo físico. Muchas condiciones, a las que se ha denominado "incapacidades heredadas", son en realidad engrámicas. Los engramas predisponen a la gente a los accidentes. Los engramas pueden predisponer y perpetuar infecciones bacterianas. Por lo tanto, el catálogo de enfermedades en las que la Dianética produce un resultado es muy largo. Este no es un libro que enumere efectos, sino un libro que establece causas, por lo cual se pide al lector que recurra a sus propios conocimientos o que consulte un texto de medicina para comprender cuántos miles y miles de condiciones resultan de engramas que trastornan o perturban al cuerpo.

Actualmente, la investigación dianética tiene un proyecto que incluye el cáncer y la diabetes. Hay una buena cantidad de razones para suponer que el origen de estas enfermedades sea engrámico, sobre todo el cáncer. Hacemos esta observación para que pueda prestarse atención a tal posibilidad; no se ha hecho ningún tipo de pruebas en pacientes cancerosos o diabéticos, y la idea es puramente teórica y no debe interpretarse como afirmación alguna de curación del cáncer. Sin embargo, se han hecho pruebas exhaustivas en aquellas enfermedades catalogadas anteriormente, y han cedido uniformemente a la terapia dianética.

El mecanismo mediante el cual la mente puede causar incapacidad física o predisponer al cuerpo a una enfermedad y perpetuarla es algo básicamente muy simple. La complejidad llega cuando uno empieza a combinar todos los factores posibles; entonces puede escribirse una lista asombrosa de enfermedades potenciales.

Se puede realizar una serie de pruebas sencillas en pacientes drogados o hipnotizados que demostrarán clínicamente en otros laboratorios este mecanismo básico. En la formulación de la Dianética se llevó a cabo una serie de estas pruebas, obteniéndose un éxito uniforme.

Tomemos primero algo que sea sólo levemente psicósomático y apenas si llegue a ser enfermedad. Se

⁹⁴ Ortopedia: la rama de la medicina que trata de la corrección de deformidades en los huesos o en los músculos.

⁹⁵ Tuberculosis: enfermedad infecciosa devastadora que afecta a diversas partes del cuerpo.

hipnotiza a un paciente; se le da la sugestión imperativa de que podrá oír con mucha mayor agudeza. Esto es "audición amplificada". Controlando que no obtenga información por otros medios (incluyendo protecciones contra telepatía entre el operador y el sujeto) se puede encontrar que la audición puede amplificarse mucho. De hecho, por todas partes existen aberrados que poseen "audición amplificada". Mediante sugestión, se puede disminuir o aumentar la capacidad de audición a tal grado que una persona se vuelva casi sorda o que pueda escuchar caer alfileres a mucha distancia. Cuando se elimina la sugestión, la capacidad auditiva del individuo vuelve a su estado normal previo.

Análogamente, se pueden hacer experimentos con los ojos, empleando la sensibilidad a la luz. Se aumenta o disminuye la visión del paciente de modo que sus ojos sean mucho más o mucho menos sensibles a la luz de lo que es normal para él. Esto se hace íntegramente a base de sugestión verbal, como: "La luz te parecerá muy, muy brillante", o bien: "La luz te parecerá tan tenue que te será difícil ver". Con la primera sugestión puede hacerse que el paciente vea casi tan bien como un gato, aunque otras personas presentes puedan pensar que es imposible ver las cosas que el paciente indica sin equivocarse. En la segunda sugestión, el paciente puede ser colocado bajo una luz casi cegadora y será capaz de leer a través de un gran resplandor con visible comodidad.

El sentido del tacto puede ser igualmente aumentado o disminuido mediante sugestión verbal hasta el grado de que el tacto se haga dolorosamente agudo, o tan pobre que apenas sienta.

Algo análogo sucede con los demás sentidos. Aquí tenemos simplemente la palabra hablada que penetra en la mente y hace que la función física varíe.

Dirijámonos ahora al corazón. Mediante hipnosis profunda o drogas ponemos a un paciente en trance amnésico; un estado del ser en el que el "yo" no está controlando, sino que el operador es el "yo" (y eso, en realidad, es todo lo que hay respecto a la función de la hipnosis: la transferencia del poder analítico del individuo al operador mediante la ley de afinidad, algo que tuvo un resultado racial y un valor de supervivencia en los animales que andaban en manadas).

Debe tenerse la precaución de elegir para este experimento a un paciente que posea un corazón muy sano y sin antecedentes de enfermedades cardíacas, porque este experimento, más que ningún otro experimento hipnótico, puede enfermar seriamente a un paciente con antecedentes cardíacos. No se debe llevar a cabo ninguna de estas pruebas hipnóticas hasta haber terminado la lectura de este libro y saber bien cómo eliminar las sugestionas, porque la hipnosis, del modo en que se practica, es un asunto fulminante, y el hipnotizador que no está familiarizado con la Dianética no tiene más idea de cómo librar al individuo de una sugestión que él ha creado, que lo que pueda saber sobre cómo pelar un átomo. El hipnotizador ha creído que tenía la respuesta, pero la Dianética ha tratado muchísimos casos que anteriormente fueron hipnotizados, encontrándolos totalmente "embrollados", como dicen los ingenieros interesados en la Dianética. Esto no es una crítica de la hipnosis ni de los hipnotizadores, a menudo personas muy capaces, sino que es un comentario respecto a que hay más cosas por saber en ese campo.

Con tan sólo la sugestión imperativa, se puede aumentar o reducir la velocidad del ritmo cardíaco o se puede excitar el corazón de alguna otra manera. Aquí hay palabras que, dirigidas a los más profundos niveles de la mente, causan acción física. Además, por mera sugestión, puede inhibirse el flujo de sangre en algún área del cuerpo (se advierte que este experimento en particular sobrecarga al corazón). Por ejemplo, se puede impedir que la sangre llegue a una mano, de manera que si cortaras una vena de esa mano sangraría muy poco, si es que sangraba. Un buen truco de un santón hindú que sorprendió mucho al autor cuando estuvo en la India, fue la inhibición del flujo sanguíneo que el individuo despierto provocaba en sí mismo. A una orden, una herida sangraba o dejaba de sangrar. Parecía fantástico y se consiguió muy buena publicidad en la prensa en el sentido de que allí había un santón que se había asociado de tal manera con el nirvana que controlaba todas las cuestiones materiales. La admiración se desvaneció cuando el autor averiguó que, mediante hipnosis, podía obligar a su propio cuerpo a hacer lo mismo, sin que el nirvana tuviera nada que ver. El mecanismo se desvanece rápidamente, y en unos pocos días tiene que ser renovado: el cuerpo tiene su propio funcionamiento óptimo, y, aunque tal función puede ser manejada "analíticamente", el mantener el flujo de la sangre en la mano no es una tarea analítica de nivel superior. El asunto es que se puede interrumpir el flujo de la sangre mediante sugestión verbal. Las palabras establecen conexión con el ser físico.

Cómo puede producirse esto, se puede mostrar mediante una explicación analógica -como un diagrama esquemático-, pero en esta etapa de la ciencia de la mente no nos interesa tanto la estructura como la función; porque, con sólo conocer la función, podemos curar aberraciones y enfermedades psicosomáticas en cada ocasión, predecir nuevas enfermedades y condiciones y, en general, "hacer milagros", como se llamaba a tales acciones antes de que el hombre supiera algo sobre la mente.

Las excreciones están entre las cosas que son más fáciles de regular mediante la sugestión. El estreñimiento puede ser causado o curado mediante sugestión imperativa, con una velocidad y facilidad notables. La orina también puede ser controlada de este modo. Y lo mismo sucede con el sistema endocrino.

Es más difícil hacer pruebas sobre algunas de las funciones endocrinas menos comprendidas. La investigación glandular no ha progresado mucho hasta la fecha. Pero, al eliminar los engramas y observar el reequilibrio del sistema endocrino, ha resultado obvio que el sistema endocrino es una parte del mecanismo de control con el cual la mente maneja al cuerpo. Es fácil influir en las glándulas. Estos fluidos y secreciones -

testosterona⁹⁶, estrógeno⁹⁷, adrenalina, tiroides⁹⁸, paratirina⁹⁹, pituitrina¹⁰⁰, etc.- son las sustancias que la mente emplea como un medio para controlar al cuerpo. Forman circuitos de transmisión, por así decirlo. Cada una tiene su propia acción dentro del cuerpo.

Este experimento tiende a probar la falacia de una antigua creencia de que la mente estaba controlada por las glándulas. Un aberrado recibe una inyección de 25 mgs de testosterona en aceite dos veces por semana. Puede haber alguna mejoría en su estado físico; durante un corto tiempo su voz puede hacerse más profunda y puede salirle más vello en el pecho. Ahora, sin sugestión, simplemente borramos los engramas de su banco reactivo de manera que puedan volverse a formar como experiencia en el banco estándar. Antes de que hayamos completado esta tarea, su cuerpo empieza a utilizar más testosterona. Se puede reducir la dosis notablemente, y proporciona aun más beneficio del que proporcionaba antes. Finalmente, puede eliminarse la dosis. Este experimento también se ha llevado a cabo en personas que no habían podido obtener beneficios de sustancias glandulares como la testosterona y el estrógeno. Y en personas que habían enfermado a causa de la administración de estas hormonas. La eliminación de los engramas del banco reactivo produjo uniformemente una condición en la que dichos pacientes podían beneficiarse de las hormonas, pero en la que tal administración artificial no resultaba necesaria, salvo en casos de vejez extrema. Lo que esto significa para la gerontología (el estudio de la longevidad) no puede estimarse en este momento, pero puede predecirse con confianza que la eliminación de engramas del banco reactivo tiene un marcado efecto sobre la extensión de la vida. Dentro de unos cien años, estos datos serán accesibles, pero ningún claro ha vivido tanto tiempo hasta ahora.

Ahora mismo, para nuestros propósitos, es fácil demostrar el efecto de la sugestión imperativa sobre el sistema endocrino y la falta de efecto que las hormonas artificiales tienen en los aberrados.

Este tipo de engrama tiene un terrible efecto reductor en la secreción de testosterona: "El sexo es horrible; es asqueroso; lo odio."

Se ve que el sistema nervioso autónomo¹⁰¹, del que se ha supuesto que funciona sin mucha conexión con la mente, está influenciado por ésta en sus diferentes partes componentes. Hay un efecto de espiral descendente (obsérvense las líneas en el gráfico del potencial de supervivencia) mediante el cual el engrama hace que el regulador de las funciones vitales comience a funcionar mal; esto produce fallos en la mente, que a su vez vuelve a influir en el regulador de las funciones vitales; esto reduce de nuevo la actividad física, y la mente, al ser parte del órgano y, por lo que sabemos, orgánica en sí, vuelve a experimentar una reducción en su tono. El tono mental hace descender el tono del cuerpo. Entonces el tono del cuerpo, al bajar, hace descender el tono mental. Este es un asunto de progresión geométrica invertida. Un individuo se empieza a enfermar, y, teniendo engramas, se enferma más. Los claros no están sujetos a esta espiral descendente. De hecho, esta horrible cosa llamada afección psicósomática es tan totalmente superficial que es lo primero en ceder, y puede ser aliviada sin aclaramiento.

La razón por la cual diversos preparados de drogas que buscan modificar las enfermedades psicósomáticas tienen un éxito tan incierto, reside en el hecho de que la mente, conteniendo estos engramas que son "supervivencia" (del mismo modo en que un individuo necesita un agujero en la cabeza), maneja el regulador de las funciones vitales para producir enfermedades activamente. Algo entra para eliminarlas (recuerda que son "supervivencia", y estas malditas células, estúpidamente, insisten en esto), y la mente tiene que revertir rápidamente la actividad y volver a poner en su sitio la enfermedad. Trata de influir en la mente reactiva con la razón o con agujas y verás que no es más fácil de convencer que un individuo enloquecido por drogas, decidido a asesinar a todo el mundo en un bar. También él está "sobreviviendo".

Un compuesto como la ACTH tiene un efecto ligeramente diferente. Es demasiado exclusivo como para que se hayan hecho investigaciones con él, pero, según informes sobre este compuesto, parece afectar a los engramas en el sentido del tiempo. Es decir, que, como se explicará en la terapia, desplaza la localización reactiva del individuo en el tiempo. La ACTH, y quizá muchas otras drogas de su categoría, llevan al individuo de un engrama crónico a otro. Esto es más o menos tan digno de confianza, como cambiar de dictadores en Europa. El siguiente puede ser doblemente malo. Incluso puede ser un engrama maniaco y esto es horrible, pese a su aparente "euforia".

El tratamiento a base de electrochoque, las palizas del manicomio y otras cosas por el estilo, incluyendo el tratamiento quirúrgico de cosas que son de origen psicósomático, tienen otro efecto, pero no muy diferente al de las drogas como la ACTH, en el sentido de que proporcionan otra conmoción que transfiere el modelo de engrama a otra parte del cuerpo (y desplaza de un lado a otro las aberraciones; cuando estas cosas funcionan es porque la nueva aberración es menos violenta que la anterior). Los choques, los golpes, la cirugía y quizá hasta cosas como_ el veneno de la cobra, cambian el efecto del banco de engramas sobre el cuerpo, no

⁹⁶ Testosterona: hormona sexual masculina.

⁹⁷ Estrógeno: hormona sexual u otra sustancia capaz de desarrollar y mantener características femeninas en el cuerpo.

⁹⁸ Tiroides: hormona que regula el crecimiento y desarrollo del cuerpo.

⁹⁹ Paratirina: hormona que regula los niveles de calcio en el cuerpo.

¹⁰⁰ Pituitrina: las diversas sustancias segregadas por la glándula pituitaria, localizada en la base del cerebro, que tienen influencias importantes en el crecimiento y las funciones corporales.

¹⁰¹ Sistema nervioso autónomo: un sistema de nervios en el cuerpo que funciona más o menos automáticamente y regula la función del corazón, los pulmones, los intestinos, las glándulas y otros órganos internos.

necesariamente para empeorar, ni tampoco para mejorar; sólo los cambian. Es como jugar a las cartas: a veces le sale a uno un comodín.

Después está el tratamiento de enfermedades psicosomáticas por eliminación de tejido. Este tratamiento simplemente elimina físicamente el área que está ocupada en dramatizar. Esto puede significar la amputación de un dedo del pie, o la extirpación del cerebro. Estas cosas son de uso bastante común a la hora de escribir esto. La amputación del dedo está dirigida a una parte del contenido engrama, el somático, y la extirpación de partes del cerebro (como en la leucotomía transorbital¹⁰² y la lobotomía prefrontal¹⁰³ o cualquier otra cosa más moderna) está equivocadamente dirigida a la "extirpación" de la psicoaberración. En esto también hay un sistema de cesión en funcionamiento: el cirujano o el paciente tienen una aberración sobre "deshacerse de ello", y de esa manera se despedazarán o se eliminarán trozos del cuerpo. Algunos pacientes ceden su anatomía siguiendo un consejo o por su propia insistencia, igual que los antiguos sangraban en una flebotomía¹⁰⁴. Existe un paralelismo directo entre sangrar al paciente para sanarlo y cortar pedazos para curarlo. Ambos procedimientos están basados en un engrama de cesión (deshacerse de algo), y ninguno de los dos es eficaz en modo alguno. Se espera que la medicina de jofaina de barbero¹⁰⁵ se extinga finalmente, como lo hicieron sus pacientes.

Las cinco clases de enfermedades psicosomáticas son: (1) aquellas que resultan de un desajuste causado mentalmente en el flujo de fluidos físicos, clase que se subdivide en: (a) inhibición del flujo de fluidos y (b) aumento del flujo de fluidos; (2) aquellas enfermedades que resultan de un desorden causado mentalmente en el crecimiento físico, clase que se subdivide en: (a) inhibición del crecimiento y (b) aumento del crecimiento; (3) aquellas enfermedades que resultan de la predisposición a la enfermedad, proviniendo de un dolor psicosomático crónico en un área; (4) aquellas enfermedades que resultan de la perpetuación de una enfermedad debida al dolor crónico en el área, y (5) aquellas enfermedades que son causadas por el contenido de mandato verbal de los engramas.

La Clase 1(a) comprende cosas tan normales como el estreñimiento y cosas tan extraordinarias como la artritis. La artritis es un mecanismo complejo que tiene una causa simple, y es relativamente fácil de curar. Recuerda que en un engrama están presentes dos cosas: dolor físico y mandato verbal. En la artritis deben estar presentes ambas (como en la gran mayoría de afecciones psicosomáticas). Debe haber habido un accidente sufrido por la articulación o el área afectada, y un mandato durante la "inconsciencia" que acompañó a la lesión, que harían que el engrama fuese susceptible de reestimulación crónica. (Los mandatos como: "siempre es así" o "no deja de doler" o "no me puedo mover", producirán resultados similares.) Dado este engrama, y con la activación, hay un dolor crónico en el área de la lesión. Puede ser un dolor menor, pero de todas maneras es dolor. (Puede ser un dolor, pero que no se siente si el engrama contiene un mandato anestésico, como "nunca lo sentirá", que produce una condición similar, pero le hace a uno "inconsciente" del dolor que hay ahí.) Este dolor en el cuerpo probablemente diga a las células y a la sangre que esta área es peligrosa. Por lo tanto, hay que evitarla. El mandato permite que la mente influya, digamos, en la paratiroides, que regula el contenido de calcio del torrente sanguíneo. Entonces empieza a asentarse en el área un depósito mineral. El depósito mineral no es necesariamente la causa del dolor, pero sí es un reestimulador orgánico, de manera que, cuanto más mineral haya, más dolor hay y más se activa el engrama. Esta es la espiral descendente. Y esta es la artritis en acción. Date cuenta de que la acción de la paratiroides y el que la sangre evite el área son la causa teórica; el hecho científico es que cuando se coge y se elimina un engrama referente a un área que contiene artritis, ésta se desvanece y no vuelve; y esta evidencia está apoyada en radiografías. Sucede cada vez, y no debido a una sugestión o a un medicamento. Sucede porque un engrama es seleccionado y rearchivado. Conforme se elimina el engrama, se desvanece el dolor, y desaparece la artritis. Esto incluye toda una clase de afecciones, de las cuales la artritis es sólo una. Los mecanismos involucrados varían ligeramente. Todos pueden clasificarse bajo el título de "desorden físico causado por flujo reducido de los fluidos del cuerpo".

La Clase 1(b) de las enfermedades psicosomáticas, incremento del flujo de fluidos, incluye cosas como alta presión sanguínea, diarrea, sinusitis, priapismo (hiperactividad de las glándulas sexuales masculinas), o cualquier otra condición física resultante de una superabundancia de fluido.

La clase 2(a) puede causar cosas como un brazo seco, una nariz plana, órganos genitales subdesarrollados, o cualquier otro subdesarrollo de alguna glándula que tenga que ver con el tamaño (que pertenecería también a la clasificación 1 [a]), calvicie (que, al igual que el resto, también puede ser parte del modelo genético y, por tanto, inherente) y, en fin, la reducción en el tamaño de cualquier parte del cuerpo.

La clase 2(b) provoca cosas tales como manos excesivamente grandes, una nariz larga, orejas demasiado grandes, órganos agrandados y otras deformaciones físicas comunes. (El cáncer posiblemente podría entrar en

¹⁰² Leucotomía transorbital: una operación en la que, mientras el paciente está recibiendo electrochoque se introduce un diminuto punzón ordinario en cada ojo, y se hurga para destruir al analizador.

¹⁰³ Lobotomía prefrontal: una operación en la que se cortan las fibras blancas que unen los lóbulos prefrontales y frontales a la región interior del cerebro.

¹⁰⁴ Flebotomía: el acto o práctica de sangrar como medida terapéutica.

¹⁰⁵ Medicina de jofaina de barbero: se refiere a la práctica de la cirugía por barberos en siglos pasados. Generalmente sin entrenamiento en los procedimientos médicos, sus "tratamientos" eran muy dolorosos, con infecciones graves y a menudo la muerte como resultado de condiciones insalubres.

esta clase, como hipercuración.)

La Clase 3 incluiría tuberculosis (algunos casos), trastornos hepáticos y renales, erupciones, resfriados, etc. (perteneciendo igualmente a otras clases, como sucede con todas estas enfermedades, de una manera o de otra).

La Clase 4 incluiría aquellas afecciones que, presentándose sin influencia psicossomática, se fijan, sin embargo, por accidente en un área previamente lesionada, y, por reestimulación, mantienen un engrama activado en esa área, de manera que el estado se hace crónico. Aquí podría incluirse la tuberculosis, la conjuntivitis, todas las heridas supurantes y cualquier condición que se resista a curarse, etc.

Esta cuarta clase también incluiría todos los dolores y afecciones extraños en los que no se encuentra un verdadero estado patológico.

La Clase 5 abarca un catálogo enormemente amplio de condiciones, cualquiera de las cuales se puede incluir en otras clases, o que surgen únicamente de engramas que dictan la presencia o necesidad de una enfermedad. "Siempre estás con catarro", "tengo los pies deshechos", etc., anuncian una afección psicossomática y los mecanismos del cuerpo pueden proporcionarla.

Cualquier enfermedad puede ser precipitada por engramas. La enfermedad puede tener origen microbiano; el individuo posee un engrama en el sentido de que puede enfermar y, en función de esta generalización, enferma de cualquier cosa que haya a mano. Además, e incluso en forma más general, el engrama reduce la resistencia física que el cuerpo presenta a la enfermedad; y cuando un engrama entra en reestimulación (tal vez debido a una riña doméstica, un accidente o algo por el estilo), la capacidad del individuo para resistir a la enfermedad disminuye automáticamente.

Según se explicará, los niños tienen muchos más engramas de lo que se ha supuesto. Casi todas las enfermedades de la infancia van precedidas de algún trastorno psíquico, y, si hay presente trastorno físico - manteniendo un engrama reestimulado-, esas enfermedades pueden ser mucho más violentas de lo que deberían ser. Por ejemplo, el sarampión puede ser simplemente sarampión, o puede ser sarampión acompañado de reestimulación engrámica, en cuyo caso puede llegar a ser casi o totalmente fatal. Una revisión de muchos pacientes sobre este asunto de que la enfermedad infantil sea predisuelta, precipitada y perpetuada por engramas, hace que uno se pregunte lo graves que son realmente las enfermedades en sí; nunca han sido observadas en una criatura aclarada, y existen motivos para investigar la posibilidad de que las enfermedades infantiles sean en sí extremadamente leves, y que se vean complicadas solamente por trastornos psíquicos, es decir, por reestimulación de engramas.

En realidad, se podría plantear esta pregunta en el campo completo de la patología: ¿Cuál es el verdadero efecto de la enfermedad al restar la ecuación mental?

¿Cómo son de nocivas las bacterias?

El campo de la bacteriología ha carecido hasta ahora de los principios dinámicos; la dinámica, supervivencia, es aplicable a todas las formas de vida, y el término "formas de vida" incluye a los microbios. El propósito del microbio es sobrevivir. Sus problemas son los de alimentación, protección (ataque y defensa) y procreación. Para conseguir estas cosas, el microbio sobrevive al óptimo de su eficiencia. Experimenta mutación¹⁰⁶, se modifica mediante selección natural y cambia, en relación a las dinámicas, debido a la necesidad de sobrevivir (por fin, el eslabón perdido de la teoría de la evolución), con el objeto de llegar al máximo posible de supervivencia. Comete errores al matar a sus huéspedes; pero el tener el propósito de sobrevivir no significa forzosamente que una forma sobreviva.

En situaciones patológicas, el microbio, empeñado en su propósito, actúa como supresor de la dinámica de supervivencia en la especie humana. No se ha determinado cuál es la gravedad de este supresor en ausencia de la supresión engrámica, pero hay suficientes datos para indicar que un ser humano que tenga su potencial en la cuarta zona, aparentemente no está muy expuesto a las enfermedades. El resfriado común, por ejemplo, sea o no un virus, pasa de largo, y las infecciones crónicas están ausentes. Qué tienen que ver los anticuerpos con esto, o cuál es este factor, es otra cuestión. Pero queda en pie el hecho de que un claro no se enferma fácilmente. En el aberrado, la enfermedad sigue de cerca a la depresión mental (depresión del nivel dinámico).

En consecuencia, la aberración de la mente y del cuerpo por los engramas, no solamente conduce a males psicossomáticos, sino también a estados patológicos reales que hasta ahora se han considerado más o menos independientes del estado mental. Como se ha demostrado mediante investigación clínica, la eliminación de los engramas hace algo más que acabar con la afección psicossomática, sea ésta potencial, aguda o crónica. El aclaramiento también contribuye a hacer que el individuo sea resistente a la recepción de estados patológicos; aún no se sabe hasta qué punto, pues, para establecer las estadísticas reales, se requiere una observación tan extensa y de duración tan prolongada que el proyecto requerirá miles de casos, además de las observaciones hechas por médicos durante bastante tiempo.

La cantidad de aberración que una persona manifiesta, o sea, la posición que ocuparía en una escala de cordura, tiene poco que ver con las enfermedades psicossomáticas. Tales enfermedades sólo necesitan uno o dos engramas de una naturaleza específica para hacerse patentes. Estos engramas pueden ser aberrativos únicamente en cuanto que predisponen al individuo a la enfermedad. Tener una enfermedad psicossomática no es lo mismo que estar "loco" o tener tendencias hipocondríacas. El hipocondríaco piensa que tiene

¹⁰⁶ Mutación: cambio brusco en el fenotipo (conjunto de caracteres que posee cada individuo perteneciente a una determinada especie vegetal o animal) de un ser vivo y que se transmite por herencia.

enfermedades: un caso especial de la clase 5 antes citada.

El trastorno se divide claramente en dos tipos: el primero es el trastorno mental -cualquier condición irracional- que en Dianética llamamos aberración con el fin de evitar el catalogar continuamente los miles y millones de manifestaciones que puede tener la irracionalidad. El otro trastorno del individuo es somático: éste concierne enteramente a su ser físico, a su capacidad y salud física. Ambas cosas están presentes en todo engrama: la aberración y el somático. Pero el engrama puede manifestarse crónicamente, ya sea como somático (aquí se ha hecho un sustantivo a partir de un adjetivo, y se emplea comúnmente en Dianética para evitar el uso de la palabra dolor que no abarca todas las sensaciones y es reestimulante) o como aberración, o ambos juntos.

Un engrama debe contener dolor físico. Cuando se reestimula un engrama en la vida diaria, ese dolor físico puede aparecer o no. Si no aparece como dolor sino como aberración, entonces el individuo está en una valencia que no es la suya (la "necesidad de manifestar sus hostilidades"). Si está lo suficientemente cuerdo como para permanecer en su propia valencia, el dolor físico estará presente. En Dianética decimos que ha aparecido el somático. Cuando aparece cualquier somático, a menos que el individuo sea un preclaro¹⁰⁷ recibiendo terapia, también está apareciendo algo de la aberración. En resumen, la aberración puede aparecer por sí misma, o bien pueden aparecer el somático más parte de la aberración. Cuando una persona dramatiza una valencia que no es la suya, la aberración está presente; cuando la dramatización, reproduciendo el engrama en una u otra valencia a la manera de un disco fonográfico, es suprimida por algún otro factor, como la policía, una persona más fuerte o incluso el propio individuo (a esto se le ha llamado represión; este término no se emplea aquí por estar cargado de otros significados), con toda seguridad se hará patente el somático.

Entonces, el individuo está, aparentemente, "en mejores condiciones" (como querían las células que estuviera) cuando ocupa el papel de supervivencia en el engrama (la valencia ganadora) porque, por lo menos, no está enfermo. Pero, ¿cuántas personas han sido asesinadas, cuántos bancos han sido robados y cuántos cónyuges se han vuelto locos por estas dramatizaciones? Por tanto, en su esfuerzo por proteger a sus miembros, la sociedad considerará la salud del individuo como un asunto secundario. De hecho, la "sociedad" no ha sabido de este aspecto mecánico. El individuo que dramatiza la valencia de supervivencia que hay en sus engramas puede hacer cosas violentas a otra gente. El individuo que no se permita a sí mismo tal dramatización o que esté obligado por la sociedad a evitarla, lo más seguro es que contraiga un mal psicossomático. "Cara, yo gano; cruz, tú pierdes". La respuesta está en el alivio o eliminación del engrama. Puesto que hay muchos otros aspectos en este problema, el hombre que dramatiza sus engramas, haya o no sociedad, no es apto para sobrevivir; además, si los dramatiza, está expuesto a cualquiera de las afrentas que otra valencia en ese mismo engrama hubiera dirigido contra la valencia en que está.

Las combinaciones de las clases y aspectos de las enfermedades psicossomáticas enumeradas y descritas aquí llevan a algunas situaciones altamente complejas. Es un hecho científico que ninguna enfermedad psicossomática existe sin una aberración. Y es cierto que ninguna aberración existe sin una enfermedad psicossomática potencial o real. Una de las enfermedades psicossomáticas que uno menos esperaría encontrar como asunto psicossomático es la enfermedad de la perversión sexual.

El pervertido sexual (y por este término, la Dianética, para ser breve, incluye todas y cada una de las formas de desviación en la dinámica dos, como homosexualidad, lesbianismo, sadismo sexual, etc., y todas las del catálogo de Ellis¹⁰⁸ y Krafft-Ebing¹⁰⁹) está, de hecho, muy enfermo físicamente. La perversión, como enfermedad, tiene tantas manifestaciones que debe estar esparcida por toda la serie de clases antes citadas, desde la (1) hasta la (5). El desarrollo excesivo o el subdesarrollo de los órganos sexuales, la inhibición o exageración seminal, etc., se encuentran, algunas en unos pervertidos, otras en otros. Y el compendio de esto es que el pervertido es siempre, de un modo u otro, una persona muy enferma físicamente, tanto si es consciente de ello como si no lo es. Está muy lejos de ser culpable de su condición, pero también dista tanto de ser normal, y es tan extremadamente peligroso para la sociedad, que la tolerancia de la perversión resulta tan perjudicial para ésta como su castigo. A falta de medios apropiados, antes de esta época, la sociedad ha estado atrapada entre la tolerancia y el castigo, y, naturalmente, el problema de la perversión no se ha resuelto. Un tanto al margen de este asunto, pero que se puede mencionar acerca de la perversión, es que la mejor explicación que antes había para ella, era algo sobre que las chicas envidiaban el pene de papá, o que los chicos se trastornaban por esa cosa terrible, la vulva, que, imprudentemente, mamá mostró un día. Hace falta mucho más que estas puras bobadas para hacer a un pervertido. Es, más bien, algo del calibre de patear la cabeza de un bebé, pasarle una apisonadora por encima, cortarle por la mitad con un cuchillo oxidado, hervirlo en lisol¹¹⁰, a la - vez que gente chiflada le grita las cosas más horribles e impublicables. El ser humano es de un carácter muy duro. Es tan condenadamente duro que ha sometido a todo el reino animal y puede hacer temblar a las estrellas. Y cuando se trata de desequilibrar su segunda dinámica, lo que se necesita es propio de

¹⁰⁷ Preclaro: cualquier persona que ha entrado en la terapia dianética.

¹⁰⁸ Henry Havelock Ellis: (1859-1936) criminólogo y psicólogo inglés. Llevó a cabo estudios sobre la psicología y la sociología del sexo.

¹⁰⁹ Barón Richard von Krafft-Ebing: (1840-1902) neurólogo y psiquiatra alemán.

¹¹⁰ Lisol: marca de desinfectante e insecticida.

Dante¹¹¹ y Sax Rohmer¹¹² combinados.

De ahí que el pervertido que posee cientos y cientos de engramas malignos haya tenido poca oportunidad de escoger entre estar muerto o ser un pervertido. Pero con una ciencia efectiva para manejar el problema, una sociedad que continúe soportando la perversión y todos sus tristes y sórdidos efectos no merece sobrevivir.

La perversión puede tener otros aspectos. En una sociedad examinada, estas aberraciones se habían multiplicado en tal medida que había surgido un importante culto místico que sostenía que toda afección mental provenía del sexo; naturalmente, esto dio más ímpetu a las aberraciones en torno a la segunda dinámica (sexo), ya que una creencia veneradora así tiene que haber sido originada por un individuo que tenía aberraciones graves en la segunda dinámica. Esta creencia de que el sexo era la única fuente de aberración y de tribulación humana, naturalmente atrajo como sus practicantes a individuos que tenían modelos aberrativos similares. Y así, el culto siguió reforzando factores aberrativos que ya existían en la sociedad, puesto que toda su actividad estaba dirigida a hacer del sexo una cosa monstruosa y horrible, etiquetándolo como la fuente primaria de las enfermedades mentales de la sociedad. El profeta de este dios era Maniqueo, un persa del siglo III, que enseñó que todo lo que tenía que ver con el cuerpo, especialmente el sexo, era malo; el culto de Maniqueo continuó con éxito hasta principios de la Edad Media, y después desapareció para no molestar más al hombre.

Cualquier dinámica puede ser obstruida: la dinámica personal, la dinámica del sexo, la dinámica del grupo o la dinámica de la humanidad. Cada una de éstas ha sido, en alguna época, el blanco de uno u otro culto que trataba de curar todos los males del hombre, y salvarlo. La Dianética no se ocupa de salvar al hombre, pero puede hacer mucho para evitar que sea "salvado". Como cuerpo organizado de conocimiento científico, la Dianética solamente puede extraer las conclusiones que observa en el laboratorio.

Se puede observar que la iglesia tiene toda la razón en hacer cuanto esté en su poder para evitar la blasfemia. Con mucha frecuencia, se pueden pronunciar blasfemias durante la "inconsciencia" de una persona que ha sido golpeada. Esto introduciría nombres sagrados y maldiciones en engramas que, al reaccionar en el interior del individuo, le proporcionan un terror y compulsión o repulsión antinaturales hacia Dios. No es la religión la culpable sino el blasfemar de la religión. Tal blasfemia da como resultado al fanático loco y al ateo asesino; y la iglesia prescindiría muy a gusto de ambos.

En el terreno de la enfermedad psicosomática, cualquier combinación del idioma es, en un engrama, un factor tan dañino como cualquier otro. El razonamiento idiota de la mente reactiva, que considera que en un engrama cualquier cosa es igual a cualquier cosa, también considera que cualquier cosa en el mundo exterior (los reestimuladores) que sea similar al engrama, es causa suficiente para poner en acción un engrama. Así es como pueden producirse la aberración y la enfermedad.

Sin embargo, en las enfermedades psicosomáticas hay una peculiaridad que es crónica: la mente reactiva del aberrado ejerce un poder de selección hasta el punto de que solamente los engramas prosupervivencia se hacen crónicos. Podría decirse, a nivel reactivo, que el aberrado no se permitiría sufrir enfermedades procedentes de sus engramas, a menos que esas enfermedades tuvieran valor de "supervivencia". Esto es muy importante en la terapia. Las enfermedades psicosomáticas crónicas que muestra un paciente son aquellas que tienen un fondo de compasión (prosupervivencia).

No es posible "echar a perder" a una criatura con amor y afecto. Cualquiera que postulara que era posible, estaba postulando a partir de datos erróneos y de ninguna observación. Una criatura necesita todo el amor y el afecto que pueda recibir. Se realizó una prueba en un hospital, en la que se buscaba probar que a los bebés les daba fiebre cuando se les dejaba sin atención. Cuando se les prestaba atención, la fiebre remitía inmediatamente. La prueba, aunque no fue observada personalmente por el autor, parece haber sido llevada a cabo con los controles debidos, según el informe. Si esto es cierto, ello postula un mecanismo en el ser humano que emplea la enfermedad para obtener afecto, de manera genética. No hay ninguna razón para que no sea así; ha habido suficientes años de ingeniería (casi dos mil millones) para incorporar cualquier cosa al anteproyecto inicial. Estos bebés, en varios grupos, fueron dejados por sus padres en el hospital para hacer la prueba; invariablemente se enfermaban cuando no se les daba afecto. Aquí está la ley de afinidad en funcionamiento si estas pruebas se realizaron con precisión. Su propósito no era el de ayudar a la Dianética, sino demostrar que el hecho de dejar en el hospital a un bebé después de su nacimiento porque tiene una ligera enfermedad, invariablemente agrava esa enfermedad.

Una serie de experimentos dianéticos, estrictamente controlados, llevados a cabo durante un período mucho más largo, demostró que la ley de afinidad, en lo concerniente a la enfermedad psicosomática, era, con diferencia, más potente que el miedo y el antagonismo. Esta diferencia es tan grande, que podría compararse con la fuerza de una viga de acero respecto a una brizna de paja. Según se dijo antes, se encontró que las enfermedades psicosomáticas crónicas solamente existían cuando las respaldaba un engrama de compasión. La ley de afinidad podría interpretarse como la ley de cohesión; "afinidad", en sus dos sentidos, podría ser definida como "amor". La privación o ausencia de afecto podría considerarse como una violación de la ley de afinidad. Para sobrevivir, el hombre debe estar en afinidad con el hombre. Normalmente, el suicida comete el

111 Dante (originalmente Durante) Alighieri: (1265-1321) poeta italiano. Escribió La divina comedia, relatando el viaje imaginario del autor por el infierno, purgatorio y paraíso.

112 Sax Rohmer: pseudónimo de Arthur Sarsfield Ward, autor inglés de Dr. Fu Manchú.

acto según la computación de que la eliminación de sí mismo, de alguna manera, beneficiará a otros; esto, a nivel de la mente reactiva, es una computación muy común que se deriva exclusivamente de engramas. Cuando el violento jefe de la fábrica, con su porte despiadado, sufre alguna enfermedad psicósomática, por lo general se debe a un engrama de compasión.

El engrama de compasión finge ser prosupervivencia. Según dijo un preclaro, el hombre no es víctima de sus enemigos sino de sus amigos. Un engrama se produce siempre a partir de un momento de mayor o menor "inconsciencia". No existe engrama sin "inconsciencia". Solamente cuando el analizador está desconectado es cuando el mundo exterior puede penetrar sin ser razonado, y funcionar desde dentro. En el momento en que el analizador identifica a uno de esos engramas como tal, ese engrama pierde alrededor del 20% de su valor para aberrar y generalmente un cien por cien de su valor para causar una enfermedad psicósomática. El dolor es extremadamente perecedero. El placer está registrado en bronce. (Esto no es poesía, sino ciencia. El dolor físico se borra con un poco de atención; una experiencia grata, o incluso una experiencia normal, está fijada en la mente con tal solidez que ningún tratamiento conocido por la Dianética podrá hacer mella en ella, y se ha dirigido una gran cantidad de esfuerzo contra los registros de placer, tan sólo para probar su permanencia. Son permanentes; el dolor físico es perecedero. Lo sentimos mucho, Schopenhauer¹¹³, pero estaba usted terriblemente equivocado.)

Exponer un candado -un momento de "angustia mental" - al analizador, una vez que se ha ido el engrama que le daba poder, hace que ese candado vuele como las briznas de paja. El analizador funciona según la "doctrina del dato verdadero": no tiene ningún trato con algo que haya descubierto que es falso. La sola exposición de un engrama, sin aliviarlo, tiene cierto valor terapéutico -un 20%- y esto dio lugar a la creencia de que a uno le bastaba con saber sobre sus enfermedades y éstas desaparecerían. Qué bien si así fuera.

Por tanto, el engrama más aberrativo es aquél que es retenido por el concepto de la mente reactiva -esa idiota- de que es necesario para la supervivencia del individuo. Este engrama de compasión es el que aflora y permanece crónico como enfermedad psicósomática. Para esto existen dos razones: generalmente, cuando se recibe un engrama de compasión, uno se encuentra en su propia valencia, y la mente reactiva de uno, que conoce bien el valor de la afinidad, presenta la enfermedad psicósomática para atraer afinidad. Aquí no hay voluntad por parte del "yo" del individuo, su ser analítico, pero sí hay toda la "voluntad" por parte de la mente reactiva.

Un engrama de compasión sería algo así: un niño pequeño, muy maltratado por sus padres, está gravemente enfermo. Su abuela le atiende y, mientras él delira, le tranquiliza y le dice que ella le cuidará, que se quedará allí a su lado hasta que se ponga bien. Esto le da un alto valor de "supervivencia" al hecho de estar enfermo. El no se siente seguro cerca de sus padres; quiere la presencia de su abuela (ella es una valencia ganadora porque anda dando órdenes a los padres) y él ahora tiene un engrama. Sin el engrama no habría enfermedad psicósomática. Enfermedad, "inconsciencia" y dolor físico, son esenciales en la recepción de este engrama. Pero no es un engrama contrasupervivencia. Es un engrama prosupervivencia. Puede dramatizarse en la valencia de uno mismo.

La enfermedad psicósomática, en un caso como éste, sería una "posesión preciosa". El "yo" ni siquiera conoce la computación. El analizador estaba fuera cuando el engrama entró. El analizador no puede recordar ese engrama con otra cosa que la terapia dianética. Y el engrama no se retirará.

Con este engrama tenemos un paciente con sinusitis y predisposición a infecciones pulmonares. Puede que sea lo bastante desafortunado para casarse con una réplica de su madre o de su abuela. La mente reactiva no puede distinguir entre la abuela o la madre y la esposa, si se parecen, aunque sea vagamente, en el habla, tono de voz o modales. La esposa no es compasiva. Y allá va el engrama, a exigir esa compasión; y aun cuando la esposa piense que la sinusitis y la infección pulmonar son suficientemente repulsivas para provocar el divorcio, la mente reactiva mantiene el engrama activado. Cuanto más odio proviene de la esposa, más se activa el engrama. Se puede matar a un hombre de esta manera.

Lo que se ha expuesto es un engrama estándar de compasión. Cuando un terapeuta trata de quitarle al paciente ese engrama, la mente reactiva pone obstáculos. El "yo" no pone obstáculos. El analizador no pone obstáculos. Ellos esperan que este engrama salte. Pero la mente reactiva lo mantiene clavado hasta que el dianeticista le meta una palanca por debajo. Entonces, se va. (A propósito, pueden eliminarse suficientes candados como para aliviar esta condición. ¡Pero el paciente sacará otro engrama!)

La resistencia a terapias pasadas ha resultado de tales engramas de compasión. Sin embargo, ahí están, justo en la superficie, plenamente expuestos como enfermedades psicósomáticas crónicas.

Administrar a un paciente con una enfermedad psicósomática cualquier cantidad de drogas, puede dar como resultado alivio únicamente temporal. El "yo" no quiere la enfermedad. El analizador no la quiere. Pero el cuerpo la tiene, y si alguien tiene éxito en curarla de otra manera que no sea eliminando el engrama, entonces el cuerpo, bajo el mando de la mente reactiva, encontrará alguna otra cosa con que sustituir esa enfermedad, o desarrollará una "alergia" a la droga, o bien anulará totalmente el efecto de la droga.

Por supuesto, siempre se puede arrancar el tejido vivo del interior del cráneo con cuchillos, punzones o choques en cantidades masivas. Esto curará la enfermedad psicósomática. Desgraciadamente, también cura la personalidad, el intelecto y, con demasiada frecuencia, la vida misma.

En Dianética, la aplicación de la técnica para aliviar los engramas que causan estas enfermedades ha

Comentario [a1]: 149

Comentario [a2]: 150

¹¹³ Arthur Schopenhauer: (1788-1860) filósofo alemán. Principal exponente del pesimismo.

producido el alivio invariable de todos los pacientes tratados, sin recaída. Resumiendo brevemente, ahora pueden curarse las enfermedades psicosomáticas. Todas, sin excepción.

Comentario [a3]: 151

CAPÍTULO SEIS LA EMOCIÓN Y LAS DINÁMICAS.

La emoción es una cantidad theta¹¹⁴. Esto significa que está tan implicada en las fuerzas vitales, que la Dianética, en su estado actual, la maneja con éxito invariable, pero no trata de aportar más que una teoría descriptiva. Hay que hacer mucha investigación sobre la emoción; pero, en tanto la terapia la abarque y la descargue con éxito, se puede prescindir de más datos, hasta cierto punto.

La emoción tendría que dividirse claramente en emociones negativas y emociones positivas. La emoción negativa tendría carácter de no supervivencia, y la positiva de prosupervivencia. Las emociones agradables y placenteras no nos interesan gran cosa en este momento. Se cree que toda emoción es la misma cosa; pero, en sus aspectos por encima de la zona 1, podemos dejarla a un lado, pues su explicación es innecesaria, de momento, para el propósito de este libro.

En las zonas 1 y 0, la emoción se vuelve muy importante para la terapia. Como se ha dicho antes, las zonas 1 y 0 son las zonas de la ira y la apatía, respectivamente. Desde la muerte hasta la línea de separación entre la ira y el miedo es la zona 0. Desde este límite hasta el principio del aburrimiento está la ira: zona 1.

Es como si la dinámica de supervivencia, al contraerse a la zona 1, primero empezara a mostrar hostilidad; después, al haber mayor supresión hacia la muerte, ira. Al continuar la supresión, se empezaría a mostrar furia; después, como nivel inmediato inferior, miedo, luego terror y, por último, justo antes de la muerte, apatía.

Comentario [a4]: 152

Se podría decir que, según se suprime la dinámica, las células reaccionan con fuerza a la amenaza, resistiéndose a ella. El analizador resiste hasta el límite superior de la zona 1, pero con el control en continua disminución. De ahí hacia abajo son las células, el verdadero organismo, las que resisten en un último esfuerzo. La mente reactiva está al mando absoluto a partir del límite superior de la zona 1, bajando directamente hasta la muerte, y, a medida que se suprime la dinámica, su control del organismo crece continuamente.

La emoción parece estar ineludiblemente conectada con la verdadera fuerza de la vida. Ningún ingeniero podría dudar de que hay una fuerza vital. El hombre y la medicina por lo general miran la jarra y olvidan que ésta está ahí para contener leche y que la cantidad de leche es lo importante. La fuerza vital es el helio que llena el globo que sube. Cuando el helio sale, el globo se viene abajo. Cuando este tipo de energía se localice y se aisle como lo que es -si es solamente un tipo de energía-, entonces la medicina podrá empezar a avanzar a tales zancadas que hará que todos los pasos anteriores que haya dado se parezcan a los de un individuo en una carrera de sacos. En primer lugar, la medicina no tiene helio de repuesto.

No se sabe hasta qué altura puede llegar esta fuerza vital en la escala de la supervivencia. Por encima de la zona 3 se encuentra el área de los signos de interrogación. Un claro ascende a un nivel de persistencia, vigor, tenacidad, racionalidad y felicidad. Quizá algún día un claro alcance la nebulosidad de la que el autor solía oír hablar en la India, la que caracterizaba al hombre que era todo alma.

Lo que definitivamente sí se sabe es hasta dónde puede bajar. Un hombre muere. No se mueve, ni piensa. Muere como organismo, luego muere como células. Para las células, hay diferentes períodos de "vida después de la muerte", y los biólogos dicen que las células del cabello y de las uñas no mueren durante meses. De modo que aquí hay un espectro de la muerte; primero el organismo, y después, colonia a colonia, las células.

Comentario [a5]: 153

Esto es desde la parte inferior de la zona 0 hacia abajo. Pero en lo que nosotros estamos interesados es en el área que va desde la zona 1 hasta la zona 0. Se podría postular que la mente analítica tiene su mayor rechazo contra el supresor, su más alta capacidad de cuidar del organismo, cuando está en la tercera zona. Según el supresor empuja hacia abajo contra el analizador, éste, estando en la parte más baja de la zona 3, le hace retroceder con fuerza. Esto es necesidad en funcionamiento. ¡En esta acción, el nivel de necesidad puede elevarse a un punto en que todos los engramas se desactivan¹¹⁵!

Hay que comprender que el analizador tiene en cuenta supresores futuros y está continuamente ocupado en computaciones que plantean problemas del futuro, que el analizador resuelve; ésta es una de las funciones de la imaginación. También hay que darse cuenta de que el analizador está ocupado en un sinnúmero de computaciones sobre el presente, pues la mente analítica está manejando continuamente un número enorme de factores que abarcan al supresor del presente y al supresor del futuro. Por ejemplo, computa sobre las alianzas con los amigos y los simbioses, y alcanza sus mayores victorias cuando toma algo del supresor y lo convierte en un factor de alianza. En el espectro de la supervivencia, puede verse al individuo estando en la punta de la dinámica de supervivencia. El supresor empuja hacia abajo, o bien supresores futuros amenazan con empujar, y la mente analítica empuja hacia arriba con soluciones. El nivel del individuo está determinado por la efectividad con que aparentemente se hace frente a estos supresores.

Comentario [a6]: 154

Hablamos ahora del claro y, hasta nueva mención, continuaremos refiriéndonos a él. El claro es una persona no aberrada. Es racional en el sentido de que desarrolla las mejores soluciones posibles que puede, según los

¹¹⁴ Theta: la octava letra del alfabeto griego que se utilizaba para designar pensamiento, vida o espíritu.

¹¹⁵ Desactivar: (del inglés key-out) el engrama se retira sin haber sido borrado.

datos que tiene y desde su punto de vista. Obtiene el máximo placer, presente y futuro, para el organismo, así como para los individuos que hay en las otras dinámicas. El claro no tiene engramas que puedan ser reestimulados para rechazar la exactitud del cómputo mediante la introducción de datos ocultos y falsos. Ninguna aberración. De aquí la razón de que le utilicemos como ejemplo.

La dinámica de supervivencia es alta, es superior al supresor. Toma esto como una primera condición. Esto colocaría la dinámica en la zona 3, tono 3,9. Ahora, aumenta al supresor. Se empuja la dinámica hacia atrás, al tono 3,2. Surge la necesidad. El supresor es rechazado. La dinámica está una vez más en el tono 3,9. Se podría denominar a esta acción como resurgimiento entusiasta. El individuo se ha "enfadado" realmente, es decir, ha recurrido a su ser para que le suministre poder para el pensamiento y la acción. Mentalmente recurre a cualquier cosa que constituya energía mental. Físicamente, si la supresión fuera física, recurriría a su adrenalina. Este es el uso correcto de las glándulas endocrinas: utilizarlas para recuperar la posición en relación al supresor. Todas y cada una de las funciones del cuerpo están bajo el mando analítico (aunque no necesariamente controladas).

Ahora supongamos que el supresor se lanza hacia abajo contra la dinámica y la lleva hasta 3,0. El nivel de necesidad se eleva. Se entra en acción. Toda la fuerza del ser es lanzada contra el supresor. Ahora supongamos que se introduce un nuevo factor en el supresor y lo hace muchísimo más fuerte. El individuo todavía intenta resistir su empuje. Pero el supresor carga más y más peso sobre él. Empiezan a agotarse sus reservas de energía mental o física (y este supresor puede estar tanto en el nivel mental como en el físico). Fatigándose, el individuo cae hasta un 2,5. El supresor vuelve a crecer. Una vez más se intenta el resurgimiento. Se lanza la última reserva de energía o información disponible. Entra otro factor en el supresor aumentando su peso: el individuo se derrumba a 2,0.

Justo en este punto, el analizador, habiendo fallado, finalmente deja de funcionar. Aquí se entra en la parte superior de la zona 1. La hostilidad sobreviene. El supresor está abajo, presionando contra la supervivencia celular real. Y baja más. El individuo se enfada, reuniendo las últimas fuerzas a nivel celular, pero no conscientemente. De nuevo el supresor toma más peso. El individuo entra en rabia. Una vez más, el supresor desciende. El individuo entra en miedo, tono 0,9. De nuevo, el supresor baja, reuniendo nuevos factores. El individuo es empujado hacia abajo hasta 0,6 y aquí está aterrizado. Una vez más, el supresor cae con nueva fuerza. El individuo entra en parálisis de miedo, 0,2.

Supón que exponemos esto en un ejemplo dramático muy simple, de tal modo que no tengamos que considerar mil factores extraños. Un claro sin experiencia en la caza decide cazar un oso pardo. Tiene un buen rifle. El oso gris parece un juego fácil. El hombre está en 3,9 o por encima. Se siente bien. Va a acabar con ese oso, ya que ha estado amenazando la despensa del hombre. Un gran entusiasmo le lleva a la osera. Espera; finalmente, ve al oso. Hay un peñasco más alto que el hombre, al que normalmente no podría trepar. Pero, para conseguir un buen disparo antes de que el oso desaparezca, el hombre tiene que trepar a él. El ver que estaba en peligro de perder el juego baja al hombre a 3,2. La necesidad le lleva a subir el peñasco. Dispara, pero al disparar se cae de espaldas desde el peñasco. El oso está herido. Empieza a ir hacia el hombre. Surge la necesidad. El hombre recupera el arma y dispara de nuevo. Está en el 3,0 en el momento de disparar. Falla. Dispara de nuevo, pero el fallo, con el oso cargando, le baja a 2,5. Dispara una vez más. El oso recibe la bala y sigue acercándose. El hombre dispara de nuevo, pero se ha dado cuenta de repente de que su rifle no va a parar al oso. Su tono baja a 2,0. Empieza a refunfuñar y a disparar su rifle febrilmente. Las balas vuelan a ciegas. Experimenta rabia contra el rifle, el oso, el mundo, y tira el arma dispuesto a hacer frente al oso, que está casi encima, con las manos desnudas. De repente, el hombre conoce el miedo. Su tono es 1,2. Baja a 0,9 con el olor del oso en sus fosas nasales. Sabe que el oso lo matará. Da la vuelta y trata de trepar al peñasco y escapar, pero sus esfuerzos son frenéticos. Su tono es 0,6, terror total. El oso le golpea y le tira a un lado del peñasco. El hombre yace inmóvil, casi sin respirar, con las palpitations del corazón casi a cero. El oso le golpea de nuevo y el hombre sigue inmóvil. Entonces, el oso le da por muerto y se aleja. Vapuleado, el hombre finalmente empieza a reaccionar; su tono empieza a subir gradualmente hasta 2,0, punto en el que el analizador se desconectó. Se mueve más y se levanta. Su tono es otra vez de 2,5; está analíticamente temeroso y cauto. Recupera su arma. Empieza a abandonar el escenario. Siente una gran necesidad de recuperar su amor propio, y su tono sube a 3,2. Se aleja y llega a un área fuera de peligro. De repente, se le ocurre que puede pedirle prestado el Mauser¹¹⁶ a un amigo. Empieza a hacer planes para cazar ese oso. Su entusiasmo crece. Pero, completamente aparte del engrama recibido cuando el oso le golpeó, actúa en función de su experiencia. Tres días después, mata al oso y su tono sube a 4,0 mientras dura la contemplación y la narración de la historia, y después su mente se ocupa de otros asuntos.

La vida es mucho más complicada que este asunto de cazar osos pardos, y generalmente mucho menos dramática, pero siempre está llena de situaciones que causan una fluctuación del supresor. La consecución de todas las metas placenteras -cazar un oso, besar a una mujer, un asiento en la primera fila en la ópera, ganar un amigo, robar una manzana- son variaciones por diversos niveles de tono. Y el individuo generalmente está haciendo tres o tres mil computaciones al mismo tiempo, y hay treinta o treinta mil variables en sus computaciones. Demasiadas incógnitas, demasiadas entradas de factores de "no sabía que la pistola estaba cargada"; todas estas cosas pueden arrojar al analizador de un ajuste correcto a la dispersión esparcida de un no funcionamiento. Se puede considerar que el analizador se desconecta cuando se alcanza el tono 2,0. De

Comentario [a7]: 155

Comentario [a8]: 156

Comentario [a9]: 157

¹¹⁶ Mauser: marca de rifles militares o de caza.

2,5 para abajo, las computaciones que hace no son muy racionales; demasiadas incógnitas, demasiados factores inesperados, demasiados descubrimientos de cálculos erróneos.

Esto es vivir como "claro". Cuando nuestro cazador fue golpeado por el oso, recibió un engrama. Ese engrama, al ser archivado, le provocaría miedo y una actitud apática en presencia de ciertos factores: todas las percepciones presentes (el olor de ese terreno, las ramas, el aliento del oso, etc.). Pero él mató al oso. Las probabilidades de que ese engrama sea activado son muy remotas; no porque haya matado al oso, sino porque era un hombre adulto después de todo. Y si hubiera sido un claro podría haber recordado y descargado todo el asunto por sí mismo.

Este es un ciclo completo de emoción. El entusiasmo y el gran placer se encuentran en el extremo superior. El miedo y la parálisis se encuentran abajo del todo. En el hombre, la muerte fingida está muy cerca de la verdadera en la escala tonal. Es un mecanismo válido. Pero es apatía total.

En tanto el analizador esté funcionado, es imposible la recepción de un engrama. Todo se archiva en los bancos estándares. Tan pronto se cruza el límite de 2,0 en el descenso, puede considerarse que se ha establecido la "inconsciencia", y todo lo que se registra, junto con el dolor o la emoción dolorosa, es un engrama. Esto no es un cambio de la definición. Con anestesia quirúrgica, el analizador se desconecta en 2,0. La anestesia puede disminuir más el nivel de consciencia. El dolor puede reducirlo aún más. Pero disminuir el nivel de consciencia no es necesariamente disminuir la emoción. ¿Qué cantidad de peligro imaginado o de compasión hay presente en el entorno? Esto es lo que deprime la escala tonal. Puede haber un engrama reactivo que contenga un tono 4,0, o uno que contenga un 1,0, u otro que contenga un 0,1. Esta emoción, por lo tanto, no es estrictamente de dos dimensiones.

El nivel de profundidad de la consciencia puede ser afectado por la emoción dolorosa, venenos u otras cosas que reducen el estado de consciencia. Después de eso todo es engrama, y los engramas tienen su propia escala tonal que va del 4,0 al 0,1.

Ahora pueden observarse dos cosas en acción. Primero está el estado de ser físico. Esto es lo que reduce al analizador. La segunda es el estado de ser mental. Esto es lo que reduce la escala de tono emocional.

Pero recuerda que en los engramas hay presente otro factor: la valencia. Una vez que su propio analizador está desconectado, el cuerpo adoptará la evaluación o condición emocional de cualquier otro analizador presente. Aquí tenemos a la afinidad trabajando en serio. Un individuo "inconsciente", en presencia de otros seres, recoge una valencia por cada uno que se encuentre allí. Algunas de estas valencias son incidentales. El individuo recogerá primero aquella valencia que le sea más compasiva como futuro amigo deseable (o alguna persona similar). Y elegirá aquella que sea la valencia más alta (máxima supervivencia: el jefe, el ganador) para su dramatización. También tomará la valencia de la entidad ganadora (que le gana a él o a otros) como tono emocional. Si la valencia triunfadora es también la compasiva, tiene un engrama que puede ser utilizado en su más completa extensión.

Pongamos un ejemplo: un hombre está bajo óxido nítrico (el anestésico más nocivo jamás inventado, ya que en realidad no es un anestésico sino un hipnótico) mientras se le extrae una muela. Como de costumbre, todo el mundo alrededor del paciente "inconsciente" charla y cotorrea sobre el paciente, sobre el tiempo, la estrella de cine más popular, o el béisbol. El dentista tiene un carácter rudo, es mandón con la enfermera, capaz de enojarse por tonterías; también es muy compasivo con el paciente. La enfermera es una rubia de ojos azules, aberrada sexualmente. El paciente (verdaderamente en agonía, recibiendo un engrama donde los haya que puede arruinar su vida; terrible cosa ese óxido nítrico, realmente, proporciona un engrama "de lujo", según puede atestiguar cualquier dietetista) no está analítico. Todo lo que se le dice o que se habla a su alrededor es tomado literalmente. El adopta la valencia del dentista como la valencia superior presente y la valencia compasiva. Pero cada frase pronunciada es aberrativa y será interpretada por esa pequeña idiota feliz, la mente reactiva, del mismo modo que Abundio, a quien se le dijo "¡mucho cuidado con meter las manos en los pasteles!", así que metió las manos en los pasteles con mucho cuidado. Estas personas pueden estar hablando de algún otro, pero cada "yo", "él" o "tú" que se dice, es engrámico y el paciente lo aplicará a otros y a sí mismo en el más literal de los sentidos. "No puede acordarse de nada", dice el dentista. Muy bien: cuando el engrama sea activado, este paciente tendrá una oclusión de la memoria en un grado mayor o menor. "No puede verlo ni sentirlo"; esto significa oclusión de vista, dolor y tacto. Si al paciente se le humedecen los ojos en la agonía de ese momento (aunque esté completamente "ausente"), puede obtener realmente mala visión, así como recuerdo visual pobre, como consecuencia de esta experiencia. Ahora lo dejan en manos de esta enfermera rubia para que duerma hasta que desaparezca el efecto de la droga y se recupere. Ella es una aberrada donde los haya. Sabe que los pacientes hacen cosas raras cuando todavía están. "ausentes"; de manera que se dedica a sacarle información sobre su vida. Y, sabiendo que está hipnotizado (sí, claro que lo sabe), le proporciona algunas sugerencias imperativas. Se está divirtiendo. Le dice que ella le gustará a él, que será buena con él, y que, por ahora, se quede ahí.

Así, el pobre paciente, a quien han extraído dos muelas del juicio incrustadas, tiene una dramatización completa de ira-compasión. El tono general que toma es el que el dentista mostró a los demás que había en la habitación. El dentista estaba enojado con la enfermera. Con todos sus recuerdos hechos un lío, unos años más tarde, el paciente conoce a una mujer parecida a esta enfermera. La enfermera le ha proporcionado compulsiones hacia ella. La pequeña estúpida idiota, la mente reactiva, encuentra en esta persona, que es completamente diferente, suficiente similitud para crear una identidad entre la enfermera y esta nueva mujer. Así, el paciente se divorcia de su esposa y se casa con la pseudoenfermera. Solamente ahora que está casado

con la pseudoenfermera, el engrama dental empieza a activarse en serio. El hombre se enferma físicamente; las dos muelas adyacentes a las que se extrajeron desarrollan grandes caries y se empiezan a pudrir (circulación cortada; dolor en el área, pero no puede sentirlo porque hay una interrupción del recuerdo del dolor). La memoria se hace pedazos. Sus recuerdos empeoran. Empieza a tener problemas con los ojos y desarrolla una extraña conjuntivitis. Además (debido a que el dentista se apoyó varias veces en su pecho y estómago con su puntiagudo codo) tiene dolores de pecho y estómago. El óxido nitroso lastimó sus pulmones y este dolor también está en reestimulación crónica. Pero lo más horrible de todo es que cree que esta pseudoenfermera le va a cuidar y en cierta medida deja de cuidarse él mismo, de algún modo; su energía se disipa y, analíticamente, sabe que todo anda mal y que él no es él. Porque ahora está fijado en la valencia del dentista que está enojado con la enfermera, y entonces golpea a la pseudoenfermera pues siente que todo el mal proviene de ella. La muchacha con quien se casó no es, ni era, la enfermera: se asemeja un poco a ella y es rubia. Ella tiene sus propios engramas, y reacciona. Intenta suicidarse.

Entonces, un día, ya que éste es uno entre muchos engramas, nuestro paciente va a dar al hospital mental y allí los médicos deciden que lo que necesita es una buena y consistente serie de electrochoques para despedazar su cerebro y, si esto no funciona, un precioso punzón en cada ojo durante el electrochoque y después de él; el punzón se introducirá describiendo un amplio arco para romper en pedazos su mente analítica. Su esposa está de acuerdo. Nuestro paciente no se puede defender; está loco, y ya sabéis que los locos no tienen ningún derecho.

Sólo que en este caso específico llegó la caballería en forma de Dianética, aclaró al paciente y a la esposa, y hoy son muy felices. Este es un engrama verdadero y una historia de caso real. Es un engrama de compasión prosupervivencia al nivel de la idiota mente reactiva.

Esto es para mostrar el flujo y el reflujo de la emoción en el interior de este engrama. El ser físico está "fuera de combate" y en agonía. Al ser mental se le da una variedad de tonos emocionales según el principio del contagio. El tono emocional real del paciente, el suyo propio, es el de abatimiento apático; de ahí que ya no pueda ser "él mismo".

Debe mencionarse, de paso, que durante una operación o lesión de cualquier especie debería observarse un silencio absoluto, completo, sepulcral. No hay nada que pueda decirse o darse como percéptico en, cualquier momento de "inconsciencia" que resulte de algún beneficio para el paciente. Nadar a la luz de estas investigaciones y hallazgos científicos (que pueden ser comprobados en cualquier otro laboratorio o en un grupo de personas, de forma rápida), las palabras o el sonido en la proximidad de una persona "inconsciente" deberían ser castigados como actos criminales, ya que para cualquiera que conozca estos hechos tal acto sería un esfuerzo intencionado por destruir el intelecto o el equilibrio mental de un individuo. Si se alaba al paciente en estado hipnótico o durante una lesión u operación, se le forma un engrama maniaco que le proporciona una euforia temporal, y finalmente le zambullirá en la etapa depresiva del ciclo¹¹⁷.

La regla de oro podría alterarse para decir: si amas a tu hermano, cierra la boca mientras esté inconsciente.

Se puede observar, pues, que la emoción existe en dos planos: el plano personal y el plano de valencia adicional. Se puede comunicar desde el punto de vista del pensamiento idéntico. La ira presente cuando un hombre está "inconsciente" le proporcionará un engrama de tono 1 que contendrá ira. La apatía presente en la proximidad de una persona "inconsciente" le proporcionará un engrama de tono 0. La felicidad presente durante un engrama no es muy aberrativa, pero le dará un engrama de tono 4. Y así sucesivamente. En otras palabras, las emociones de aquellos que están presentes alrededor de una persona "inconsciente" se transmiten a su interior como parte de su engrama. Así puede comunicarse cualquier estado de ánimo.

Al dramatizar un engrama, el aberrado siempre toma la valencia ganadora y, por supuesto, esa valencia no es él. Si sólo hay otra persona presente y esa persona está hablando en términos de apatía, entonces el valor de tono del engrama es la apatía. Cuando se reestimula un engrama de apatía, el individuo, a menos que quiera ser seriamente lastimado, se pone apático, y este tono, al ser el más próximo a la muerte, es el más peligroso para el individuo. La emoción airada transmitida a una persona "inconsciente", le proporciona un engrama de ira que ella puede dramatizar. Esto es de lo más dañino para la sociedad. Un tono meramente hostil que está presente en torno a una persona "inconsciente", le proporciona un engrama meramente hostil (hostilidad encubierta). Con dos personas presentes, cada una de un humor diferente, la persona "inconsciente" recibe un engrama con dos valencias, aparte de la suya propia. Cuando esto sucede,

117 El autor es muy consciente de que muchos médicos, al emplear narcoanálisis (tratamiento mental mediante el uso de drogas hipnóticas), ocasionalmente han penetrado en períodos "de inconsciencia" por accidente. Entonces han considerado rápidamente que estas áreas eran equívocas, que el paciente quizá no estaba inconsciente. En la investigación dianética se ha llevado a la "inconsciencia" a algunos pacientes a satisfacción de dos médicos, ambos escépticos (desde entonces ya no lo son), y se les dio material del que nada sabía el dianeticista. Junto con los datos completos de las pruebas (según fueron murmurados por los médicos a medida que los tomaban para asegurarse, mediante observación de la presión sanguínea, respiración, etc., de que el paciente no podía estar más "inconsciente", a menos que estuviera muerto) se recuperó el total de los datos en cada uno de los casos y para cada estado de "inconsciencia". Dos pacientes estuvieron severamente aberrados durante un tiempo, debido a los comentarios descuidados del anestesista y de los médicos que los examinaban. Se agrega una nota para prevenir a los que intenten este experimento en el futuro. Este es el material del que está hecha la locura. ¡Cuidado con ello cuando se esté tratando a pacientes!

dramatizará primero la valencia ganadora con el estado de ánimo de ella, y si se le fuerza a salir de ésta, dramatizará la segunda valencia con el estado de ánimo de ésta. Conducida por esto en un engrama crónico, se volverá loca.

Aquí nada debe interpretarse en el sentido de que un individuo solamente usa o dramatiza engramas de compasión. Esto está muy lejos de la realidad. El engrama de compasión le proporciona la enfermedad psicósomática crónica. El puede dramatizar cualquier engrama que tenga cuando éste sea reestimulado.

La emoción, pues, es comunicación, y es una condición personal. La evaluación de una situación, a nivel celular, depende de cualquier otro analizador que esté presente, aun cuando ese analizador sea totalmente hostil a ésta. Al carecer de tal evaluación, el individuo adopta su propio tono por el momento.

Hay otra condición de emoción que es útil y de extremo interés para el terapeuta, ya que es lo primero con lo que tendrá que tratar al abrir un caso. Nuestra intención aquí no es la de empezar a discutir la terapia, sino describir una parte necesaria de la emoción.

Una gran pérdida y otra acción supresora rápida y severa estancan emoción en un engrama. La pérdida en sí puede ser un choque que reduzca el poder analítico, y se recibe un engrama. Si se trata de la pérdida de una persona compasiva de la cual ha dependido un individuo, a éste le parece como si la muerte misma le estuviera acechando. Cuando ocurre tal efecto supresor es como si se hubiera comprimido en el interior del engrama un fuerte muelle de acero. Cuando se libera, viene con un tremendo ataque de emoción, (si es que esta descarga es realmente emoción, aunque apenas sabemos qué otro nombre darle).

Aparentemente, la fuerza vital queda estancada en estos puntos de la vida. Puede haber disponibles enormes cantidades de esa fuerza vital, pero una parte de ella queda suprimida en un engrama de pérdida. Después de eso la persona parece no poseer vitalidad tan fluida como antes. Esto puede que no sea emoción sino fuerza vital misma. La mente, pues, tiene bajo sí, como en un quiste, una gran cantidad de tristeza o desesperación. Cuantas más cargas de éstas existan en estado de enquistamiento, tanto menos libres son las emociones del individuo. Esto puede ser en forma de supresión, hasta un punto desde el cual no hay una subida rápida. Nada en el futuro de la persona parece elevarla hasta algún plano semejante a los que ocupaba anteriormente.

La gloria y el color de la infancia se desvanecen según uno avanza hacia los años postreros. Pero lo extraño de esto es que el encanto, la belleza y la sensibilidad ante la vida no se han perdido. Están enquistados. Una de las experiencias más notables que tiene un claro es la de encontrar, en el proceso de la terapia, que está recuperando el aprecio por la belleza del mundo.

Las personas, según van avanzando desde la niñez, sufren pérdida tras pérdida, y cada pérdida les resta un poco más de esa cantidad theta, que en realidad puede ser la fuerza vital misma. Constreñida en el interior de ellas, esa fuerza les es negada y, de hecho, reacciona en su contra.

Solamente este enquistamiento emocional puede, por ejemplo, dividir la mente de una persona que es multivalente, o que no puede ver u oír su pasado. La mente analítica, hostigada por el banco reactivo, se secciona y divide, con una pérdida tras otra, hasta que no queda fluido libre. Entonces, un hombre muere.

De este modo podríamos decir que la emoción, o a lo que se ha llamado emoción, se encuentra realmente en dos secciones: en la primera, está el sistema endocrino que, controlado por la mente analítica en las dos zonas superiores o por la mente reactiva en las dos zonas inferiores, da respuestas emocionales de temor, entusiasmo, apatía, etc.; en la segunda estaría la fuerza vital en sí misma, dividida por engramas y sellada poco a poco en el banco reactivo.

Es posible que se pudiera formular una terapia que solamente liberara estas diversas cargas de fuerza vital, y a partir de ahí crear un claro completo. Desafortunadamente, hasta la fecha, esto no ha sido posible.

El aspecto raro de la emoción es que esté basada tan habitualmente en el contenido verbal de los engramas. Si un engrama dice: "Tengo miedo", entonces el aberrado tiene miedo. Si un engrama dice: "Estoy tranquilo", aun cuando el resto del engrama le haga dar sacudidas, el aberrado tiene que estar "tranquilo" de todos modos.

El problema de la emoción como equilibrio endocrino y fuerza vital tiene otra complicación, que es que el dolor físico en un engrama se confunde a menudo con una emoción concreta mencionada en el engrama. Por ejemplo, el engrama puede decir con un contenido verbal que el individuo está "sexualmente excitado" y tener, como contenido doloroso, un dolor en las piernas, y como contenido emocional verdadero (la valencia que dice "estoy sexualmente excitado"), ira. Eso es un asunto complejo para el aberrado que lo está dramatizando. Cuando está "sexualmente excitado" -tiene una idea de lo que esto significa, simplemente a nivel de lenguaje está también enfadado y tiene un dolor en las piernas.

Esto es realmente muy divertido en muchos casos, y ha llevado a un conjunto estándar de bromas clínicas, todas las cuales empiezan con "ya sabes, siento como todo el mundo".

Los dianeticistas, habiendo descubierto que las personas evalúan las emociones, creencias, inteligencia y somáticos del mundo en función de sus propias reacciones engrámicas, disfrutaban descubriendo nuevos conceptos de "emoción". "Ya sabes cómo se sienten las personas cuando están contentas: les arden las orejas". "Cuando estoy contento me siento exactamente como cualquier otro: me duelen los ojos y los pies". "Claro que sé cómo siente la gente cuando está contenta: como alfilerazos por todo el cuerpo". "Me pregunto cómo la gente puede soportar ser apasionada cuando hace tanto daño en la nariz". "Claro que sé cómo siente la gente cuando está excitada: tiene que ir al baño".

Probablemente cada persona de la tierra tenga su propia definición particular para cada estado emocional en

función de órdenes engramáticas. La orden más los somáticos y las percepciones crean lo que ellos llaman el "estado emocional".

Realmente, el problema debería definirse, por tanto, en función del claro, quien puede actuar sin órdenes engramáticas de la mente reactiva. Así definido, se analiza en función del sistema endocrino y el nivel variante de la fuerza vital libre para resurgir en contra del supresor.

Debe añadirse que la risa no es, estrictamente hablando, una emoción, sino un alivio de la emoción. Los antiguos italianos tenían una idea muy definida, según lo representan sus cuentos populares, de que la risa tenía valor terapéutico. La melancolía era la única enfermedad mental que estos cuentos consideran, y la risa era su única cura. En Dianética tenemos mucho que ver con la risa. En la terapia, los pacientes varían en su reacción de risa, desde la leve risita hasta la carcajada de júbilo. Puede esperarse de cualquier engrama que verdaderamente se descargue, que empiece en algún punto entre lágrimas y aburrimiento, y termine en risa; cuanto más se acerque a las lágrimas el tono del engrama en el primer contacto, tanto más seguro es que aparezca la risa cuando se haya aliviado.

Hay una etapa en la terapia, que el preclaro alcanza frecuentemente, en la que toda su vida pasada parece ser un asunto de júbilo incontrolable. Esto no significa que sea claro, pero sí que una gran proporción de las cargas enquistadas ha sido extraída. Un preclaro se estuvo riendo durante dos días casi sin parar. La hebefrenia¹¹⁸ no es la misma cosa que esta risa, ya que el alivio del preclaro, al darse cuenta del aspecto sombrío y el carácter completamente conocible de sus temores y terrores pasados, es sincero.

La risa juega un papel definitivo en la terapia. Es bastante divertido ver a un preclaro, al que ha acosado un engrama que contiene gran carga emocional, descargarlo de repente, pues la situación, no importa lo espantosa que fuera, cuando se descarga es, en todos sus aspectos, motivo de gran júbilo. La risa desaparece a medida que él deja de estar interesado en ello, y puede decirse que está en "tono 3" respecto a ello¹¹⁹.

La risa es, definitivamente, el alivio de la emoción dolorosa.

CAPÍTULO SIETE

EXPERIENCIA PRENATAL Y NACIMIENTO

Hace menos de cien años, las ancianas hablaban sabiamente de la "influencia prenatal"¹²⁰ y de cómo una mujer marcaba a su hijo. Muchos de estos pensamientos intuitivos estaban basados, de hecho, en datos observados. Se puede observar que un niño nacido fuera del matrimonio es a menudo una criatura poco afortunada (en una sociedad que ve con malos ojos tales gestaciones). Estas creencias se han mantenido en la calle durante muchos milenios. Sólo por haberse mantenido no significa que sean verdad, pero constituyen un excelente comienzo para un capítulo sobre la experiencia prenatal y el nacimiento.

Si la Dianética hubiera trabajado sobre teorías oscuras, como las de las ancianas o las de los místicos que creían que las "ilusiones infantiles" pueden aberrar a un niño, la Dianética no sería una ciencia de la mente. Pero no hubo ninguna teoría oscura que llevara al descubrimiento del papel exacto que la experiencia prenatal y el nacimiento juegan en la aberración y en las enfermedades psicósomáticas.

Muchas escuelas de la salud mental, desde la de Esculapio hasta el hipnotizador moderno, fueron estudiadas después de que se hubiera postulado la filosofía básica de la Dianética. Se acumularon muchos datos y se hicieron muchos experimentos. Se habían formulado los fundamentos de los engramas, y se había descubierto que la "inconsciencia" era un período de grabación auténtica,

cuando la teoría empezó a predecir nuevos fenómenos hasta ahora no observados.

En los últimos años, ha habido una práctica llamada "narcoanálisis". Esta era, en realidad, una rama del "hipnoanálisis"¹²¹ y del "análisis profundo"¹²². No producía claros y, en la mayoría de los casos, ni siquiera procuraba alivio. Por el contrario, se descubrió que era, en sí misma, un factor aberrativo. Una cosa que aberraba bien puede conducir a algo que elimine las aberraciones si se estudia científicamente. Por lo tanto, se estudió el narcoanálisis. Se examinaron varios casos en los que éste se había empleado. Algunos de estos casos habían experimentado alivio debido al narcoanálisis. Otros habían empeorado muchísimo.

Al trabajar con hipnoanálisis, se descubrió que se podía variar la técnica hasta que realmente eliminara la carga aberrativa contenida en los candados. Al tratar a esquizofrénicos con narcoanálisis se encontró que los candados (períodos de angustia mental que no incluyen dolor físico o "inconsciencia") a veces saltaban (se eliminaban) y a veces no.

Narcoanálisis es un nombre complicado para un proceso muy antiguo, bastante conocido en Grecia y en la India. Es hipnotismo con drogas. Y en general se emplea, ya sea por los practicantes que no conocen la hipnosis, o en los pacientes que no ceden a la hipnosis común. Se administra al paciente una inyección

¹¹⁸ Hebefrenia: una forma de aberración caracterizada por un comportamiento infantil o estúpido.

¹¹⁹ La escala tonal completa, su uso en la predicción del comportamiento de los demás, así como su ayuda en la audición, se expone en el libro "La ciencia de la supervivencia" de .

¹²⁰ Prenatal: que existe o tiene lugar antes del nacimiento.

¹²¹ Hipnoanálisis: el uso de la hipnosis o de las drogas hipnóticas en combinación con técnicas de psicoanálisis.

¹²² Análisis profundo: terapia en profundidad; una forma de psicoterapia que intenta operar con los conflictos inconscientes para resolver problemas en el comportamiento.

intravenosa de pentotal sódico y se le pide que cuente hacia atrás. Al poco rato deja de contar y en ese momento se detiene la inyección. Ahora el paciente se encuentra en un estado de "sueño profundo". El hecho de que esto no sea sueño parece haberseles escapado tanto a los profesionales del narcoanálisis como a los hipnotizadores. En realidad, es un depresivo de la consciencia de un individuo, de modo que puedan alcanzarse directamente aquellas unidades de atención¹²³ que se encuentran detrás de la cortina de su banco reactivo. Estas unidades de atención están en contacto con los bancos estándares de memoria. Los circuitos de desviación (circuitos demonio) que se encuentran entre estos bancos y el "yo" han sido pasados por alto. En otras palabras, ha sido expuesta una sección de la mente analítica que no está aberrada. No es muy poderosa y no es muy inteligente, pero tiene la ventaja de estar en estrecho contacto con los bancos estándares de memoria. Esto es la personalidad básica¹²⁴. La intención, propósito y persistencia de estas pocas unidades de atención poseen la misma cualidad y dirección que tendría toda la mente analítica si fuera clara. Es un grupo de unidades de atención muy agradable, muy cooperador y que es sumamente útil, pues la personalidad básica tiene todos los recuerdos: sónico, auditivo, táctil, olfatorio, doloroso, etc. Puede llegar a cualquier cosa que esté en los bancos, que es todo lo que se ha percibido o pensado durante toda una vida, minuto a minuto. Estas cualidades de la personalidad básica han sido descritas muy pobremente en el hipnotismo, y es dudoso, aunque fuese conocido en forma general, que se supiera que el sónico formara parte del sistema de recuerdo hecho patente por la hipnosis profunda o la hipnosis por drogas llamada narcoanálisis.

El estudio de la personalidad básica en un individuo multivalente que tenía mala memoria, recuerdos deficientes y escasa imaginación, reveló la información de que la BP¹²⁵ (las unidades de atención llamadas personalidad básica) estaba mejor capacitada para seleccionar datos que la AP¹²⁶ (personalidad aberrada, la representada por el individuo despierto). Posteriormente se descubrió que la AP generalmente podía retornar mejor que la BP en lo concerniente a tiempo-distancia, pero cuando la AP llegaba al lugar más temprano, no podía conseguir la evocación. Pero si una AP había regresado y establecido un vago contacto con un incidente, la hipnosis con drogas o la hipnosis estándar, empleada en el individuo cuando estaba en tiempo presente (no ya en el retorno), permitía entonces el retorno de la BP. La hipnosis con drogas pocas veces ha logrado forzar el regreso a una época muy temprana de la vida de un paciente. Pero haciendo que la fuerza de la AP retroceda, y usando entonces a la BP para el recuerdo, fue posible alcanzar algunos incidentes muy tempranos. Este truco se inventó para vencer algunas de las dificultades que habían provocado que la hipnosis con drogas fuese relativamente incierta en sus resultados.

Después se descubrió otro factor. Todos aquellos pacientes que habían sido tratados con narcoanálisis habían empeorado cada vez que las personas que hacían el trabajo habían pasado por encima de un período de "inconsciencia" pero lo habían dejado (porque "todo el mundo sabía" que una persona "inconsciente" no grababa). Cuando se examinó así alguno de estos períodos "inconscientes" -mediante la hipnosis con drogas llamada narcoanálisis- el paciente generalmente empeoraba en vez de mejorar. Examinando un poco más a fondo de lo que lo habían hecho los practicantes usuales, la investigación dianética penetró en algunos de los períodos "inconscientes" recientes y, con mucho trabajo, los puso al descubierto.

Ahora bien, toda hipnosis con drogas, llámesele narcoanálisis o una visita del dios Esculapio, sigue siendo hipnosis. Cualquier cosa que se le diga a un paciente hipnotizado permanece como sugestión imperativa, y estas sugerencias imperativas son simplemente engramas con un efecto algo más leve y una duración más corta. Cuando hay una droga presente, la hipnosis se complica por el hecho de que, después de todo, las drogas hipnóticas son venenos; el cuerpo posee entonces un somático permanente (al menos hasta que se descubrió la Dianética) que acompaña a la sugestión. La hipnosis con drogas invariablemente crea un engrama. Cualquier cosa que un practicante diga a un paciente drogado, se hace engrámico en cierta medida. En el curso de la investigación dianética, lo primero que se supuso al repasar la charla descuidada de los practicantes, sacada de las mentes de los pacientes que estos habían puesto bajo hipnosis con droga, era que este descuido al decir tantas cosas aberrativas era responsable de parte del fracaso. Pero se encontró que esto era cierto en un sentido muy limitado. Luego se descubrió que cuando se alcanzaban períodos "inconscientes" mediante la hipnosis con drogas, éstos se negaban a desaparecer, aun cuando el paciente los repasara un sinnúmero de veces. Se culpó de esto al hecho de que la hipnosis se hiciera con droga.

Entonces se utilizó hipnotismo puro para alcanzar estos períodos "inconscientes" recientes, y seguían sin desaparecer. Por lo tanto, se juzgó seguro continuar usando drogas en aquellos pacientes que se negaban a la hipnosis. Y se empezó a utilizar el truco alternativo de AP-BP.

Mediante la hipnosis con drogas, donde fue necesario, y con hipnosis pura, donde fue posible, se descubrió que se podía hacer que el "esquizofrénico" (el aberrado multivalente) alcanzara períodos muy tempranos en todos los casos. Además se encontró que un período temprano de "inconsciencia" con frecuencia desaparecía. La experimentación condujo a un axioma científico: Cuanto más temprano es el período de "inconsciencia",

¹²³ Unidad de atención: una cantidad de energía theta de consciencia. Todo organismo es consciente en algún grado. Un organismo racional o relativamente racional es consciente de ser consciente. Se puede decir que las unidades de atención existen en cantidad diferente de una persona a otra.

¹²⁴ Personalidad básica: la personalidad básica, el núcleo del "yo" que desea estar al mando del organismo, los deseos más fundamentales de la personalidad, pueden considerarse sinónimos para nuestros propósitos.

¹²⁵ BP: (del inglés Basic Personality).

¹²⁶ AP: (del inglés Aberrated Personality).

más probabilidades hay de que desaparezca. Este es un axioma fundamental en la terapia dianética.

Se trabajó con maniaco-depresivos que tenían recuerdo sónico, empleando hipnosis pura en la mayoría de ellos, y se descubrió que también ellos seguían esta regla. Pero fue sumamente dramático en el aberrado multivalente porque, cuando un engrama no desaparecía, incidía en su mente analítica cuando se le despertaba, y creaba una variación en sus psicosis, acarreando además enfermedades psicósomáticas.

Esto condujo a la comprensión de por qué el aberrado multivalente sometido a narcoanálisis empeoraba cada vez que algún practicante se había deslizado por un período reciente de "inconsciencia" (pero, por supuesto, no había entrado en él). Se presentó ahora el problema de aplicar el axioma. Se postuló que el engrama primario debe suprimir, de alguna forma, engramas posteriores. En vista de otros datos y postulados, ésta era una suposición perfectamente razonable. Cuanto más antigua era la época en la que una persona entraba en la vida de un aberrado multivalente, menos probabilidad había de reestimularlo artificialmente. Con frecuencia, un engrama recibido alrededor de los dos o tres años de edad desaparecía completamente, proporcionándole un gran alivio.

El problema de esta investigación distaba mucho de ser el mismo problema de aquéllos que, no sabiendo nada acerca de la mente reactiva y la "inconsciencia", simplemente trataban de encontrar factores de computación a nivel racional, o incidentes de la vida diaria, como factores aberrativos en un paciente.

Cuando se hace contacto con un engrama, éste es muy resistente, sobre todo cuando es posterior a la edad de dos años. Además, todo el banco reactivo estaba enterrado profundamente debajo de capas nebulosas de "inconsciencia", y estaba además resguardado por un mecanismo de la mente analítica que se ocupaba de impedirle tocar el dolor o la emoción dolorosa. El banco reactivo se estaba protegiendo durante toda la investigación, pero él era obviamente la respuesta. El problema era cómo lograr su eliminación, si es que se le podía eliminar. Habiendo hecho que varias personalidades multivalentes se sintieran intensamente incómodas, se alcanzó un nuevo nivel de necesidad en el cual se tenía que hacer algo acerca del problema. Pero ahí estaba esa brillante esperanza, el axioma anterior. Había que construir un puente entre la locura y la cordura, y allí, en el axioma, tenía uno, al menos, el indicio de un plan. Cuanto más pronto se hubiera experimentado esta confusión y este dolor, más ligeros parecían ser esos engramas.

Entonces, un día, un paciente multivalente regresó, bajo drogas, a su nacimiento. Sufrió el dolor -y fue muy doloroso con esa técnica tosca, porque la Dianética todavía no se había pulido hasta el grado de ser una pieza de maquinaria bien engrasada- y se abrió paso torpemente a través de la "inconsciencia" de ese período; luchó contra el médico que había tratado de ponerle gotas en los ojos, y en general estaba resentido con todo el proceso. Primero había sido enviada la AP y, después, bajo el efecto de drogas, la BP había contactado con el incidente.

Este pareció ser un día notable para la Dianética. Después de recorrer el nacimiento veinte veces, el paciente experimentó una disminución de todos los somáticos, la "inconsciencia" y el contenido aberrativo. Había tenido asma. Parecía que este asma había sido causado por el entusiasmo del médico que le arrancó de la mesa en el preciso instante en que estaba luchando por su primera bocanada de aire. Había tenido conjuntivitis. Esta vino por las gotas en los ojos. Había tenido sinusitis. Esto había venido de las friegas nasales que le dio la guapa enfermera.

Hubo regocijo porque él parecía ser un hombre nuevo. Había desaparecido una psicosis primaria que le hacía sentir que le habían estado "mangoneando". La realidad subjetiva de este incidente era intensa. La realidad objetiva no importaba, pero este paciente tenía a mano a su madre, y la realidad objetiva se estableció simplemente haciendo que ella retornara en la terapia al nacimiento de él. Ellos no se habían comunicado sobre esto en detalle. El registro de la secuencia de ella era igual a la grabación de él, palabra por palabra, detalle por detalle, nombre por nombre. Aun cuando se hubiesen comunicado, la posibilidad de tal duplicación, al margen de la situación dianética, era matemáticamente imposible. Además ella había estado "inconsciente" durante el nacimiento de su hijo, y siempre había supuesto que el asunto había sido bastante diferente, y los datos del retorno convirtieron su descripción del hecho, estando despierta, en una gran ficción.

Para asegurar que esto no era una casualidad (pues el investigador que basa sus conclusiones en un solo caso vale muy poco) se retornó a dos maniaco-depresivos a sus respectivos nacimientos y ambos finalizaron la experiencia. ¡Pero uno de esos engramas natales no desaparecía!

Se puso en juego nuevamente el axioma postulado. Si se podía encontrar el engrama más temprano, los otros desaparecerían por orden. Esa era la esperanza.

Se retornó al maniaco-depresivo, cuyo nacimiento no se había despejado, a un período anterior a su nacimiento, en un esfuerzo por encontrar un engrama previo.

Las teorías estructurales, mantenidas con tanto celo durante mucho tiempo, ya se habían derrumbado cuando se atravesó la niebla de lo "inconsciente" y el dolor para descubrir al engrama como unidad aberrativa. Las pruebas habían apoyado el descubrimiento de que todos los datos (en estado despierto, dormido e "inconsciente"), a partir del momento de la concepción, se registraban siempre en alguna parte de la mente o del cuerpo. El pequeño asunto del revestimiento de mielina¹²⁷, que ya había sido refutado por la investigación de laboratorio que incluía llegar hasta el nacimiento, fue descartado. La teoría de que no puede registrarse nada en la mente hasta que los nervios estén recubiertos, depende de un postulado teórico; nunca ha sido objeto de investigación científica, y para su existencia depende solamente de la autoridad; y una "ciencia" que

¹²⁷ Revestimiento de mielina: la capa grasa de tejidos que cubre a los nervios.

sólo depende de la autoridad es un soplo en el viento de la verdad y, por lo tanto, no es ciencia alguna. El que los bebés no puedan registrar hasta que esté formado el revestimiento de mielina tiene más o menos la misma validez, al investigarse, que el hecho de que la envidia del pene sea la causa de la homosexualidad femenina. Ninguna de las dos teorías funciona cuando se aplica. Porque después de todo el bebé está compuesto de células y, después de mucha investigación, se ha probado que es la célula, no un órgano, la que registra el engrama.

Por lo tanto, no hubo ninguna inhibición en buscar en la época prenatal lo que la Dianética había empezado a llamar básico-básico (el primer engrama de la primera cadena de engramas). Y se alcanzó un engrama anterior.

A partir de entonces, se descubrió que la criatura, dentro de la matriz, registra una gran cantidad de cosas que no son engrámicas. Durante un tiempo se pensó que la criatura en la matriz registra según la suposición de la "audición amplificada": el oído se agudiza en presencia del peligro y en particular durante la "inconsciencia". Pero la primera investigación descubrió que los engramas prenatales se alcanzaban más fácilmente cuando contenían gran cantidad de dolor. Está probado que son las células, no el individuo, las que registran el dolor. Y el banco reactivo de engramas está compuesto únicamente de células.

El bloque de construcción de la ciencia moderna es el recurso a la naturaleza en vez del recurso a la autoridad. Mientras Galeno¹²⁸ permaneció como una autoridad sobre la sangre, solamente los "locos" como Da Vinci, Shakespeare y William Harvey¹²⁹ pensaron tan sólo en experimentar para descubrir cuál era verdaderamente la acción de la sangre. Mientras Aristóteles permaneció como autoridad para todo, reinaron las épocas de oscurantismo. El progreso proviene de plantearle a la naturaleza preguntas libres de prejuicios, no de citar las obras ni de tener los pensamientos de años pasados. El recurso del precedente es una afirmación de que los mentores del ayer estaban mejor informados que los de hoy, afirmación que se evapora ante la verdad de que el conocimiento está compuesto por la experiencia de antaño, de la que ciertamente tenemos más de lo que podía tener el mentor mejor informado de antaño.

Dado que la Dianética estaba basada en una filosofía que utilizaba a la célula como el bloque básico de construcción, el hecho de que el registro de engramas fuera efectuado por las células llegó con menos sorpresa de lo que podía haber llegado. El engrama no es un recuerdo, es una huella celular de registros profundamente impresos en la estructura del mismísimo cuerpo.

Ya se había probado la experiencia de lo que eran capaces las propias células. Se había encontrado que un ser unicelular no solamente dividía su sustancia, sino que entregaba a su prole toda su experiencia, al igual que un disco original dará lugar a copias. Ahora bien, esta es una peculiaridad de los seres unicelulares: sobreviven como identidades. Cada uno es, por sí mismo, su antepasado. La célula A se divide dando una primera generación; esta generación también es la célula A. La segunda generación, la segunda división, crea una entidad que sigue siendo la célula A. Careciendo de la necesidad de procesos tan laboriosos como son la construcción, el nacimiento y el crecimiento antes de poder reproducirse, el ser unicelular simplemente se escinde. Y se puede postular que todo lo que ha aprendido está contenido en la nueva generación. La célula A muere, pero a lo largo de sus generaciones, la última generación sigue siendo la célula A. Posiblemente la creencia del hombre de que él perdurará en su prole podría proceder de esta identidad celular en la procreación. Otra posibilidad interesante se encuentra en el hecho de que incluso las neuronas existen en embrión¹³⁰ en el cigoto, y que las neuronas en sí no se dividen, sino que son como organismos (y pueden tener al virus como su propio bloque básico de construcción).

Sin embargo, la Dianética, como estudio de la función y como ciencia de la mente, no necesita ningún postulado concerniente a la estructura. La única prueba es si un hecho funciona o no. Si funciona y puede ser utilizado, entonces es un hecho científico. Y el engrama prenatal es un hecho científico. Sometido a pruebas y a comprobaciones en busca de la realidad objetiva, se mantiene firme. Y en cuanto a la realidad subjetiva, sólo la aceptación del engrama prenatal como un hecho funcional, hace posible que exista el claro. !

Al final de una serie de 270 claros y mejoramientos se tomó una breve serie de cinco casos para acabar de una vez con la discusión. A estos cinco casos no se les permitió admitir la existencia de nada antes del nacimiento. Fueron tratados con todo lo que podían ofrecer la Dianética, el hipnotismo y otras terapias, y no se obtuvo ningún claro. Esto descartó la "personalidad del operador", la "sugestión" o la "confianza" como factores en Dianética. Jamás se había informado a ninguno de los cinco casos sobre los engramas prenatales. Cada uno de ellos se dirigió hacia los engramas prenatales, pero se les detenía sin informarles de que los engramas existían en una etapa tan temprana. Los cinco se aliviaron de algunas enfermedades psicósomáticas, pero estas enfermedades solamente se aliviaron; no estaban completamente curadas. Poco fue lo que cambió en las aberraciones. Estaban sumamente decepcionados, ya que cada uno de ellos había oído algo sobre "los milagros que podía realizar la Dianética". Antes de ellos, se había trabajado con 270 casos y todos ellos habían alcanzado engramas prenatales; y en los 270 casos se habían logrado claros o mejoramientos, según lo dispusiera el dianeticista y lo permitiera el tiempo. Se podía haber hecho claros a todos con un promedio de unas 100 horas adicionales para cada una de las personas que solamente se aliviaron. En suma, en casos tomados al azar -y en casos seleccionados, con el fin de incluir en el aclaramiento al menos dos de cada

¹²⁸ Galeno: médico del siglo 11 d. de C.

¹²⁹ William Harvey: (1578-1657) médico y anatomista inglés descubridor de la circulación de la sangre.

¹³⁰ Embrión: una fase de algo, temprana o sin desarrollar.

clasificación de neurosis o psicosis-, cuando se tuvieron en cuenta y se utilizaron en la terapia engramas prenatales y de nacimiento, siempre se obtuvieron resultados. Cuando estos factores no se tenían en cuenta, los resultados no eran más favorables que los obtenidos en los mayores éxitos de escuelas pasadas, lo cual no es lo bastante bueno para una ciencia de la mente.

La Dianética se había encontrado con la imposición de los engramas prenatales y del nacimiento como hechos que existían en la naturaleza de las cosas. El que las escuelas anteriores hayan estado pasando por encima de estos engramas y llegando al interior del área prenatal sin éxito, no significa que los prenatales no se pudieran encontrar, como tampoco significa que estas escuelas pasadas encontraran la experiencia prenatal de gran valor, si es que llegaron a considerarla. El problema es ligeramente más complejo: la complejidad radica en encontrar el banco reactivo que estaba ocluido por la "inconsciencia", la cual nunca antes se había interpretado inteligentemente como "inconsciencia". El descubrimiento de este banco reactivo condujo al descubrimiento de los engramas prenatales, que son muy distintos de la "memoria prenatal".

Después de que se examinaran unos pocos casos en cuanto a la realidad objetiva y subjetiva, la Dianética se vio obligada a aceptar, si es que deseaba un claro, el hecho de que las células del feto¹³¹ registran. Unos cuantos casos más y algo más de experiencia demostraron que las células del embrión¹³² registran. Y de repente se descubrió que la grabación comienza en las células del cigoto, es decir, con la concepción. El que el cuerpo recuerde la concepción, que es una actividad de supervivencia de alto nivel, tiene poco que ver con los engramas. La mayoría de los pacientes que hemos tenido hasta ahora, tarde o temprano se sobresaltan al encontrarse nadando por un canal o esperando ser conectados con éste. El registro está allí. Y de poco sirve discutir con un preclaro que no pueda recordarse a sí mismo como esperma, ya sea que el caso sea engrámico o no. Se debe recalcar esto, porque cualquier dianeticista se encontrará con ello.

Quiquiera que postulara que el "retorno a la matriz" era una quimera, debería haber examinado un poco más cuidadosamente la vida en la matriz. Hasta un científico deficiente hubiera tratado, por lo menos, de averiguar si alguien podía recordarlo, antes de afirmar que había un recuerdo de ello. Pero la vida en la matriz no parece ser el paraíso que ha sido representado poéticamente, aunque no de un modo científico. La realidad revela que tres hombres y un caballo metidos en una cabina de teléfonos tendrían un poco menos de espacio que el que tiene un bebé antes de nacer. La matriz es húmeda, incómoda y carece de protección.

Mamá estornuda, el bebé queda "inconsciente" por el golpe. Mamá se da contra una mesa, ligera y alegremente, y al bebé se le rompe la cabeza. Mamá está estreñida y el bebé es estrujado por los esfuerzos efectuados. Papá se apasiona y el bebé tiene la sensación de que está metido en una lavadora automática en funcionamiento. Mamá se pone histérica, el bebé recibe un engrama. Papá le pega a mamá, el bebé recibe un engrama. Juanito brinca en el regazo de mamá, el bebé recibe un engrama. Y así va el asunto.

Las personas tienen docenas de engramas prenatales cuando son normales. Pueden tener más de doscientos. Y cada uno de ellos es aberrante. Cada uno de ellos contiene dolor e "inconsciencia".

Los engramas recibidos como cigoto, al ser totalmente reactivos, son los más aberrantes en potencia. Los que se reciben en estado de embrión son intensamente aberrantes. Los que se reciben como feto bastan por sí solos para enviar a la gente a los manicomios.

Cigoto, embrión, feto, bebé, niño, adulto: todos son la misma persona. Se ha considerado que el tiempo lo cura todo. Esto puede archivar entre las cosas que "todo el mundo sabía". A nivel consciente puede ser cierto. Pero a nivel reactivo, el tiempo no es nada. El engrama, no importa cuando haya sido recibido, es fuerte en proporción al grado en que se le reestimule.

El mecanismo de un engrama tiene una característica interesante. No es "razonado" o analizado, ni tiene significado alguno hasta que haya sido activado. Un bebé, antes de hablar, puede tener un engrama en reestimulación, pero ese engrama debe haber sido activado por los datos analíticos que el bebé tiene.

La mente reactiva roba significado a la mente analítica. Un engrama es simplemente una cantidad de registros de ondas hasta que es activado, y esos registros, mediante tal reestimulación, se hacen efectivos sobre la mente analítica. Puede ser que el engrama nunca tenga ninguna razón o significado en sí mismo, sino que simplemente lance sus ondas hacia adelante, contra el cuerpo y el analizador, y éstos le dan significado mediante mecanismos. En otras palabras, el engrama no es un registro consciente que contenga significados. Simplemente es una serie de impresiones como las que podría hacer una aguja sobre la cera. Estas impresiones carecen de significado para el cuerpo hasta que el engrama es activado, en cuyo momento tienen lugar las aberraciones y los trastornos psicósomáticos.

Por lo tanto, puede comprenderse que la criatura en estado prenatal no tenga la menor idea de lo que se está diciendo en términos de palabras. Al ser un organismo, sí aprende que ciertas cosas pueden significar ciertos peligros. Pero sólo llega hasta ahí en cuanto a registro. La mente debe estar más o menos formada del todo antes de que el engrama pueda incidir en el nivel analítico.

Antes de nacer, el bebé, por supuesto, puede experimentar terror. Cuando los padres o el abortista profesional empiezan a perseguirle y le agujerean completamente, conoce el miedo y el dolor.

Sin embargo, esta criatura en estado prenatal tiene una ventaja en su situación. Al estar rodeada de líquido amniótico¹³³ y depender de su madre para nutrirse, al encontrarse en estado de crecimiento y con gran

¹³¹ Feto: en el ser humano, el feto se considera a partir de los tres meses de la concepción.

¹³² Embrión: en la especie humana, el producto de la concepción hasta fines del tercer mes de embarazo.

¹³³ Líquido amniótico: el líquido que rodea al embrión o al feto.

facilidad de restaurarse físicamente, puede reparar una enorme cantidad de daño, y lo hace. Las cualidades de recuperación del cuerpo nunca son mayores que antes del nacimiento. Un daño que lisiaría a un bebé para toda su vida o que mataría a un hombre adulto, es tolerado fácilmente por la criatura en estado prenatal. Esto no quiere decir que este daño no cause un engrama (por supuesto que lo hace, completo, con todos los datos, lenguaje y emoción), pero aquí, la cuestión es saber que ese daño no mata fácilmente.

El por qué la gente trata de abortar, es un problema que tiene su respuesta sólo en la aberración, pues es muy difícil abortar a una criatura. Puede decirse que en el intento la madre misma tiene más riesgo de morir que la criatura, cualquiera que sea el método empleado.

Una sociedad que suprime el sexo como algo malo, y que está tan aberrada como para que cualquiera de sus miembros intente un aborto, es una sociedad que se está condenando a sí misma a una demencia cada vez mayor, pues es un hecho científico que los intentos de aborto son el factor más importante en la aberración. ¡El niño en el que se ha intentado el aborto está condenado a vivir con asesinos, de los cuales sabe reactivamente que lo son, a lo largo de su débil e indefensa juventud! Crea vínculos irracionales con los abuelos, tiene reacciones de terror contra todos los castigos, se enferma fácilmente y sufre durante mucho tiempo. No hay un modo garantizado para abortar a una criatura. Usa anticonceptivos para controlar la superpoblación, no una aguja de hacer punto o la lavativa. Una vez que una criatura ha sido concebida, no importa cuán "vergonzosas" sean las circunstancias, no importan las costumbres, no importan los ingresos; el hombre o mujer que intente el aborto de una criatura en estado prenatal, está intentando un asesinato que rara vez tendrá éxito y está poniendo los cimientos de una infancia de enfermedad y angustia. Cualquiera que intente un aborto está cometiendo un acto en contra de toda la sociedad y del futuro; cualquier juez o médico que recomiende un aborto debería ser privado del puesto y del ejercicio inmediatamente, sea cual sea su "razón".

Si una persona sabe que ha cometido este crimen contra una criatura que ha nacido, debe hacer todo lo posible para "aclarar" a la criatura tan pronto como sea posible, después de los ocho años, y, entretanto, debe tratar a esa criatura con la mayor decencia y cortesía de que sea capaz, con el fin de evitar que se reestimele el engrama. De otro modo, puede enviar a esa criatura a un hospital psiquiátrico.

Una gran proporción de niños supuestamente deficientes mentales son, en realidad, casos de intento de aborto, cuyos engramas los llevan a una parálisis de miedo o a una parálisis regresiva que les ordena no crecer y quedarse para siempre donde están.

Sin embargo, los muchos miles de millones que gasta anualmente América en hospitales para dementes y en cárceles para criminales, se gastan principalmente debido a abortos intentados por madres con algún bloqueo sexual, para quienes los hijos son una maldición, no una bendición de Dios.

La antipatía hacia los niños significa una segunda dinámica bloqueada. El examen fisiológico de cualquier persona que tenga tal bloqueo mostrará un desorden en los genitales o en las glándulas. La terapia dianética demostraría la presencia de un intento de aborto o de una existencia prenatal igualmente espantosa, y aclararía al individuo.

El caso de la criatura que, mientras esto se está leyendo, todavía no ha nacido, pero en la que se intentó el aborto, no es desesperado. Si se le trata decentemente cuando haya nacido, y si no se le reestimula haciéndole testigo de disputas, crecerá y engordará hasta la edad de ocho años, que es cuando puede aclararse. Probablemente se sobresaltará mucho al saber la verdad, pero ese sobresalto y cualquier antagonismo que éste incluya se desvanecerán cuando se haya aclarado, y el amor por sus padres será mucho mayor que antes.

Todas estas cosas son hechos científicos, probados, comprobados y vueltos a probar. Y con ellos se puede producir un claro, del cual depende el futuro de nuestra raza.

CAPÍTULO OCHO

EL CONTAGIO DE LA ABERRACIÓN

La enfermedad es contagiosa. Los microbios, viajando de un individuo a otro, deambulan por toda la sociedad sin respetar a nadie, hasta que se les detiene con sulfamidas o penicilina.

Las aberraciones son contagiosas. Al igual que los gérmenes, no respetan a nadie y siguen adelante de individuo en individuo, de padres a hijos, sin hacer excepciones, hasta que la Dianética las detiene.

La gente del pasado suponía que debía existir la demencia genética, porque podía observarse que los hijos de padres aberrados con frecuencia estaban aberrados también. Sí hay demencia genética, pero está limitada a los casos en que realmente faltan partes. Un porcentaje muy reducido de la demencia cae en esta categoría, y su manifestación es la estupidez o la falta de coordinación, y, aparte de esto, no tiene ninguna cualidad aberrativa (estas personas reciben engramas que complican sus casos).

El contagio de la aberración es demasiado sencillo, en principio, para que aquí se trabaje mucho sobre el tema. En Dianética aprendemos que solamente los momentos de "inconsciencia", cortos o largos y de mayor o menor profundidad, pueden contener engramas. Cuando una persona se queda "inconsciente", la gente que la rodea reacciona más o menos a los dictados de sus engramas: de hecho, la "inconsciencia" es causada muy ordinariamente por la dramatización de alguien. Un claro, por tanto, podría perder el conocimiento por culpa de un aberrado que está dramatizando, y esta dramatización del engrama del aberrado puede penetrar como

engrama en el claro.

La mecánica es sencilla. Las personas que están bajo tensión, si están aberradas, dramatizan engramas. Tal dramatización puede incluir la lesión de otra persona y dejarla en un estado más o menos "inconsciente". La persona "inconsciente" recibe la dramatización como engrama.

No es ésta la única forma en que una aberración puede contagiarse. Las personas que están en las mesas de operaciones bajo anestesia, están sometidas a la conversación más o menos aberrada de los que estén presentes. Esta conversación penetra en la persona "inconsciente" en forma de engrama. Igualmente, en el lugar del accidente, el carácter de emergencia del suceso puede provocar la dramatización de los presentes, y si una persona está "inconsciente" debido al accidente, recibe un engrama.

Con toda seguridad, los padres aberrados contagiarán engramas a sus hijos. El padre y la madre, al dramatizar sus propios engramas en torno a sus hijos enfermos o lastimados, se los transmiten con tanta certeza como si esos engramas fueran bacterias. Esto no significa que el banco reactivo completo de una criatura esté compuesto únicamente de los engramas de los padres, pues hay muchas influencias exteriores al hogar que pueden entrar en el niño cuando está "inconsciente". Y no significa que el niño vaya a reaccionar a los mismos engramas del modo en que podrían reaccionar el padre o la madre, porque el niño, después de todo, es un individuo con una personalidad inherente, un poder de elección y un modelo de experiencia diferente. Pero sí significa que es completamente inevitable que los padres aberrados aberran a sus hijos de alguna forma.

Los conceptos equivocados y la falta de datos en la cultura de una sociedad se convierten en engramas porque no toda la conducta en torno a una persona "inconsciente" es dramatización. Si alguna sociedad creyera que comer pescado acarrearía la lepra, es bastante seguro que este dato falso llegaría a entrar en engramas y, tarde o temprano, alguien desarrollaría una enfermedad semejante a la lepra después de haber comido pescado.

Las sociedades primitivas, al estar sujetas a un gran azote de los elementos, tienen muchas más ocasiones de ser lastimadas que las sociedades civilizadas. Además, estas sociedades primitivas están rebosantes de datos falsos. Además, su práctica de la medicina y de la curación mental está, por sí misma, en un nivel muy aberrativo. El número de engramas en un zulú sería sorprendente. Si se le sacara de su área reestimulante y se le enseñara inglés, escaparía al castigo de muchos de sus datos reactivos; pero en su hábitat nativo, el zulú está fuera de los barrotes de un manicomio sólo porque su tribu no tiene manicomios. Que los pueblos primitivos están mucho más aberrados que los civilizados, es una apreciación segura, que está basada en una experiencia mayor que aquélla de la que generalmente disponen los que basan sus conclusiones sobre el "hombre moderno" en el estudio de razas primitivas. Su carácter salvaje y retrógrado, la frecuencia de sus enfermedades, todo ello proviene de sus modelos reactivos, no de sus personalidades inherentes. Medir a un grupo de aberrados con otro grupo de aberrados no es probable que arroje muchos datos. Y el contagio de la aberración, al ser mucho mayor en una tribu primitiva, y la falsedad de los datos supersticiosos en los engramas de tal tribu, ambos llevan a sacar una conclusión que, cuando se observa la escena, es corroborada por la realidad.

El contagio de la aberración se estudia fácilmente en el proceso de aclarar a cualquier aberrado cuyos padres peleen. Mamá, por ejemplo, podía haber estado relativamente no aberrada al principio del matrimonio. Si es golpeada por su esposo, quien después de todo está dramatizando, empezará a adquirir las aberraciones de él como parte de su propio modelo reactivo. Esto es especialmente evidente cuando uno está aclarando a una persona que fue concebida poco después del matrimonio de sus padres, o antes de éste. Papá puede empezar con cierta dramatización que incluye golpear a su esposa. Cualquier cosa que diga durante tal dramatización, tarde o temprano empezará a afectar a la esposa y ella -a menos que esté extraordinariamente equilibrada- puede comenzar a dramatizar estas cosas por su cuenta. Finalmente, cuando la criatura haya nacido, mamá empezará a dramatizar en su hijo, poniéndole así en un estado continuo de reestimulación.

El nacimiento es uno de los engramas más notables en lo que respecta al contagio. Aquí, la madre y el niño reciben, ambos, el mismo engrama, con la sola diferencia de localización del dolor y de la profundidad de la "inconsciencia". Cualquier cosa que los médicos, enfermeras y otras personas asociadas con el parto digan a la madre durante el alumbramiento o inmediatamente después, antes de retirar a la criatura, se registra en el banco reactivo creando un engrama idéntico en la madre y en el niño.

Este engrama es notablemente destructivo en varias formas. La voz de la madre puede reestimar en el hijo el engrama del nacimiento, y la presencia del niño puede reestimar en la madre el engrama de dar a luz. Así, son mutuamente reestimulativos. En vista del hecho de que también tienen en común todos los otros reestimuladores, alguna situación posterior en la vida puede hacer que los dos sufran simultáneamente por el engrama. Si el nacimiento incluyó una ventana cerrada de golpe, una ventana cerrada de golpe disparará en ambos, simultáneamente, la dramatización del nacimiento con las hostilidades o apatías consiguientes.

Si un médico se enojó o se desesperó, el tono emocional del nacimiento puede ser grave. Y si el médico llega a hablar, la conversación adquiere todo su significado literal, reactivo, tanto para la madre como para el niño.

Se aclararon muchos casos en los que tanto la madre como el hijo estaban disponibles. En uno de éstos se encontró a la madre (según escuchó el hijo durante el aclaramiento dianético) gimiendo: "Me da tanta vergüenza, me da tanta vergüenza", una y otra vez. El hijo tenía una neurosis sobre la vergüenza. Cuando la madre se aclaró, se encontró que su madre, al darla a luz, gemía: "Me da tanta vergüenza, me da tanta

vergüenza". Puede suponerse que esto ha continuado, por contagio, desde que Keops¹³⁴ construyera su tumba.

En la esfera más amplia de la sociedad, el contagio de la aberración es extremadamente peligroso y no puede menos que considerarse como un factor vital en minar la salud de esa sociedad.

El cuerpo social se comporta de manera similar a un organismo, en el sentido de que hay aberraciones sociales que existen dentro de la sociedad. La sociedad crece y puede desaparecer como un organismo que tiene como componentes personas en vez de células. Cuando la cabeza de la sociedad envía dolor hacia cualquier miembro de ella, se origina una fuente de aberración que será contagiosa. Las razones en contra del castigo corporal no son "humanitarias" sino prácticas. La sociedad que practica cualquier clase de castigo contra cualquiera de sus miembros, está llevando a cabo un contagio de aberración. La sociedad tiene un engrama social, de tamaño social, que dice que el castigo es necesario. Se realiza el castigo. Se llenan las cárceles y los manicomios. Y entonces, un día, una porción de la sociedad, reducida hasta la zona 1 por la libertad gubernamental de aplicar engramas gubernamentales, salta y acaba con el gobierno. Y se forma un nuevo grupo de aberraciones a partir de la violencia presente en la destrucción. Las revoluciones violentas nunca ganan porque inician este ciclo de aberración.

Una sociedad llena de aberrados puede considerar necesario castigar. No ha habido otro remedio que el castigo. El que miembros del grupo proporcionen un remedio para la conducta antisocial tiene un interés más que pasajero para un gobierno, en cuanto a la continuidad de sus propias prácticas corporales; el añadir éstas a las aberraciones del pasado que continúan reduce seriamente el potencial de supervivencia de ese gobierno, y algún día hará que ese gobierno caiga. Después de que muchos gobiernos caigan de este modo, su gente también desaparecerá de esta tierra.

El contagio de la aberración nunca es más evidente que en esa demencia social llamada guerra. Las guerras jamás resuelven la necesidad de guerras. Lucha para llevar al mundo hacia la democracia o para salvarlo del confucionismo¹³⁵, y la lucha será inevitablemente perdida por todos. En el pasado, la guerra estuvo asociada a la competición y, por falsa lógica, se ha creído, por tanto, que las guerras eran necesarias. Una sociedad que avanza hacia la guerra como solución de sus problemas, no puede sino deprimir su propio potencial de supervivencia. A ningún gobierno se le permitió jamás entrar en guerra sin que le costara a su pueblo algunas de sus libertades. El producto final es la apatía de un sacerdocio gobernante que sólo puede unir los restos dementes de un pueblo mediante el misterio y la superstición. Esto es demasiado fácil de observar en la historia pasada como para que necesite más aclaración. Una democracia que se involucra en la guerra siempre ha perdido algunos de sus derechos democráticos. A medida que se implica en más y más guerras, finalmente cae bajo el mando de algún dictador (legislación por un solo engrama). El dictador, imponiendo su regla, aumenta las aberraciones por su actividad contra las minorías. Una revuelta sigue a otra. Los cleros florecen. La apatía espera. Y después de la apatía viene la muerte. Así sucedió con Grecia y así pasó con Roma. Así pasa con Inglaterra. Así pasa con Rusia. Y así pasa con los Estados Unidos. Y así va toda la humanidad.

Gobernar por la fuerza es una violación de la ley de afinidad, porque la fuerza engendra fuerza. El regir por la fuerza reduce el autodeterminismo de los individuos en una sociedad y, por lo tanto, reduce el autodeterminismo de la sociedad misma. El contagio de la aberración se propaga como un incendio en el bosque. Los engramas engendran engramas. Y a menos que la espiral descendente sea detenida por nuevas tierras y razas mestizas que escapen de sus entornos aberrantes, o por la llegada de un método para romper el contagio de la aberración aclarando a los individuos, toda la raza se irá hacia abajo hasta llegar al final del ciclo: zona 0.

Una raza es tan avanzada como autodeterminados sean sus miembros individuales.

En la esfera más reducida de la familia, así como a nivel nacional, el contagio de la aberración produce una interrupción de la supervivencia óptima.

El autodeterminismo es la única forma posible de construir una computadora que dé respuestas racionales. Mantener atascado el siete en una calculadora hace que la máquina dé respuestas erróneas. Introducir en cualquier ser humano respuestas fijas y que no han de racionalizarse hará que él compute respuestas erróneas. La supervivencia depende de las respuestas correctas. Los engramas penetran del mundo exterior en los lugares recónditos por debajo del nivel del pensamiento racional, e impiden que se alcancen respuestas racionales. Esto es determinismo exterior. Cualquier interferencia en el autodeterminismo no puede conducir sino a computaciones erróneas.

-Dado que un claro es cooperativo, una sociedad de claros cooperaría. Esto puede ser un sueño idílico, utópico, y puede no serlo. En una familia de claros se observa armonía y cooperación. Un claro puede reconocer una computación superior cuando la ve. No hay q golpearlo, someterlo y obligarlo a obedecer para hacer que arrime el hombro. Si se le obliga a obedecer, independientemente de su forma de pensar, se interrumpe su autodeterminismo hasta un punto en que no puede obtener respuestas correctas; la misma sociedad en la que está ha perjudicado su capacidad de pensar y actuar racionalmente. La única manera en que se podría forzar así a un claro sería dándole engramas o dejando su cerebro en manos de un neurocirujano. Pero no es necesario obligar a un claro, porque si el trabajo es lo bastante importante, en función de la necesidad general, con toda seguridad lo ejecutará de acuerdo a su inteligencia y lo hará lo mejor

¹³⁴ Keops: primer rey de la cuarta dinastía de Egipto que reinó aproximadamente del año 2900 al 2877 a. de C.

¹³⁵ Confucionismo: sistema moral enseñado por Confucio, filósofo chino (551?-¿479? a. de C.)

posible. Jamás se ve a un individuo obligado que haga bien su trabajo, como jamás se ve tampoco a una sociedad obligada que gane contra una sociedad que es libre y próspera en la misma medida.

Una familia que funciona según la idea del jefe supremo, en la que hay alguien que debe ser obedecido sin réplica, jamás es una familia feliz. Su prosperidad puede estar presente en algunos aspectos materiales, pero su supervivencia aparente como unidad es superficial.

Los grupos obligados son invariablemente menos eficientes que los grupos libres que trabajan para el bien común. Pero cualquier grupo que contiene miembros aberrados es propenso a aberrarse completamente como grupo por contagio. El esfuerzo por refrenar a los miembros aberrados de un grupo, inevitablemente refrena al grupo como un todo y conduce a más y más limitación.

El aclarar a un miembro de una familia de aberrados rara vez es suficiente para resolver los problemas de esa familia. Si el esposo estaba aberrado, habrá aberrado o reestimulado a su esposa y a sus hijos de una u otra forma, aun cuando no utilizara la violencia física en ellos. Los padres inculcan sus aberraciones mutuas en los hijos, y éstos, siendo unidades potencialmente autodeterminadas, se rebelan incitando las aberraciones de los padres. La felicidad de la familia se ve minada gravemente en la medida en que muchas de estas aberraciones se han hecho mutuas por contagio y se han mantenido en común en toda la familia.

El castigo corporal de los niños es simplemente otra faceta del problema del grupo obligado. Si alguien desea discutir sobre la necesidad de castigar a los niños, haz que examine la fuente del mal comportamiento de los niños.

Puede que los engramas del niño que está aberrado no se hayan activado totalmente. Quizá tenga que esperar a estar casado y tener niños o una esposa embarazada para tener suficientes reestimuladores que le hagan convertirse, de repente, en una de esas cosas que llaman "adulto maduro", ciego a la belleza del mundo y cargado con todas las penalidades de éste. No obstante, la criatura está aberrada y tiene muchas dramatizaciones. El niño está en una situación muy desafortunada ya que sus dos reestimuladores más poderosos, su padre y su madre, están con él. Estos dan por hecho el derecho a castigarle físicamente. Y para él, ellos son gigantes. Él es un pigmeo. Y tiene que depender de ellos para el alimento, la ropa y el alojamiento. Se puede hablar de forma grandilocuente sobre las "ilusiones de la niñez" hasta que se conozca el trasfondo engrámico de la mayoría de ellas.

El niño está en el cruel extremo receptor de todas las dramatizaciones de sus padres. Un niño claro es la cosa más notable de observar: ¡es humano! Con sólo la afinidad puede salir de un apuro. El niño echado a perder es aquél al que se le han obstaculizado continuamente sus decisiones y al que se le ha robado su independencia. El afecto puede echar a perder a un niño igual que se puede apagar el sol con un cubo de gasolina.

El principio y el fin de la "psicología infantil" es el hecho de que el niño es un ser humano que tiene derecho a su dignidad y autodeterminismo. El hijo de padres aberrados es un problema debido al contagio de la aberración y porque se le niega todo derecho a dramatizar o a replicar. Lo extraordinario no es que los niños sean un problema, sino que sean cuerdos en cualquier acción porque, por contagio, castigo y negación de su autodeterminismo, a los niños de hoy en día se les ha negado todo lo que se requiere para llevar una vida racional. Y ellos son la familia y la raza futuras. Sin embargo, esto no es una disertación sobre niños ni sobre política, sino un capítulo sobre el contagio de la aberración. La Dianética se encarga del pensamiento humano, y el pensamiento humano es un terreno amplio. Contemplar las potencialidades inherentes al mecanismo del contagio, no puede sino mover a respeto por la estabilidad inherente del hombre. Ningún "animal salvaje", reaccionando con "tendencias antisociales" inherentes, podría haber construido Nínive¹³⁶ o Boulder Dam¹³⁷. A pesar de llevar el mecanismo del contagio como un nuevo Viejo del Mar¹³⁸, hemos llegado lejos. Ahora que ya lo sabemos, quizá realmente alcanzaremos las estrellas.

CAPÍTULO NUEVE ACTIVANDO EL ENGRAMA

La única fuente de la enfermedad mental inorgánica y de la enfermedad psicosomática orgánica es el banco reactivo de engramas. La mente reactiva hace que estos engramas afecten a la mente analítica y al organismo, siempre que son reestimulados después de haberse activado.

Hay muchos incidentes conocidos en una vida que aparentemente tienen profunda influencia sobre la felicidad y la condición mental del individuo. El individuo los recuerda y atribuye a ellos sus problemas. Hasta cierto punto tiene razón: al menos, está mirando atrás a incidentes que los engramas mantienen en su sitio. El no ve los engramas. De hecho, a menos que esté familiarizado con la Dianética, no sabe que están ahí. E incluso entonces, no sabrá su contenido hasta que se haya sometido a la terapia.

Puede demostrarse fácilmente que cualquier momento de desdicha a "nivel consciente", que contenía una

¹³⁶ Nínive: capital del antiguo imperio de Asiria, situado en lo que hoy en día es Irak.

¹³⁷ Boulder Dam: presa de unos 200 metros de altura en el río Colorado en el estado de Arizona en los Estados Unidos.

¹³⁸ Viejo del Mar: personaje de la historia de Simbad el marino. Un viejo, aparentemente inofensivo, que se echa a la espalda de Simbad y rehúsa marcharse. Se aferra a él durante muchos días y noches hasta que Simbad se escapa emborrachándole.

gran tensión o emoción, no fue culpable de la acusación de causar la aberración y de las enfermedades psicósomáticas. Naturalmente, estos momentos jugaron su papel en el asunto: ellos fueron las activaciones.

El proceso de activar un engrama no es muy complejo. Digamos que el engrama 105 era un momento de "inconsciencia" en que la criatura en estado prenatal fue golpeada por papá al dar a mamá. El padre, consciente o no de la criatura, profirió las palabras, "maldita seas, puta asquerosa, ¡no vales para nada!". Este engrama está donde se impresionó, en el banco reactivo. Ahora bien, podría quedarse allí durante setenta años sin que nunca se le active. Contiene un dolor de cabeza, un cuerpo que cae, rechinar de dientes y los sonidos intestinales de la madre. Y después del nacimiento, cualquiera de estos sonidos puede estar presente en grandes cantidades sin activar este engrama.

Sin embargo, un día el padre se exaspera con el niño. Este está cansado y con fiebre, lo que quiere decir que su mente analítica no puede estar en su más alto nivel de actividad. Y el padre tiene un conjunto de engramas que dramatiza, y uno de estos engramas es él incidente citado. El padre estira la mano y abofetea al niño, diciendo: "maldito seas, ¡no vales para nada!". El niño llora. Esa noche tiene dolor de cabeza y está mucho peor físicamente. Y siente un intenso odio hacia su padre y miedo de él. El engrama se ha activado. Ahora, el sonido de un cuerpo que cae, o el rechinar de dientes, o cualquier asomo de ira de cualquier tipo en la voz del padre, pondrá nervioso al niño. Su salud física sufrirá. Empezará a tener dolores de cabeza.

Si cogemos a este niño, que ahora ya es un adulto, y revisamos a fondo su pasado, descubriremos (aunque puede estar ocluido) el candado de la activación anterior. Y ahora no sólo descubriremos la activación; podemos descubrir cincuenta o quinientos de estos candados sobre este único asunto. Uno diría, a menos que conociera la Dianética, que esta criatura se echó a perder después de su nacimiento porque el padre le pegaba, y podría intentar poner la mente del paciente en mejores condiciones eliminando estos candados.

En la vida normal, hay miles, decenas de miles de candados. Eliminarlos todos sería un trabajo hercúleo. Cada engrama que tiene una persona, si se ha activado, puede tener cientos de candados.

Si el condicionamiento existiera como mecanismo de dolor y tensión, la humanidad estaría en muy malas condiciones. Afortunadamente, un condicionamiento así no existe. Parece existir, pero la apariencia no es el hecho. Uno podría pensar que si una criatura fuese golpeada e insultada diariamente, al final estaría condicionada a la creencia de que la vida era así y que lo mejor era volverse contra ella.

Sin embargo, el condicionamiento no existe. Pavlov¹³⁹ puede haber sido capaz de volver locos a perros mediante la repetición del experimento; esto simplemente fue mala observación por parte del observador. Los perros podrían ser entrenados para hacer esto o aquello. Pero esto no era condicionamiento. Los perros enloquecían porque les daban engramas; en el caso de que enloquecieran. Una serie de tales experimentos, debidamente dirigidos y observados, prueba esta afirmación.

El niño, al que diariamente se le decía que no servía para nada, y que aparentemente empezó a decaer sólo a causa de eso, decayó únicamente debido al engrama. Este es un hecho feliz. La localización del engrama puede llevar algún tiempo -unas pocas horas- pero cuando se alivia o se archiva nuevamente en los bancos estándares de memoria, también se vuelve a archivar todo lo que se le ha agregado como candado.

Las personas que trataban de ayudar a otros con sus aberraciones y que no conocían nada sobre engramas, estaban operando, naturalmente, con un 99% de probabilidades de fracaso. En primer lugar, los candados mismos pueden desaparecer en el interior del banco reactivo. Así obtenemos un paciente que dice: "Mi padre no era tan malo. Era un tipo bastante bueno". Y al hacer saltar un engrama, descubrimos, al igual que el paciente, que papá se encontraba dramatizando por costumbre. Lo que el paciente sabe sobre su pasado antes de hacer saltar los engramas no vale la pena catalogarse. En otro caso podemos encontrar a un paciente que dice- "Yo tuve una infancia terrible; una infancia terrible. Me pegaban en serio". Y cuando se vuelven a archivar sus engramas descubrimos que los padres de este paciente jamás le pusieron la mano encima, en castigo o ira, en toda su vida.

Un engrama puede acompañar a la persona durante décadas sin activarse. Uno de los tipos de casos más notables es aquél que se pasó toda la juventud sin mostrar ninguna aberración. A la edad de veintiséis años, descubrimos que tenía tanta aberración, tan de repente, que parecía como si hubiera sido embrujado. Quizá la mayoría de sus engramas estaban relacionados con casarse y tener hijos. Nunca antes se había casado. La primera vez que está fatigado o enfermo y se da cuenta de que tiene una esposa a su cargo, se le activa el engrama por primera vez. Después, la espiral descendente empieza a ponerse en marcha. Esta activación suspende al analizador lo suficiente como para que se puedan activar otros engramas. Al final, podemos encontrarlo en algún manicomio.

La jovencita que ha sido feliz y despreocupada hasta los trece años y que de pronto empieza a decaer, no ha recibido un engrama en ese momento; se le ha activado uno que tenía, que permitió que se activara otro. Reacción en cadena. Esta activación puede no haber requerido más que el descubrimiento de que estaba sangrando por la vagina. Ella tiene un engrama emocional con respecto a esto; se pone frenética. Según pasan los días, los otros engramas pueden ir tomando posiciones para afectarla. Y así, se enferma.

La primera experiencia sexual puede ser tal que active un engrama. Esto es tan normal, que el sexo ha adquirido por todas partes la mala reputación de ser un factor que causa aberración por sí mismo. El sexo no es ni ha sido nunca causa de la aberración. El dolor físico y la emoción que incidentalmente contiene el sexo son los factores que producen aberración.

¹³⁹ Ivan Petrovich Pavlov: (1849-1936) fisiólogo ruso conocido por sus experimentos sobre el comportamiento, con perros.

Puede darse el caso de que una paciente insista tenazmente en que su padre la violó cuando ella tenía nueve años, y que ésta es la causa de toda su desgracia. Gran número de pacientes dementes alegan esto, y es perfectamente cierto. Papá sí la violó, pero resulta que sólo habían pasado nueve días desde que había sido concebida. La presión y el trastorno del coito son molestos para la criatura y se puede esperar que normalmente proporcione a la criatura un engrama que tendrá como contenido el acto sexual y todo lo que se dijo.

La hipnosis con drogas es peligrosa, como se ha citado, cuando se intenta dar tratamiento a psicópatas. Y hay otras razones por las que es peligrosa. Cualquier operación bajo anestesia o cualquier administración de drogas a un paciente, puede provocar la activación de engramas. Aquí está el analizador suspendido y ahí el banco reactivo abierto para que lo remueva cualquier comentario que hagan las personas en torno al individuo drogado. El hipnotismo en sí es una condición en la cual se pueden activar engramas que nunca antes habían sido reestimulados: la mirada vidriosa de una persona que ha sido "hipnotizada demasiado a menudo", la falta de voluntad que se observa en personas hipnotizadas con demasiada frecuencia, la dependencia que el paciente tiene del hipnotizador, todas estas cosas provienen de la activación de engramas. En cualquier ocasión en que el cuerpo queda "inconsciente" sin dolor físico, no importa lo leve que sea el grado de "inconsciencia", aunque sólo se trate de algo tan ligero como el cansancio, puede activarse un engrama. Y cuando la inconsciencia se complica con un nuevo dolor, se forma un nuevo engrama que puede reunirse con él a todo un montón de viejos engramas que hasta entonces no se habían activado. Tal engrama tardío sería un engrama de cruce, ya que cruza cadenas de engramas. Y si un engrama de este tipo diera como resultado la pérdida de la razón, se llamaría engrama de brote.

Hay algunos aspectos de diversas "inconsciencias" por drogas que han causado gran perplejidad en el pasado. Las mujeres psicopáticas con frecuencia mantienen, después de despertar de un sueño causado por droga (y a veces de un sueño hipnótico), que han sido violadas. Los hombres ocasionalmente mantienen que el operador ha tratado de realizar un acto homosexual con ellos mientras estaban drogados. Pese a que ocasionalmente ocurre que la gente es violada después de haber sido drogada, el mayor número de estas afirmaciones es meramente un aspecto del mecanismo de activación. Casi cualquier niño ha pasado por la molestia prenatal del coito. A menudo, además de la pasión, estuvo presente otra emoción violenta. Tal engrama puede permanecer fuera de circuito durante años hasta que la "inconsciencia" por drogas, o algo por el estilo, lo activa. El paciente se duerme sin un engrama activado; se despierta con uno. El trata de justificar las extrañas sensaciones que tiene (y los engramas son cosas sin tiempo, a menos que estén debidamente dispuestos en la línea temporal¹⁴⁰) y sale con la "solución" de que le han debido violar.

Las violaciones en la infancia rara vez son la causa de la aberración sexual. La activación lo es.

Uno mira a los candados que hay a nivel consciente y ve tristeza, angustia mental e infortunio. Algo de la experiencia que hay ahí parece ser tan terrible que ciertamente debe causar aberración. Pero no lo hace. El hombre es una criatura dura y resistente. Estas experiencias a nivel consciente son, como mucho, solamente señales indicadoras que conducen a la base real de los problemas, y ésta no es conocida de ninguna forma en detalle por el individuo.

El engrama nunca se "computa". Un ejemplo de esto, a nivel de ligera aberración, se puede encontrar en el castigo de un niño. Si uno examina una infancia en la que el castigo ha sido corporal y frecuente, empieza a comprender la total futilidad de la teoría de "la obligación por el dolor". El castigo, real, literal y enfáticamente, no hace bien de ningún tipo, sino que logra todo lo contrario, ya que ocasiona una rebelión reactiva contra la fuente del castigo, y es probable que cause, no sólo la desintegración de la mente, sino también un continuo tormento para la fuente del castigo. El hombre reacciona para luchar contra las fuentes del dolor. Cuando deja de luchar contra ellas, está mentalmente abatido y es de poca utilidad para nadie y mucho menos para sí mismo.

Tomemos el caso de un niño al que pegaban con un cepillo cada vez que era "malo". Al investigar este caso, el más minucioso interrogatorio no consigue revelar ningún recuerdo vívido de porqué se le castigó, sino solamente que se le castigó. El desarrollo del suceso sería algo así: actividad más o menos racional, miedo ante la amenaza del castigo, castigo, tristeza por el castigo, actividad de nuevo. La mecánica del caso demostró que la persona estaba ocupada con alguna actividad que era para ella una actividad sobreviviente, tanto si otros lo consideraban así como si no, que le proporcionaba placer o beneficios reales o incluso la afirmación de que podía sobrevivir y sobreviviría. En el momento en que se le amenaza con el castigo, entran en reestimulación, como engramas menores, viejos castigos que generalmente descansan sobre engramas mayores; esto suspende el poder analítico en cierta medida, y el registro se hace ahora a nivel reactivo; el castigo tiene lugar, sumergiendo la consciencia analítica de modo que el castigo se registre únicamente en el banco de engramas; la tristeza que le sigue está todavía en el período de suspensión analítica; el analizador se conecta gradualmente; vuelve la consciencia plena y entonces puede continuar la actividad en un plano analítico. Todo castigo corporal sigue esta secuencia, y todos los demás castigos son, como mucho, candados que siguen este mismo modelo, a los cuales sólo les falta la suspensión analítica completa que resulta del dolor.

Si el analizador quiere estos datos para computar, no están disponibles. Hay una reacción en la mente

¹⁴⁰ Línea temporal: lapso de tiempo del individuo desde la concepción hasta el momento presente, en el que se encuentra la secuencia de los acontecimientos de su vida.

reactiva cuando se aborda el asunto. ¡Pero hay cinco direcciones que la mente reactiva puede seguir con estos datos! Y no hay entre el cielo y la tierra garantía ni método alguno para saber qué dirección seguirá la mente reactiva con los datos, excepto conocer todo el banco de engramas; y si se conoce eso, la persona se podría aclarar con unas pocas horas más de trabajo y no necesitaría ningún castigo.

Estas cinco maneras de manejar datos hacen del castigo corporal algo inestable y no fiable. Existe una proporción que se puede probar y comprobar en la experiencia de cualquier hombre: un hombre es perverso en proporción directa a la destructividad que se ha dirigido contra él. Un individuo (incluyendo a aquellos individuos que la sociedad suele olvidar como individuos: los niños) reacciona contra la fuente del castigo, tanto si esa fuente son los padres como si es el gobierno. Cualquier cosa que se enfrente al individuo como fuente de castigo será considerada, en grado mayor o menor (como lo es en proporción a los beneficios), como blanco para las reacciones del individuo.

Los pequeños derrames accidentales del vaso de leche de los niños, ese ruido que ocurre accidentalmente en el pasillo donde están jugando los niños, ese pequeño destrozo accidental en el sombrero de papá o en la alfombra de mamá, todas éstas son, frecuentemente, acciones frías y calculadas de la mente reactiva contra las fuentes del dolor. La mente analítica puede condescender respecto al amor, el afecto y la necesidad de tres comidas abundantes. La mente reactiva recita todas las lecciones que ha aprendido, y al diablo con las comidas.

Si dejáramos una calculadora en manos de un idiota para que hiciera una auditoría en los libros de la compañía, y le permitiéramos que no dejase que el auditor¹⁴¹ tocara la maquinaria ni los datos que ha de tener para obtener respuestas correctas, poco es lo que se conseguiría en forma de respuestas correctas. Y si se siguiera alimentando y engordando al idiota, haciéndolo poderoso, la compañía tarde o temprano iría a la ruina. La mente reactiva es el idiota, el auditor es el "yo" y la compañía es el organismo. El castigo alimenta al idiota.

El impotente asombro de la policía acerca del "criminal reincidente" (y la creencia policíaca en el "tipo criminal" y en la "mente criminal") se produce mediante este ciclo. Por una u otra razón, la policía, como los gobiernos, se ha identificado con la sociedad. Coge a cualquiera de estos "criminales", aclárale y la sociedad recupera un ser racional de los que no le sobra ninguno. Mantén en marcha el ciclo del castigo, y las prisiones se harán más numerosas y estarán más llenas.

El problema del niño que ataca a sus padres al "negarse" y el problema de "Jimmy el Bola" que revienta a un guarda jurado durante un atraco a mano armada, provienen del mismo mecanismo. El niño, examinado a un "nivel consciente", no es consciente de sus motivaciones, sino que presentará diversas justificaciones para su conducta. Cuando a "Jimmy el Bola", que está esperando que esta sociedad tan sensible le ate con correas a una silla eléctrica y le aplique una terapia de electrochoque que le hará cesar y detenerse para siempre, se le examine para buscar sus causas, enunciará múltiples justificaciones para explicar su vida y su conducta. La mente humana es una maravillosa máquina de computar. Las razones que puede aducir para explicar actos irracionales han asombrado a todo el mundo, y en particular a los asistentes sociales. Sin conocer la causa y el mecanismo, las probabilidades de llegar a una conclusión correcta comparando todas las conductas disponibles son tan remotas como ganarle a un chino en el juego del fan-tan¹⁴². De ahí que los castigos hayan continuado como la respuesta confusa de una sociedad muy confundida.

Hay cinco maneras en que un ser humano reacciona contra una fuente de peligro. Estas son también las cinco direcciones que puede seguir ante cualquier problema dado. Y se podría decir que esto es acción de cinco valores.

Aquí resulta apropiada la parábola de la pantera negra¹⁴³. Supongamos que una pantera negra con especial mal genio está sentada en las escaleras, y que un hombre llamado Gustavo está sentado en el salón. Gustavo quiere irse a dormir, pero la pantera está ahí. El problema es subir las escaleras. Hay cinco cosas que Gustavo puede hacer con esta pantera: (1) puede atacar a la pantera negra; (2) puede salir corriendo de la casa y huir de la pantera negra; (3) puede usar las escaleras de atrás y eludir a la pantera negra; (4) puede desentenderse de la pantera negra; y (5) puede sucumbir ante la pantera negra.

Estos son los cinco mecanismos: atacar, huir, eludir, desentenderse o sucumbir.

Se puede ver que todas las acciones caen en estas cinco direcciones, y todas estas acciones son visibles en la vida. En el caso de una fuente de castigo, la mente reactiva puede sucumbir ante ella, desentenderse de ella, eludirla, huir de ella, o atacarla. La acción está dictada por una complejidad de engramas y depende de cual entre en reestimulación. Sin embargo, este torbellino de reacción se resuelve de una de las cinco formas.

Si a un niño se le castiga y después de eso obedece, puede considerarse que ha sucumbido. Y la valía de un niño que sucumbe al castigo es tan insignificante que los espartanos¹⁴⁴ lo hubieran ahogado hace mucho, porque esto significa que se ha hundido en la apatía, a menos que suceda que por sí mismo haya computado

¹⁴¹ Auditor: en este contexto, persona autorizada para comprobar o examinar libros de cuentas.

¹⁴² Fan-tan: juego de apuestas chino en el que los jugadores hacen apuestas sobre el número de piezas que quedarán cuando una pila oculta de ellas sea dividida por cuatro.

¹⁴³ En Dianética, los pacientes y los dianeticistas han desarrollado una considerable jerga, y llaman "mecanismo de la pantera negra" a desentenderse del problema. Se supone que esto tiene su origen en la ridiculez de morder a las panteras negras.

¹⁴⁴ Espartanos: habitantes de Esparta, ciudad de la antigua Grecia, que sólo permitían que un niño viviera si mostraba que podía convertirse en algo valioso para el estado.

(dejando a un lado toda reacción) la idea de que aquello por lo que se le castigó no fue muy inteligente (en esta computación no se le puede ayudar si quien trata de ayudarlo es quien ha introducido el castigo en la mente reactiva). Puede huir de la fuente del castigo, lo que al menos no es apatía, sino simplemente cobardía según el juicio popular. Puede hacer caso omiso del asunto completamente y simplemente no prestar atención a la fuente del castigo, y los antiguos le hubieran llamado estoico, pero sus amigos simplemente podrían llamarle estúpido. Puede eludir la fuente del castigo, lo que le podría proporcionar el dudoso elogio de ser astuto, taimado o pelotillero. O puede atacar a la fuente del castigo, bien por acción directa, trastornando o mancillando a la persona o a las posesiones de la fuente, llamándosele valiente en el caso de acción directa y si se tiene en cuenta el tamaño de los padres, o "encubiertamente hostil", si es de una manera menos directa; o podría decirse que era "terco". En tanto un ser humano ataque, como respuesta a una amenaza real, se puede decir que está en una buena condición mental - "normal"-, y de un niño así se dice que "simplemente actúa como cualquier niño normal".

Introduce el castigo en la computación y ya no hay más computación. En el caso de la "experiencia", es totalmente diferente. La vida tiene mucha experiencia dolorosa a la espera de cualquier ser humano sin necesidad de que otros seres humanos compliquen el resultado. Una persona que todavía no está bloqueada en sus dinámicas, o a la que se le ha eliminado el bloqueo con Dianética, puede absorber la más sorprendente cantidad de golpes en el asunto del vivir. Aquí, aun cuando la mente reactiva reciba engramas como resultado de algo de esta experiencia, la mente analítica puede continuar arreglándose con la situación sin aberrarse en forma alguna. El hombre es de carácter resistente, fuerte y competente. Pero cuando la ley de la afinidad empieza a romperse, y esa ruptura de afinidad penetra en el banco reactivo, los seres humanos, como antagónicas fuentes de no supervivencia, se convierten en fuente de castigo. Si en el contenido del banco de engramas de una época temprana (antes de los cinco años) no hay engramas contrasupervivencia en los que hay seres humanos implicados, los engramas prosupervivencia se toman como una cosa normal y no serán seriamente aberrativos. En otras palabras, es la ruptura de la afinidad con sus congéneres en un nivel engrámico lo que más sólidamente bloquea las dinámicas. La afinidad del hombre con el hombre es mucho más un hecho científico que una idea poética e idílica.

Por lo tanto, es fácil de inferir qué ciclo de vida será "normal" (estado promedio corriente) o psicopático. Comienza con un gran número de engramas antes del nacimiento y reúne más engramas en la condición dependiente y bastante indefensa en que está después de nacer. El castigo de diversas clases, que ahora entra como candados, activa los engramas. Entran nuevos engramas que involucran a los anteriores. Se acumulan nuevos candados. Lo más seguro es que la enfermedad y la acción aberrada se presenten alrededor de los cuarenta o cincuenta años. Y la muerte la sigue tiempo después.

Aparte de la solución óptima de eliminar los engramas, hay varias cosas que pueden hacerse con respecto a la aberración y las enfermedades psicosomáticas. Que estos métodos sean inciertos y sólo de un valor limitado, no significa que ocasionalmente no obtengan algunas respuestas sorprendentemente beneficiosas.

Tales métodos pueden clasificarse bajo los títulos de cambio de ambiente, educación y tratamiento físico. Sacar factores del entorno de un aberrado o sacar al aberrado del entorno en que es desdichado o ineficaz puede ocasionar algunas recuperaciones sorprendentemente rápidas; ésta es una terapia válida. Retira los reestimuladores del individuo o retira al individuo de los reestimuladores. Generalmente, es cuestión de acertar o fallar (son más los fallos que los aciertos), y en nueve de cada diez veces no se eliminarán todos los reestimuladores, ya que el individuo mismo lleva con él la mayor parte de éstos o se ve obligado a hacer contacto con ellos. Esto nos recuerda un caso que tenía asma grave. Lo había recibido en un engrama natal muy grave; sus desesperados padres le llevaron a todos los hospitales de montaña para asmáticos que les sugerían, y gastaron miles y miles de dólares en estas visitas. Cuando este paciente se aclaró y el engrama se volvió a archivar, se descubrió que el reestimulador de su asma era ¡aire limpio y frío! La única seguridad respecto al método del ambiente es el hecho de que una criatura enfermiza se recuperará cuando se la aparte de sus padres reestimulantes y se la lleve a donde se la quiera y se sienta segura, porque su enfermedad es el resultado inevitable de la reestimulación de engramas prenatales por parte de su padre, o de su madre, o de ambos. En algún punto de su historia, probablemente haya un esposo o una esposa que, después de haberse casado con una pseudomadre o un pseudopadre o un pseudoabortista, ha descendido de forma crónica a las dos primeras zonas.

En el campo educativo, los datos nuevos o el entusiasmo muy bien pueden hacer que los engramas se desactiven, contrarrestando a la mente reactiva debido a un nuevo impulso analítico. Si tan sólo se puede convencer simplemente a un hombre de que ha estado peleando contra sombras, o si se le puede persuadir de que adjudique sus temores a alguna causa indicada, sea ésta verdadera o no, se le puede beneficiar. A veces se le puede "educar" a tener una gran fe en alguna deidad o culto que pueda hacerle sentirse tan invulnerable que se eleve por encima de sus engramas. Elevar su potencial de supervivencia de cualquier forma elevará su tono general a un punto en el cual ya no esté al nivel del banco reactivo. Darle una educación en ingeniería o música, en la cual pueda recibir un nivel más alto de respeto, a menudo le defenderá de sus reestimuladores. Una elevación a una posición de estima es, en realidad, un cambio de ambiente, pero también es educativa, ya que se le ha enseñado que él es valioso. Si puede hacerse que una persona se ocupe en alguna afición o trabajo mediante la educación personal o exterior que le dice que eso es provechoso para él, se forma otro mecanismo; la mente analítica se encuentra tan ocupada que absorbe para sí más y más energía para su actividad y comienza a aliarse con un nuevo propósito.

El tratamiento físico que da como resultado una mejor condición física producirá esperanza o cambiará las reacciones de un hombre, desplazándole en su línea temporal. Esto puede desactivar a los engramas.

Estos métodos son terapia real; también son, por el contrario, las cosas que hacen que se manifiesten las aberraciones. Hay formas erróneas de actuar, cosas erróneas que hacer y formas erróneas de tratar a los individuos, las cuales, teniendo en cuenta lo que ahora sabemos, son criminales.

Lanzar a una persona a un entorno que la reestimele, y obligarle a permanecer allí, es en cierto grado un asesinato. Obligarle a conservar un socio que es reestimulante, es malo; obligar a un hombre o a una mujer a permanecer con un compañero de matrimonio que le es reestimulante, es una costumbre que no funciona, a menos que se use la terapia dianética. Hacer que un niño permanezca en un hogar donde se le reestimele, es, con la mayor seguridad, inhibitorio, no solamente de su felicidad, sino también de su desarrollo mental y físico: un niño debe tener muchos más derechos sobre esas cosas, más lugares a donde ir.

A nivel de terapia física, cualquier cosa tan violenta como la cirugía o la extracción de muelas en el plano psicosomático, es la mayor barbaridad, a la luz de la Dianética. El "dolor de muelas" normalmente es psicosomático. Hay suficientes enfermedades orgánicas que son psicosomáticas como para llenar varios catálogos. No se debería recurrir a ningún tipo de cirugía hasta tener la certeza de que el mal no es psicosomático o que la enfermedad no disminuirá por sí sola si se reduce el poder de la mente reactiva. Ahora que la fuente de la aberración es ciencia, la terapia mental física es demasiado ridícula para que se la mencione seriamente. Porque ningún médico o psiquiatra pensante que posea esta información volverá a tocar un electrodo para terapia de electrochoque o lanzar siquiera una mirada al punzón para llevar a cabo una operación en los lóbulos prefrontales del cerebro, a menos que ese médico o psiquiatra esté tan completamente aberrado que ese acto brote, no del deseo de aliviar, sino del sadismo más brutal y cobarde al que los engramas pueden llevar a un hombre¹⁴⁵.

CAPÍTULO DIEZ

DIANÉTICA PREVENTIVA

Hay muchas ramas en la Dianética. Es realmente una familia de ciencias abarcadas por un único conjunto de axiomas. Está, por ejemplo, la Dianética educacional, que contiene el cuerpo de conocimiento organizado necesario para entrenar mentes hasta su eficiencia óptima y hasta un óptimo de destreza y conocimiento en las diversas ramas de las actividades del hombre. Está también la Dianética política, que abarca el campo de la actividad y organización de grupos, para establecer las condiciones y procesos óptimos del liderazgo y las relaciones entre grupos. Existen también la Dianética médica y la Dianética social. Hay muchas de estas subdivisiones que son ciencias en sí mismas, guiadas por sus propios axiomas.

En este libro estamos tratando con la Dianética básica y la terapia dianética en su relación con el individuo. Esta es la más importante de forma inmediata y la más valiosa para el individuo.

Pero ningún libro sobre terapia dianética estaría completo sin la mención de una rama de la Dianética que, según dicen algunos, es aun más importante para la raza humana que la terapia, Esta es la Dianética preventiva.

Si uno conoce la causa de algo, generalmente puede evitar que esa causa produzca un efecto, El descubrimiento y la demostración de Ronald Ross¹⁴⁶ de que el germen de la malaria se transmitía por el mosquito, hace posible impedir que esta enfermedad cometa los estragos de los que una vez disfrutara a costa de la humanidad.

Análogamente, cuando uno conoce la causa de la aberración y de la enfermedad psicosomática, puede hacer mucho para prevenirla.

Mientras que la Dianética preventiva es un tema amplio que penetra en los campos de la industria y de la

¹⁴⁵ Muchas personas que investigan el tratamiento de los enfermos mentales por parte de psiquiatras y otros que están a cargo de manicomios, al descubrir con exactitud lo que la lobotomía prefrontal, la leucotomía transorbital y el electrochoque le hacen realmente al paciente, se ven impulsadas a tachar al psiquiatra de indigno de confianza y a acusarle de servirse de dicho tratamiento para llevar a cabo experimentos de vivisección en seres humanos. No se debe atribuir al psiquiatra y al neurocirujano la culpabilidad de que toda esperanza posible de recuperación mediante la Dianética desaparezca, en la mayoría de los casos, para estos desafortunados pacientes. Estas personas solamente han hecho lo que se les enseñó en diversas universidades, y han practicado tales acciones solamente porque creyeron que el problema de la mente no podía ser resuelto por nadie. Una actitud de quema de brujas hacia esta gente dista mucho de ser la que adopte la Dianética. Hacer hincapié en el hecho de que han asesinado mentes, que de otra manera se habrían recuperado, marcarlos como "raptos de mentes" y convertir sus acciones en una historia de terror, está muy lejos de ser una conducta racional. En general, estas personas han sido completamente sinceras en sus esfuerzos por ayudar a los dementes. Mediante el contagio de la aberración, estas personas han estado sometidas a enormes tensiones en su trabajo, habiendo tenido sus propios engramas en continua reestimulación. Se les puede aclarar y su experiencia es valiosa. Una legislación contra ellos, como la mencionada recientemente por un senador norteamericano familiarizado con la Dianética, cuentos de horror sobre ellos en los periódicos y antipatía pública general, así como la tradicional desconfianza que les tienen los médicos, no pueden sino producir desorden. La Dianética es una ciencia recientemente descubierta, y es completamente imparcial.

¹⁴⁶ Ronald Ross: (1857-1932) médico británico.

agricultura, así como otras actividades especializadas del hombre, su principio básico es el hecho científico de que se pueden mantener los engramas con un contenido mínimo o pueden prevenirse completamente, redundando en fabulosas ganancias en favor de la salud mental y del bienestar físico, así como de la adaptación social.

El engrama en realidad es algo muy simple: es un momento en el que se reduce la mente analítica debido al dolor físico, drogas u otros medios, y el banco reactivo está abierto a la recepción de un registro. Cuando ese registro tiene contenido verbal, se vuelve muy gravemente aberrativo. Cuando contiene antagonismo en un nivel emocional se vuelve muy destructivo. Cuando su contenido es intensamente prosupervivencia, con toda seguridad es capaz de trastornar completamente una vida.

El engrama, entre otras cosas, determina el destino. El engrama dice que un hombre tiene que fallar para sobrevivir, y así, él inventa numerosas maneras de fallar. El engrama ordena que solamente pueda experimentar placer entre los miembros de otra raza, y se va a buscarlos, abandonando a la suya. Ordena que debe matar para vivir, y mata. Y, mucho más sutilmente, el engrama se abre paso de incidente en incidente para causar la catástrofe que dicta.

Se localizó un caso reciente que había planeado hacer todo lo posible para romperse un brazo, porque con un brazo roto, recibiría la compasión sin la cual el engrama decía que no podía vivir. El plan abarcaba tres años y medio centenar de incidentes aparentemente inocentes, los cuales, al ser relacionados, mostraron la historia.

La persona propensa a los accidentes es un caso en el que la mente reactiva ordena accidentes. Es una seria amenaza en cualquier sociedad porque sus accidentes son reactivamente deliberados e incluyen la destrucción de otras personas que son inocentes.

Los conductores que tienen varios accidentes en sus antecedentes, generalmente son propensos a éstos. Tienen engramas que les ordenan tener accidentes. Cuando hayas llevado un caso, uno sólo, verás la concienzuda y maliciosa disposición que esta cosa imbécil, la mente reactiva, puede tener respecto a estos asuntos. Los conductores que se han hecho claros podrían tener accidentes sólo por dos causas: (a) fallo mecánico y, la más importante, (b) debido a personas propensas a accidentes. El terrible e impresionante tributo de muertes que se cobra nuestro transporte automotriz es atribuible, casi por entero, a la conducción de la mente reactiva en vez de a la conducción por respuestas aprendidas. La apatía de esta sociedad se mide por el hecho de que no actúa seriamente para prevenir todos los accidentes automotrices; un solo parabrisas roto es excesivo. Ahora que hay una respuesta a mano, pueden tomarse medidas.

El aberrado complica de mil maneras las vidas de los demás. La Dianética preventiva permite seleccionar al aberrado que es propenso a accidentes y excluirle de actividades que amenazarán a otros. Este es un aspecto general de la Dianética preventiva. El hecho de que los aterrados aislados de este modo puedan ser aclarados es otro tipo de problema.

El otro aspecto general de la Dianética preventiva, y el más importante, es la prevención de engramas y la modificación del contenido, tanto a escala social como individual. A escala social, se eliminarían las causas de la aberración en esa sociedad como si se estuvieran eliminando los engramas del individuo. Igualmente, puede evitarse que se den las causas sociales en primer lugar.

En el individuo, la prevención de los engramas es un asunto muy fácil. Una vez que se conoce la fuente de la aberración y de la enfermedad, se puede impedir que esa fuente se introduzca en una vida. Si se sabe que la fuente ya se ha introducido, se puede prevenir el siguiente paso, la activación. Por supuesto, la respuesta final a todo esto es la terapia que lleva al aclaramiento, pero hay un aspecto de la fuente que queda sin respuesta.

Al niño no se le puede aclarar sin peligro hasta que tenga al menos cinco años de edad, y en la práctica actual se sitúa esta cifra alrededor de los ocho años. Un mejor enfoque de este problema puede reducir esta cifra, pero no es posible reducirla a una época anterior al habla a menos que en el futuro alguien invente un catalizador que simplemente elimine la mente reactiva sin tratamiento adicional (lo cual no es tan descabellado como pueda sonar). Pero por el momento, y probablemente durante mucho tiempo, los niños seguirán siendo un problema para la Dianética.

La enfermedad infantil procede principalmente de los engramas. Lo más probable es que sea grave antes de que el niño empiece a hablar, y el número de muertes durante el primer año de vida todavía es un asunto serio, hasta que la medicina pueda reducir esta mortalidad.

La Dianética preventiva se dedica a este problema en dos fases: primera, la prevención de engramas, y segunda, la prevención de la activación. Considerando primero la activación, hay dos cosas que se pueden hacer para prevenirla. Se puede proporcionar al niño una atmósfera tranquila y apacible que no sea reestimulativa, o, si parece que el niño se reestimula pese al trato amable, se le puede retirar a otro medio ambiente del que estén ausentes las dos fuentes más seguras de reestimulación -su padre y su madre-, y en el que haya presente una fuente de afecto. La prueba de si un niño es reestimulado o no, antes de hablar o después de hablar, es muy sencilla. ¿Es propenso a las enfermedades? ¿Come bien? ¿Está nervioso? Puede que la criatura tenga algún mal físico real, pero esto puede ser determinado rápidamente por un médico, y cae en la categoría de perturbación física.

Las peleas al alcance del oído de un niño, los ruidos fuertes, el comportamiento frenético, la compasión empalagosa cuando está enfermo o lastimado, son algunas de las cosas que constituyen el catálogo de activaciones. Estas enferman físicamente a un niño y le aberran mentalmente, activando sus engramas; y ¡nadie puede saber cuántos tiene!

Por extraño que parezca, la fuente primaria de la prevención reside en la consideración que se tenga por otra

persona: la madre del niño.

No es "amor biológico" lo que hace que la madre juegue un papel tan enorme en la vida de un ser humano. Es la simple verdad mecánica de que la madre es el denominador común de todos los prenatales del niño. El engrama prenatal es mucho más grave que el postnatal. Cualquier engrama de éstos que tenga una persona, contiene a su madre, o a su madre y otra persona, pero siempre a su madre. Por lo tanto, su voz, las cosas que ella dice, las cosas que hace, tienen un efecto amplió y enorme en la criatura que no ha nacido.

No es verdad que la emoción penetre en una criatura a través del cordón umbilical, como la gente supone en cuanto oye algo sobre prenatales. La emoción viene en otra clase de ondas (más eléctricas que físicas); cuál sea esa clase, es problema de la estructura. Por lo tanto, quienquiera que se muestre emotivo en torno a una mujer embarazada está comunicando directamente esa emoción a la criatura. Y la emoción de la madre se transmite del mismo modo a su mente reactiva.

Que la criatura en estado prenatal sea "no analítica" no tiene nada que ver con su propensión a los engramas. El engrama prenatal es simplemente otro engrama. Sólo cuando la criatura es realmente golpeada o lastimada por alta presión sanguínea, por orgasmos o por otras fuentes de lesión, es cuando cae en la "inconsciencia". Cuando queda "inconsciente" recibe, en forma de engramas, todas las percepciones y palabras que hay en el área de la madre. El poder analítico no tiene nada que ver con los engramas. Que la criatura sea "no-analítica" no la predispone a los engramas. Que la criatura esté "inconsciente" o lastimada sí lo hace. La presencia o ausencia del "poder analítico" no tiene nada que ver con que se reciban o no se reciban engramas.

Las náuseas del embarazo, la tos, todo monólogo (la madre hablando consigo misma), los ruidos de la calle, los ruidos de la casa, etc., todo se comunica al niño "inconsciente" cuando está lesionado; y al niño se le lesiona muy fácilmente. No está protegido por huesos formados y no tiene movilidad. Esta ahí; cuando algo le golpea o le presiona, sus células y órganos se lesionan. Un experimento sencillo para demostrar cómo influye la movilidad en esto, es tumbarse en la cama y poner la cabeza sobre una almohada. Entonces, hacer que alguien te apoye una mano en la frente. Como no hay movilidad, la presión de la mano es mucho mayor de lo que sería si la mano se pusiera en la frente cuando uno estuviera de pie. El tejido y el agua que rodean al niño forman amortiguadores muy débiles. Cuando hay una lesión, el líquido amniótico, que es un medio incompresible, le oprime a él, puesto que el líquido no puede comprimirse. El niño está en una situación en la que dista mucho de estar blindado. Incluso el acto de la madre de atarse los zapatos en las últimas fases del embarazo puede ser grave para el niño. El esfuerzo de la madre para levantar objetos pesados es especialmente dañino. Y la colisión de la madre con objetos, como los bordes de una mesa, bien puede aplastar la cabeza de un bebé. Las facilidades de reparación de un niño en estado prenatal, como se mencionó en alguna otra parte, son muy superiores a cualquier cosa que jamás se haya descubierto. El niño puede tener la cabeza aplastada, pero el anteproyecto genético sigue ahí, y se pueden hacer los materiales de construcción y la reparación. Por lo tanto, no es una cuestión de que la criatura "esté bien" sólo porque pueda sobrevivir a casi cualquier cosa. La cuestión es si estas lesiones van a tener un alto valor aberrativo como engramas, o no.

El intento de aborto es muy frecuente, y notablemente carente de éxito. La madre, cada vez que lastima al niño de un modo tan maligno, está realmente castigándose a sí misma. La náusea del embarazo es totalmente engrámica, hasta donde se ha podido descubrir, ya que las claras no la han experimentado hasta ahora durante sus embarazos. Y el acto de vomitar debido al embarazo es por contagio de aberración. La enfermedad real generalmente ocurre sólo cuando la madre ha estado interfiriendo a la criatura, ya sea mediante duchas o agujas de hacer punto o alguna cosa así. Esa interferencia hace que la madre se ponga enferma, y dicha interferencia, desde un punto de vista físico, es más dura para la madre que para el hijo. Evidentemente, la náusea del embarazo penetra en una sociedad debido a estas interferencias, como son el intento de aborto y, por supuesto, la lesión.

Las células saben cuándo se produce el embarazo. La mente reactiva tiene conocimiento del hecho antes que el analizador, por el proceso de la sensación orgánica, ya que se altera el sistema endocrino. De ahí que el descubrimiento del embarazo por parte de la madre tiene poco que ver con que estuviera o no enferma antes de descubrirlo.

Este campo completo ha estado sometido a una investigación considerable en Dianética. Se debe investigar mucho más. Estas conclusiones son provisionales. Pero la conclusión de que el engrama se recibe y de que es tan intenso como lo es su contenido, más que su dolor real, es un hecho científico y de ningún modo una teoría. Es un descubrimiento tan real como la gravitación.

La primera consideración es prevenir estos engramas. La segunda, es impedir que tengan contenido alguno. Las mujeres que llevan vida rural, haciendo trabajo pesado, están sujetas a toda clase de accidentes. Quizá tales accidentes no pueden prevenirse, debido al propósito que estas mujeres cumplen en la sociedad. Pero cuando se sabe que cualquier lesión de la madre puede crear un engrama en la criatura en estado prenatal, todos los que estén presentes durante una de estas lesiones, incluyendo a la madre, deben tener cuidado de mantener un completo y absoluto silencio. Cualquier observación es aberrativa en un engrama. Incluso una afirmación como "podrás recordar esto cuando estés en terapia dianética" dirigida a una criatura en estado prenatal, instala un engrama de tal modo que cada palabra de esta afirmación significa un dolor físico justo donde lo recibió en su momento; y en el futuro, "terapia dianética" será reestimulativo para él.

El médico, apretando aquí y allá para averiguar si mamá está embarazada, puede decir: "Bueno, es difícil decirlo tan pronto". Años después, en la terapia dianética, el paciente retornará a la proximidad de este

incidente, sólo para obtener un período en blanco, hasta que el dianeticista adivine de pronto el contenido por la forma en que el paciente describe sus reacciones. Si el médico es muy rudo y dice: "Más vale que se cuide, señora Ruiz; ¡sí no lo hace, se pondrá usted muy enferma!", el niño, "inconsciente" a causa del examen, no importa lo suave que sea éste, tendrá una ligera hipocondría cuando el engrama se active, y estará muy preocupado por su salud.

Si el esposo utiliza lenguaje durante el coito, cada una de sus palabras va a ser engrámica. Si golpea a la madre, el golpe y todo lo que él y ella digan será parte del engrama.

Si ella no quiere el bebé y él sí, más tarde el niño reaccionará hacia él como un aliado¹⁴⁷ y quizá tenga una crisis nerviosa cuando muera el padre. Si ella quiere el bebé y él no, la computación aliada¹⁴⁸ se invierte. Esto es verdad cuando hay amenaza o intento de aborto, siempre y cuando la amenaza esté contenida en un engrama.

Si la madre se lastimara y el padre estuviera muy solícito, el engrama tendría esto como contenido y la criatura tendría un engrama de compasión. Entonces, 1: forma de sobrevivir consistiría en ser patético cuando uní se lastima, e incluso en arreglárselas para lesionarse.

Una mujer embarazada debería recibir toda la consideración por parte de una sociedad que tenga sentimientos hacia sus generaciones futuras. Si se cae, se la debe ayudar, pero en silencio. No se debe esperar que lleve cosas pesadas. Y no se le debe obligar a que acepte e coito. Porque toda experiencia de coito es un engrama et la criatura durante el embarazo.

Debe haber un número notable de embarazos que pasan desapercibidos. La violencia del coito, el empleo de duchas y cremas (utilizadas porque la mujer todavía está, impidiendo la concepción y no sabe que ya está embarazada), los movimientos presionantes de los intestinos, la caídas y accidentes, deben ser responsables de una gran cantidad de abortos que se producen en algún momento durante el primer período después de la concepción, pues las formas de cigoto y embrión humanos se agarran muy débilmente a la existencia y son gravemente lesionada por cosas que la madre consideraría sin importancia. Una vez pasada la primera falta menstrual las posibilidades del aborto disminuyen rápidamente, y solamente cuando la criatura es una monstruosidad genética o cuando se intentan abortos, puede esperarse que éstos se produzcan. Las monstruosidades representan un porcentaje tan reducido que son insignificantes como posibilidad.

La bolsa amniótica¹⁴⁹ puede ser agujereada muchas veces y repetidamente, puede vaciarse toda su agua después del primer período, y la criatura aún puede sobrevivir. En el aberrado no son infrecuentes veinte o treinta intentos de aborto, y podría haberse atravesado el cuerpo o el cerebro del bebé en cada intento.

Antes de su nacimiento, el niño no depende de los sentidos estándares para sus percepciones. Los engramas no son recuerdos sino registros a nivel celular. Por lo tanto, el niño no necesita tímpanos para grabar un engrama. Hay casos a mano en los que cualquiera que fuera el mecanismo auditivo que tenía el niño en estado prenatal, éste debe haber sido temporalmente destruido por un intento de aborto. Y a pesar de ello, el engrama se registró. Las células construyeron el aparato que había de ser la fuente del sonido para los bancos estándares, y almacenaron sus propios datos en el banco reactivo.

La liberación de estos engramas significa la restauración de la racionalidad del individuo muy por encima de la norma actual y una estabilidad y bienestar mayores de los que el hombre jamás pensó que poseyera. Estos engramas. han sido confirmados tomándose los datos del niño, de la madre y del padre, y verificándose todos los datos. Así que estamos manejando aquí hechos científicos que, por sorprendentes que sean, no dejan de ser ciertos.

La madre, por tanto, debe ser extremadamente amable consigo misma durante el embarazo, y todos los que la rodean deben estar totalmente informados de la necesidad de guardar silencio después de cualquier sacudida o lesión. Y en vista del hecho de que no es posible saber cuándo una mujer ha quedado embarazada, y en vista también de la alta potencialidad de aberración en los engramas del cigoto y el embrión, es obvio que la sociedad debe mejorar el trato que da a las mujeres, si se ha de preservar la salud futura de la criatura.

En cierta medida, la mujer en esta sociedad ha llegado a ser considerada menos valiosa que en otras sociedades y épocas. Se espera de ella que compita con el hombre. Eso es una tontería. Una mujer tiene un plano de actividades tan elevado como el hombre. El no puede competir con ella más de lo que ella puede competir con él en las esferas de la estructura y de la actividad enérgica. Gran parte del remolino social que existe hoy en día tiene por eje el hecho de no reconocer el importante papel de la mujer como mujer y la separación de los campos de las mujeres y los hombres.

No es necesario insistir aquí en los cambios que se producirán en los próximos veinte años. Pero con los

¹⁴⁷ Aliado: una persona de quien vino compasión cuando el preclaro estuvo enfermo o lastimado. Si el aliado salió en defensa del preclaro, o si sus palabras y/o acciones se aliaban con la supervivencia del individuo, la mente reactiva otorga a ese aliado el carácter de estar siempre en lo correcto; especialmente si este aliado se obtuvo durante un engrama enormemente doloroso.

¹⁴⁸ Computación aliada: poco más que un simple cálculo idiota de que cualquiera que ha sido un amigo puede ser mantenido como amigo tan sólo con aproximar las condiciones en las que se hizo la amistad. Es una computación que se basa en que uno sólo puede estar seguro en la vecindad de determinadas personas y de que uno sólo estará en la vecindad de esa gente estando enfermo, loco, pobre o incapacitado en general.

¹⁴⁹ Bolsa amniótica: saco membranoso que contiene al feto en desarrollo y el líquido amniótico.

recientes descubrimientos en fotosíntesis¹⁵⁰, que deberían asegurar suficiente alimento para alimentar mejor y a menos costo a los seres humanos, disminuye la importancia del control de la natalidad. Las normas de moralidad ya han cambiado, pese a lo que hagan los moralistas por impedir el cambio. Por lo tanto, la mujer puede ser liberada de muchas de sus cadenas indeseables.

Bajo la custodia del hombre está el mundo actual, su actividad y su estructura. A cargo de la mujer está el cuidado de la persona física del ser humano y de sus hijos. Como casi único custodio de la generación del mañana, ella tiene derecho a mucho más respeto del que se le otorgaba en el pasado, en que se la consideraba como un mueble.

Por tanto, no es un pensamiento descabellado y utópico el que se pueda situar a la mujer por encima del nivel que ha ocupado hasta ahora. Y ahí se la debe situar si la infancia de la generación del mañana ha de alcanzar un alto estándar, si los hogares han de ser pacíficos y sin hostilidades y si la sociedad ha de avanzar.

La Dianética preventiva, en la esfera del hogar, debe, poner énfasis en la mujer para proteger a la criatura.

Como primer paso, a una madre se la debe aclarar, porque cualquier madre que intente el aborto está bloqueada en la segunda dinámica, y cualquier bloqueo amenaza su salud, al igual que su felicidad. Se ha encontrado que la aberración sexual va acompañada de antipatía hacia los niños.

A nivel individual, la Dianética preventiva requiere padres claros y, después, precaución para no aberrar a la criatura, y más precaución para no activar cualquier aberración que el niño pudiera haber recibido.

Es muy fácil hacer esto. Mantén silencio en presencia de cualquier lesión. Haz lo que tengas que hacer por el lesionado o el enfermo y hazlo en silencio. Mantén silencio en presencia del nacimiento para salvar la cordura de la madre y la del niño y para proteger el hogar al que irán. Y mantener silencio no significa un torrente de "shss", porque eso produce tartamudos.

En un terreno más amplio, mantener silencio en torno a una persona "inconsciente" o lesionada es de tal importancia que sólo lo supera el evitar que se produzca una "inconsciencia".

No digas nada ni hagas ningún ruido en torno a una persona "inconsciente" o lastimada. Hablar, no importa lo que se diga, es amenazar su cordura. No digas nada mientras se está operando a una persona. No digas nada cuando hay un accidente en la calle. ¡No hables!

No digas nada en torno a un niño enfermo o lastimado. Sonríe, muéstrate tranquilo, pero no digas nada. Las acciones no comunican más que las palabras, pero acciones son lo único que se puede realizar en torno a los enfermos y lesionados, a menos que uno tenga un fuerte deseo de llevarlos a la neurosis o a la demencia, o al menos producirles una enfermedad futura.

Y por encima de todo, no digas nada cerca de una mujer que haya sido golpeada o sacudida de algún modo. Ayúdala. Si ella habla, no la contestes. Simplemente ayúdala. No tienes idea de si está embarazada o no.

Y es un hecho notable, un hecho científico, que los niños más sanos proceden de las madres más felices. Por una parte, el parto es un asunto muy leve para una madre que es clara. Sólo los engramas de nacimiento de la madre lo hacían difícil. Una madre que es clara no necesita anestesia. Y eso está bien porque la anestesia produce un niño aturdido y el engrama, cuando reacciona, le hace aparecer como un niño lerdo. Una mujer feliz tiene muy pocas dificultades. E incluso unos pocos engramas, que llegan pese a todas las precauciones, no son nada si el tono general de la madre es feliz.

Mujer: tienes derecho a exigir un buen trato, y tienes una razón para ello.

¹⁵⁰ Fotosíntesis: combinación química producida en los vegetales por la acción de la luz, mediante la cual las células de la planta producen sustancias que necesitan.